# CLIJ

334

AÑO 39 NOVIEMBRE/DICIEMBRE 2026 12,95 €

00334
8 480002 035132

CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL



## La arquitectura de la presencia

Meditación, yoga y *mindfulness* en la LIJ

Fotoálbum y gastronomía

Literatura navideña en el siglo XIX español

# UN CÓMIC DE FANTASÍA PARA TRABAJAR VALORES COMO LA INDEPENDENCIA, LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS, LA AMISTAD O LA EMPATÍA




DE 6 A 9 AÑOS

PLANETA CÓMIC
INFANTIL Y JUVENIL

PLANETACOMIC.COM @PLANETADCOMIC

# CLIJ334

CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Noviembre/diciembre 2026

# Sumario


**5** EDITORIAL
Diario de las antípodas

**18** La arquitectura de la presencia
Cómo la respiración, el cuerpo y la lectura nos salvan del ruido digital, el alarmismo apocalíptico y la trampa de la comodidad en la infancia y adolescencia.
*Katy García Nonell.*

**28** Comer con los ojos: El fotoálbum y la representación gastronómica en la literatura infantil
*Piu Martínez.*

**36** Fundación Asimov. Ciencia ficción en las bibliotecas
*Ángel F. Bueno (Fundación Asimov)*

**40** Un cuento de Navidad: el siglo XIX español
*Ana Lydia Castillo*

**46** Entrevista: Beatriz Giménez de Ory
*Ivan Moldes*

**50** Empoderamiento femenino, subversión y oscuridad en *El lenguaje de las espinas*, de Leigh Bardugo
Àngels S. Amorós

**60** LIBROS

**78** MUESTRA DE ILUSTRADORES
Angie Lizeth Monje Cardona

**82** AGUA DE REGALIZ
Lo que PASA con el informe PISA es que PESA
*Jordi Sierra i Fabra.*



**CLIJ** [www.revistaclij.com]
**Director** Gabriel Abril
**Fundadora** Victoria Fernández
**Administración y suscripciones** Maica Fernández [oficinaclij@gmail.com]
**Coordinador** Fabricio Caivano

**Ilustración portada**: Anna Aparicio Català
[Por cortesía de la editorial SM]

**Han colaborado en este número:**
Ivan Moldes, Eva Martínez Pardo, Sara Brujo Dòria, Íñigo García Ureta, Núria Obiols Suari, Andrés Guerrero, Rafa Gómez, Toni Castarnado, Elizabeth López, Katy García Nonell, Piu Martínez, Ángel F. Bueno, Ana Lydia Castillo, Àngels S. Amorós y Jordi Sierra i Fabra.

**Editorial Torre de Papel, S.L.**
C/Velázquez, 27 Bis
08302 Mataró (Barcelona)
Teléfono: 93 141 92 11
oficinaclij@gmail.com

Fotomecánica e impresión:
Andalusí Gráficas

Depósito legal: B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 2026. Impreso en España/
Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



© de las reproducciones autorizadas, Vegap, Barcelona 2026.

La suscripción a esta publicación autoriza el uso exclusivo y personal de la misma por parte del suscriptor. Cualquier otra reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación sólo puede ser realizada con la autorización de los titulares. En particular, la Editorial, a los efectos previstos en el art. 32.1 párrafo 2 del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquier fragmento de esta obra sea utilizado para la realización de resúmenes de prensa, salvo que cuente con la autorización específica.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopias, escanear, distribuir o poner a disposición de otros usuarios algún fragmento de esta obra, o si quiere utilizarla para elaborar resúmenes de prensa. (www.conlicencia.com; 91.702.19.70/93.272.04.47)



Esta revista es miembro de ARCE, Asociación de Revistas Culturales de España

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura

El papel utilizado para la impresión de esta revista dispone de las siguientes certificaciones y características ambientales: FSC Standard: FSC-STD-40-004; FSC-STD-50-001. Código de certificado: SCS-COC-001308. Código de licencia de marca registrada: FSC-C006970.


**PREMIO NACIONAL DE FOMENTO DE LA LECTURA**
(Ministerio de Cultura, 2005)

**PREMIO PLATERO**
(Consejo General del libro Infantil y Juvenil, 2005)

**PREMIO ATLÁNTIDA**
Gremi d'Editors de Catalunya, 1995)

**Con ilustraciones, poemas e historias del Antiguo Testamento.**




LITERATURASM•COM

sm



Gabriel Abril

# Diario de las antípodas

Esta mañana me he levantado con un optimismo sorprendente. Al primer toque del despertador he saltado de la cama con una sonrisa. No ha hecho falta aquello de apagarlo una vez y quedarse cinco minutos más, hasta el siguiente toque de campana. He preparado el desayuno sin derramar ni una gota de la leche del café. Ni siquiera me he manchado la camisa al mojar la galleta y llevármela a la boca. Mi hija también se ha despertado a la primera, sin quejas, sin un «no quiero ir al cole». Se ha vestido ella sola después de escoger la ropa.

Hemos salido de casa sin tener que correr, porque íbamos con tiempo de sobra, y hemos admirado lo limpias que estaban las calles, con la basura dentro de los contenedores, perfectamente clasificada gracias a los colores que todo el mundo ha asimilado ya para el papel, el plástico, el vidrio y los residuos orgánicos. El tráfico era mínimo, sin un solo bocinazo, aunque estábamos a la hora de entrada del colegio. Los conductores nos cedían el paso con educación y respeto. En la puerta del centro se respiraba un júbilo exultante. Los profesores recibían a los alumnos, sabiendo que cada día era una nueva oportunidad para impartir conocimientos a unos muchachos deseosos de aprender por encima de todo.

La biblioteca escolar estaba perfectamente organizada, pese a la gran cantidad de volúmenes que contenía. Las chicas y los chicos hacían cola educadamente para llevarse más libros a casa, porque ya habían terminado los que habían tomado prestados la semana anterior. Todos sabían que ningún móvil podía competir con una buena historia, aunque algunos confesaban haberse llevado una regañina de sus padres por pasarse de la hora de irse a dormir, atrapados por la lectura del libro de turno.

Después ha tocado ir a Correos. Me ha atendido un funcionario afectuoso y amable que me ha asesorado sobre las mejores tarifas para los paquetes que tenía que enviar. Aunque he tenido que aparcar unos minutos en doble fila, el guardia urbano, que estaba haciendo su ronda, ha sido muy cortés: no solo no me ha multado, sino que, con una educación exquisita, me ha dicho que comprendía perfectamente que hubiera tenido que estacionar de aquella manera y me ha hecho el saludo reglamentario.

En el supermercado, todo el mundo respetaba la cola para pagar. Incluso he ayudado a una anciana a meter la compra en el carro, sin que me molestara que pasara delante de mí, esprintando por el pasillo a riesgo de sufrir una luxación de cadera, para llegar antes que yo a la caja.

De vuelta en casa, he recalentado las sobras de la cena de anteayer. A todo el mundo le han parecido excelentes, aunque llevábamos tres días comiendo el mismo arroz, que ya no había salido muy bueno el primer día.

De postre, las noticias de las tres. Todas eran tan buenas que invitaban a una siesta tranquila y apacible.

La tarde ha transcurrido igual de bien. Mi hija ha disfrutado de las extraescolares, siempre agradables, y ha tenido tiempo para merendar sin prisas: fruta y la promesa de una riquísima cena a base de coliflor y patatas hervidas.

Y, por fin, ha llegado la noche. A las diez ya estábamos todos en la cama, en paz absoluta. Toda la familia ha estado leyendo *En busca del tiempo perdido*, de Proust, cuyos siete volúmenes nos habíamos repartido para poder comentarlos durante el desayuno del día siguiente. La vecina también se ha acostado temprano, en silencio, sin una cisterna nocturna, sin un golpe, sin un ruido. Incluso nos había dado las buenas noches por el patio, con los rulos puestos, después de haberse tomado sus comprimidos.

Lo único que me ha molestado ha sido un dolor de espalda leve, aunque molesto. Nada preocupante. ¿Y es que quién puede enfadarse un lunes viviendo en las antípodas?

# Nuestra portada



Anna Aparicio Català (Editorial SM)

«Desde pequeña, en todo momento he llevado un lápiz en la mano y un mundo entero dentro de la cabeza. El dibujo es la mejor forma que he encontrado para expresarme; siempre ha sido mi refugio, y al mismo tiempo, una fuente de alegría y tranquilidad».

Así se presenta en su web Anna Aparicio Català, la ilustradora nacida en Barcelona en 1991 y cuyo trabajo ocupa la portada de este número de *CLIJ* que despide el año. Se trata de uno de los dibujos que podemos encontrar en el libro *Donde empieza la luz*, escrito por Beatriz Giménez de Ory y publicado por SM.

Graduada en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona, Anna completó su formación con un máster en Literatura Infantil en la UAB. Desde 2014 se dedica profesionalmente a la ilustración, y ha publicado más de 40 libros que han sido traducidos a diversos idiomas. Su obra ha recibido proyección internacional y ha sido seleccionada en certámenes prestigiosos como la Feria del Libro Infantil de Bolonia, el catálogo Iberoamérica Ilustra o el Valladolid Ilustra.

Anna nos propone en *Donde empieza la luz*, una serie de ilustraciones que recorren, con el hilo argumental de los poemas escritos por Giménez de Ory, el Antiguo Testamento. Paisajes, personajes y escenas que conforman todo un universo que las dos autoras nos narran bajo un prisma novedoso y diferente.

(Entrevista con Beatriz Giménez de Ory sobre *Donde empieza la luz* en la página 46).



# CORAZÓN DE TIZA

Ivan Moldes
Profesor y escritor

Suelo recurrir a un poema de Lorca cuando introduzco el tema de la lírica con mis alumnos de sexto de Primaria. Normalmente escojo uno del libro *Canciones*, un poemario de juventud ideal para trabajar con los más pequeños. Analizamos juntos «A Irene García» y les encantó la magia con la que se pueden desvelar los significados que se esconden detrás de palabras aparentemente sencillas como «verde», «lluvias» o «nieves». La actividad funcionó. Y eso, hablando de poesía, es todo un éxito.

Algunos quisieron saber más sobre el poeta. Quizás habían oído su nombre en la lejanía de las conversaciones de los adultos sobre la película *La bola negra*, o captaron mi pasión por el granadino. Son expertos en eso y en lo contrario. Expliqué que muchos contemporáneos destacaban su risa desbordante. No es algo que se suela explicar, pero decir que un poeta era divertido le hizo ganar bastantes puntos frente a ese exigente público formado por niños y niñas de once años. Que llenaba salas con sus conferencias, que con *La Barraca* llevaba el teatro a pueblos perdidos. Que amaba la libertad. Lorca les gustó.

Por eso, cuando llegué al final, se entristecieron al saber que tuvo que esconder sus sentimientos ante el mundo. Era homosexual, les dije. ¿Y qué más da?, contestaron muchos de ellos. Después les conté lo más difícil. Que el odio vino a buscarlo recién comenzada la Guerra Civil. Silencio. Manos levantadas. «¿Pero por qué?».

Los niños son maravillosos. Ajenos a los constructos sociales, a esos conceptos que hemos inventado como el dinero, el derecho, la homofobia o las estructuras de clase, son mucho más empáticos que los adultos. De alguna manera encarnan nuestra esencia biológica compartida, despojada de esas ficciones que nos dividen.

Pero volvamos al poema. La actividad acaba siempre con una breve reflexión personal. Preguntas interpretativas, las llaman. «¿Qué te gustaría que pasara a continuación?». «Que Irene siguiera bailando», respondieron algunos, «que no llegara el invierno», dijeron otros. Una de las respuestas, aunque «equivocada», era la más acertada: «que a Lorca no lo hubieran matado».

Me emocioné, lo confieso. No supe cómo corregirla.

En la escuela solemos defender la poesía con argumentos de rendimiento. Vocabulario, memoria, comprensión lectora, conciencia fonológica. Todos ciertos. Todos insuficientes. Ninguno explica por qué un niño de once años, después de tan solo catorce versos, siente que una muerte de hace casi un siglo le concierne. Ni por qué la vive como una injusticia que todavía podría repararse.

No pedía que Lorca resucitara, sino que no lo hubieran matado. Un deseo conjugado en un tiempo imposible. Por eso, días después, cuando vi *La bola negra* por segunda vez, me sorprendí esperando otro final. Los psicólogos llaman a esto suspense anómalo: cuando la mente se sumerge en una historia, deja de consultar lo que sabe del desenlace y lo vive como si ocurriera por primera vez. Durante un instante, en la oscuridad de la sala, olvidé que no era posible. Deseé, como mi alumno, que a Lorca no lo hubieran matado. Que el tiempo se detuviera ahí. Que no llegara nunca el invierno. Que ese tiempo, sencillamente, no hubiera pasado.

Quizás sea esa la fuerza de su poesía, y también la del sueño de un niño: los dos saben que viene la nieve, y los dos siguen bailando. Están hechos de la misma materia.



# Los otros

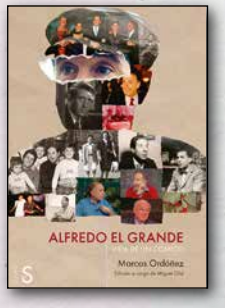
Comerás flores
Lucía Solla Sobral
Libros del Asteroide, 2026.
248 págs. 19,95 euros.
ISBN: 978-84-10178-59-5.




Maite
Fernando Aramburu.
Tusquets, 2026.
344 págs. 22,90 euros.
ISBN: 978-84-1107-748-4.




Alfredo el grande
Marcos Ordoñez.
Sílex, 2026.
454 págs. 24 euros.
ISBN: 979-13-88205-20-0.




El debut de Lucía Solla Sobral, *Comerás flores*, ha sido una de las sorpresas editoriales de este año. Una historia contada con pulso firme que ha recibido el Premio El Ojo Crítico de Narrativa y el Premio Cálamo Mejor Libro del Año. Es una novela que explora el amor, la pérdida y la dependencia, pero también la redención a través del conocimiento de uno mismo y el establecimiento de los límites necesarios en la pareja y en la amistad.

Sobral nos cuenta cómo una relación de pareja, aparentemente perfecta, puede esconder dinámicas dañinas y cómo estas afectan a la identidad personal de Marina, la protagonista. Una novela que merece, sin duda, todos los comentarios positivos que ha recibido.

*Maite*, la nueva novela de Fernando Aramburu tras *El niño* (2024), nos hace volver de nuevo al País Vasco —escenario habitual de muchas de sus obras— para contarnos la vida de una familia en el San Sebastián de 1997. Maite, la protagonista, está casada con un hombre que pasa casi todo el tiempo de viaje para asistir a convenciones, pero que se muestra maravilloso y complaciente cada vez que regresa, lo que despierta en ella sospechas de infidelidad. Su hermana Elene, que reside en Estados Unidos, ha vuelto de visita porque la madre de ambas ha sufrido un ictus, aunque ella también guarda un secreto difícil de confesar. Todo ello se desarrolla en el marco de aquellos días en que ETA secuestró a Miguel Ángel Blanco, el concejal de Ermua que acabaría siendo asesinado. Un trasfondo que las protagonistas intentan ignorar, pero que permanece presente como una nube negra.

Una novela que habla de las verdades que se esconden, de los sentimientos que se ocultan, de la crudeza de una muerte que se presenta sin avisar y del difícil equilibrio entre obviar la realidad o tomar partido. Todo ello narrado con el estilo ágil al que nos tiene acostumbrados el autor de *Patria*.

Una auténtica alegría es ver publicado *Alfredo el grande*, de Marcos Ordóñez, un libro descatalogado desde hace años —cuya primera edición es de la editorial Aguilar— que había alcanzado un precio de venta escandaloso en las librerías de ocasión. ¿Por qué? Pues por dos motivos fundamentales: uno, el personaje biografiado, el actor Alfredo Landa (1933-2013); y dos, el autor del texto, un siempre magnífico Marcos Ordóñez, cuyo currículo incluye libros imprescindibles como *Beberse la vida: Ava Gardner en España* o *Big Time, la gran vida de Perico Vidal*. Ordóñez, que falleció el pasado mes de septiembre, construyó una biografía de Landa cediendo todo el protagonismo a las declaraciones del propio actor, estableciendo un orden cronológico que va desde el cine más «popular» de sus inicios hasta llegar a obras mayúsculas del cine español como *El crack*, *Los santos inocentes*, *El bosque animado* o *Sinatra*. El libro nos muestra a un Landa íntimo y sin pelos en la lengua, que habla de sus encuentros y desencuentros —uno de ellos con un conocido productor que creo polémica cuando se publicó—, y que relata anécdotas memorables junto a episodios menos alegres. Un monólogo que recorre más de cincuenta años dedicados en cuerpo y alma al mundo del espectáculo. Hoy, el libro se ha convertido en un homenaje necesario tanto al biografiado como al biógrafo.



## Editor por libre

Íñigo GarcíaUreta
Editor

### "GIRLIES" Y "MARICHULOS"

El mundo está segmentado. Lo vemos en las noticias, donde las distintas opiniones chocan, se descalifican entre sí, rebaten a su oponente. Y lo vemos también en las librerías. En la oferta que exponen en sus mesas de novedades y en la personalidad marcada de algunas de ellas, que rechazan incluir entre sus títulos aquellos que consideran poco aptos para su clientela.

Hace poco, un distribuidor me confesó que el motivo de que no hubiera podido colocar un ensayo sobre el póquer entre librerías independientes, era que el tipo que aparecía en cubierta se les antojaba «demasiado machirulo» (mis palabras, no las suyas) a muchas libreras. Poco importaba que el autor hubiera escrito también el mejor ensayo sobre el suicidio de su amiga Sylvia Plath, cuya obra es fundamental para muchas lectoras feministas: aquel era un libro para hombres y por tanto de difícil venta en sus establecimientos.

No debería decirlo, pero lo digo: no es censura y están en su derecho de hacer lo que quieran, porque toda librería debería saber a quién vende y qué les gusta. Faltaría más. Si lo comento es porque fingir que no existe tal barrera supone otra piedra en el zapato del editor, cuyo desempeño, basado en realizar apuestas sobre lo que puede, o no, interesar ya es de por sí complicado.

De modo que ahora, más que nunca, debemos saber si sacamos libros para lectores o para lectoras. Los de ellos corren el peligro de ser tildados de «machirulos», del mismo modo que una novelita británica de una autora de mitad del siglo pasado se les antojará demasiado *girly* a ellos.

Y tampoco debería decirlo, pero lo digo: es sabido que ellas nos superan en todo, hasta en número, al menos en lo que corresponde a la industria del libro. Ahí lo dejo.



# Cosas de niños y del hogar

**Eva Martínez Pardo**
Maestra, formadora y terapeuta. Directora del Espai Atena.

La vida siempre es movimiento, por eso es vida, porque se mueve. En las buenas historias que compartimos con nuestros hijos e hijas no dejan de pasar cosas de todo tipo, por eso les gustan tanto, porque sienten la vida latir a través de las palabras y las imágenes. Y por eso en ellas hay cambios, evoluciones, muertes y finales.

Si el héroe de los cuentos se quedase en casa para evitar peligros, tendríamos cuentos soporíferos. Pues lo mismo con la vida: si nos rigiéramos únicamente por criterios conservadores, nos faltaría sal. El ajetreo de la vida es inevitable. Lo que podemos escoger es cómo queremos vivirlo.

Hace unos días hablaba con mi madre, y ella me decía cómo quería dejar algunas cosas después de su partida. Tuve la tentación de pedirle que se callara, pero después de respirar profundo entendí la hermosa lección de vida que me estaba regalando, hablando sobre la muerte. Menuda maestra de cómo vivir el presente, la muerte. Menuda maestra de vida, mi madre, dignificando su final y recordándome que la vida tiene su propio baile muy a pesar de nuestros planes.

Los finales, en la vida y en los cuentos, forman parte de este devenir. Por eso es importante nombrarlos y darles espacio, para que recordemos y hagamos aprender a nuestros niños a entregarse a ese gran misterio que es la vida. Y si no, que le pregunten al patito feo, que se atrevió a mudar la piel (o las plumas), y gracias a eso su vida fue mucho mejor. Así que nada, a desplumarse, a moverse, a bailar con el misterio. Y de vez en cuando, a disfrutar de esos garbanzos con bacalao que prepara mi madre, que me recuerdan que estar viva es un regalo y un placer.



# ENTRE LIBROS

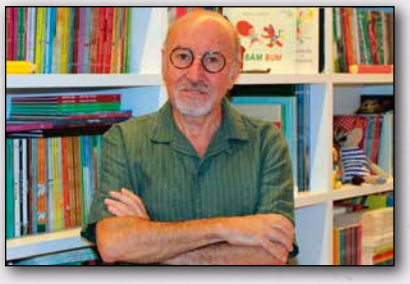
**Sara Brujo Dòria**
Librera

«El travestismo es la fantasía de la posibilidad y la guerra, todo lo contrario», dice Nené Romero, personaje de la recién estrenada película *La bola negra*,interpretado por Penélope Cruz. Estuve días con la película en la cabeza, pensando en esa frase una y otra vez. La idea de la fantasía de la posibilidad me acorralaba cuando me acordé de lo que escribió el poeta Joan Margarit: «La libertad es una librería». A lo mejor, en una librería hay también esa fantasía de la posibilidad.

Desde siempre he pensado que una librería es algo más que un espacio, tal vez un organismo, un ente vivo hecho de los libros que las libreras elegimos cuidadosamente, ese fondo editorial que levanta las paredes del espacio que ocupan. ¿Es ahí donde cabe esa fantasía de la posibilidad? El escritor Julian Green escribió: «Un libro es una ventana al mundo por la que escapamos». Una librería contiene infinitas rutas de escape que, ni en una vida entera, tendríamos tiempo de transitar por todas ellas. Y, sin embargo, ahí aguardan esas posibilidades que empiezan al abrir un libro, donde, palabra tras palabra, aparecen nuevas historias y significados. Pero no es únicamente en lo literario donde reside la fantasía de la posibilidad. Una librería también está hecha de las personas que transitan por ella, los encuentros que se producen, las posibilidades que ofrece a la ciudad, a las personas que la habitan. Tengo dos amigas cuyo punto de encuentro, cuando quedan, es la librería. Veo alumnos de los institutos de alrededor que aprovechan la hora del patio para venir a husmear. Y Greta y Audrey, dos perritas que, siempre que pasan por delante de la librería, tienen que entrar a saludar. Veo que entre las paredes de la librería surge la posibilidad del reconocimiento y la interacción. Lectores que encuentran esos libros que llevaban tanto tiempo buscando y que descubren sus propios gustos en las manos de otros. Necesitamos hablar, compartir, debatir sobre aquello que nos interesa, que nos preocupa, que nos inquieta. La posibilidad de intercambio de palabras, ideas o impresiones con alguien a quien apenas conocemos. Sin saber muy bien por qué, en una librería esas interacciones nacen con total naturalidad. La fantasía de la posibilidad cabe en una librería porque una librería parece ser un espacio al margen, tal vez con leyes propias.

Debemos preguntarnos con urgencia qué podría llegar a significar la pérdida de las librerías, de las bibliotecas y de los espacios culturales para nuestra cultura y sociedad. Si queremos proteger cualquier espacio que nos recuerde que la fantasía de la posibilidad sigue siendo posible, tenemos que luchar, reivindicar y defender todo lo que representa. Debemos proteger la libertad de seguir abriendo ventanas, transitando rutas, debatiendo, socializando. Si existen espacios que contienen nuestra memoria, que nos recuerdan todo lo que es posible, ¿no deberíamos luchar para preservarlos, para seguir teniendo la oportunidad de aprender de ellos?

## XOSÉ BALLESTEROS
## Premio LIBER 2026



Felicitamos desde las páginas de *CLIJ* a Xosé Ballesteros, cofundador y director general de la editorial Kalandraka, que ha recibido el Premio LIBER 2026 de la FGEE (Federación de Gremios de Editories de España) por toda su trayectoria editorial .

Ballesteros cofundó Kalandraka en 1998 donde se incluyen sellos como Faktoria K de Libros o Cuatro Lunas. Más de 800 libros conforman un catálogo donde siempre ha primado la calidad, tanto de las obras como sus diseños, siempre editados con gusto exquisito. También, el cuidado en la elección de los autores e ilustradores, ha hecho que muchas de sus publicaciones hayan obtenido importantes premios y reconocimientos.

La carrera de Ballesteros, además, incluye una intensa actividad institucional y como miembro de jurados de premios literarios como el Princesa de Asturias.

Este merecido reconocimiento es un homenaje a toda una vida dedicada a la LIJ, la creación y la edición.

Foto: Kalandraka.



ZONA
# PRETÉRITA

Núria Obiols Suari




¡Mi tobogán!

**José Piza**
**Ilustraciones de Roser.**
Editorial Baguña, Barcelona, 1962.

La historia de *¡Mi Tobogán!* es un cuento de pequeño formato (15.5 cm x 14.4 cm), de tapa blanda y tintas planas, con sorpresa en su interior. Se trata de la silueta troquelada de los dos protagonistas en la solapa interior de la cubierta y de la contracubierta. Un detalle curioso que, a buen seguro, no debe haber sobrevivido en todos los ejemplares existentes.

El relato es bien simple: Rosabela y Pedrito, junto con su osito de peluche llamado oportunamente Osínez, deciden ir a divertirse a los jardines infantiles. Pedrito va bien dispuesto a demostrar sus grandes habilidades deslizándose de mil y una maneras por el tobogán. Rosabela, que es una niña muy precavida, se lleva su maletín de primeros auxilios para lo que pueda ocurrir. Ya se sabe que las niñas, en la década de los sesenta, siempre eran oportunas en cuanto a prodigar cuidados. Ahora ya son una especie en extinción y ninguna editorial, en su sano juicio, se atrevería a publicar cuentos con unos roles de género tan marcados, es decir, el de salvaje para él, el de la prudente y cuidadora, para ella. En los sesenta encajaba bien y cualquiera, con sensatez, comprende perfectamente el vínculo entre contexto y obra. A los dos amiguitos, y a su osito inseparable, se les suma un perrito perdido con quien se lo pasan bomba, primero patinando y luego, por supuesto, jugando en el tobogán. El caso es que muchas criaturas se animan hasta que Pedrito, con el perro y el osito, se lanzan tan a lo bestia que caen hechos una pelota. ¡Por fin Rosabela, con la ayuda de su amiga Rosina, podrá echar mano del maletín, que para eso lo ha traído! Curados los tres héroes deslizantes, todos comprenden que mejor no hacer el animal si se quiere disfrutar de un día de parque jugando en el tobogán.

Este cuento tiene muchos detalles interesantes. Uno de ellos es un formato que será algo así como un precedente de los álbumes ilustrados publicados posteriormente, cuya larga e interesante historia no ha dejado de despertar interés para muchos investigadores (Larragueta y Dotras, 2025). Además, el detalle *extra* de los cuentos era algo recurrente durante alguna que otra década, fuera por contener un troquelado o un pequeño objeto que acompañaba la cubierta, como podemos recordar con ejemplos emblemáticos, de los cuentos ilustrados por Ferrándiz (1919-1997), como *El urbano Ramón*, que llevaba un silbato de regalo.

La editorial Baguña, experta en gustos infantiles, lanzó al mercado esta colección de la que forma parte *¡Mi tobogán!*, es decir, álbumes de formato cuadrado y pequeño. Además de sabia, Baguña fue una verdadera pionera y superviviente hablando en términos históricos. Su fundador, Josep Bagunyá, se arriesgó en 1907 a editar colecciones de libros infantiles en catalán, con la *Biblioteca Patufet* (Castillo, 1997, p. 75). El editor había comprado la conocida revista con el mismo nombre fundada por Aureli Capmany, dándole un gran impulso. Además, publicó un cuantioso número de novelas en formato de folletín (Munné-Jordà, 2024) y es bien sabido que muchas de las grandes novelas, como las famosas aventuras que Carlo Collodi creó con su protagonista *Pinocho*, fueron así publicadas por primera vez. Lo cual, era un enorme estímulo lector, dada su accesibilidad para todos los bolsillos. Baguñà consiguió que los más grandes ilustradores de la época, como Ricard Opisso o Joan Junceda, fueran colaboradores habituales. Consiguió una gran difusión de sus obras, incluso se puede considerar que en cierto sentido contribuyó a un modelo y un estilo propios de edición (Coromina, 2013), primero, por acercar la lectura a todos los niveles económicos, por pionera en cuanto a lengua y cultura y por ser original, que no es poca cosa.

Castillo, M. (1997). *Grans il.lustradors catalans*. Barcanova (pp. 75-78).

Coromina, E. (2013). Contribució de les traduccions catalanes de Verne a la fixació d'un model narratiu i lingüístic. *Bulletin Hispanique. Université Michel de Montaigne Bordeaux*. pp. 685-696. https://doi.org/10.4000/bulletinhispanique.2887

Larragueta, M. y Dotras, A. (2025). Tracing the journey of spanish picturebooks up to the late 20th century: Origins, evolution, and connections with other visual narratives. *Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil: ANILIJ*, 23, 107-123.

Munné-Jordà, A. (2024). La literatura de quiosc en un temps sense quioscos. *Marges, Els: revista de llengua i literatura*, 134, 71-81.https://doi:10.60940/ElsMargesv134nt2024id431920.





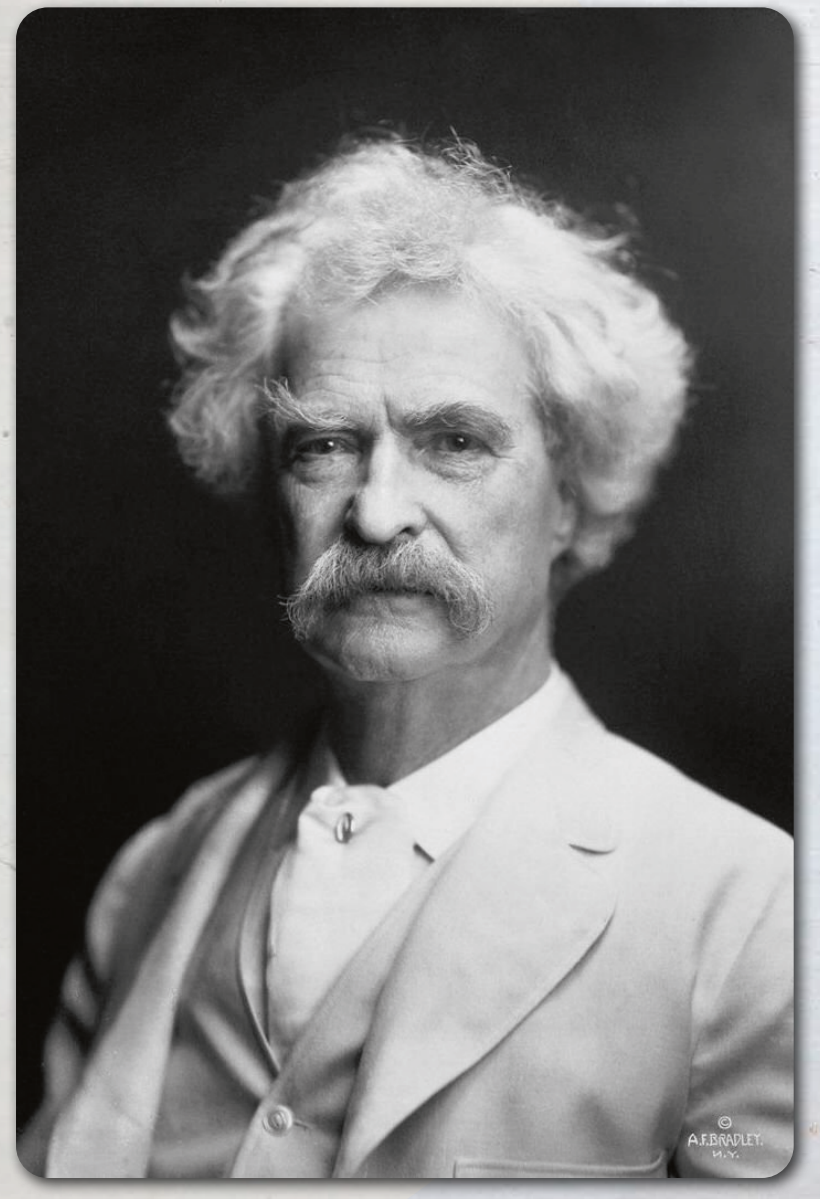





Rafa Gómez
Escritor

# Mark Twain

## El escritor que retrató la crudeza del mundo con humor




Mark Twain fotografiado por A. F. Bradley en Nueva York, 1907. (WIKIPEDIA)

### Mark Twain: el escritor que retrató la crudeza del mundo con humor

Mark Twain fue mucho más que un escritor. Fue humorista, periodista, editor, conferenciante y empresario. Pero, sobre todo, fue un observador implacable de su tiempo, un pensador a contracorriente que supo retratar como pocos la complejidad, la brutalidad y las contradicciones de la sociedad estadounidense del siglo XIX. El mundo solo le resultaba comprensible a través de las letras y los libros, algo profundamente incomprensible para la masa indolente.

Su vida no fue la de un intelectual formado entre libros, sino la de un hombre construido a base de experiencias. A diferencia de otros escritores que crecieron «al pie de una biblioteca», Twain se formó en la vida real: trabajando, viajando, fracasando y observando. Esa es precisamente una de las claves de la autenticidad de su obra, una obra que revela un constante crecimiento intelectual, una gran paciencia y una mente organizativa capaz de transformar la experiencia en literatura.

### Un aprendizaje en la vida, no en los libros

Nacido como Samuel Langhorne Clemens, su infancia estuvo marcada por la dureza de la vida en el valle del río Misisipi. Desde pequeño fue testigo de un mundo violento, en ocasiones sin ley, sin jueces ni policía, donde muchas injusticias quedaban impunes. Esa realidad dejaría una huella profunda en su forma de entender el mundo.

Tuvo que empezar a trabajar muy joven, y uno de sus primeros oficios fue como aprendiz de impresor. Allí entró en contacto con la escritura y el periodismo. Más adelante se convertiría en piloto de barcos de vapor en el Misisipi, una profesión prestigiosa en su época y que marcaría profundamente su imaginario literario.

El propio seudónimo «Mark Twain» proviene de ese mundo fluvial: era una expresión utilizada para indicar que el agua tenía suficiente profundidad para navegar con seguridad.

Como muchos estadounidenses de su época, Twain se dejó arrastrar por la fiebre del oro y viajó al oeste, concretamente a Nevada, con la esperanza de hacerse rico. Sin embargo, la experiencia fue un fracaso. No encontró fortuna, pero sí material para escribir.

De hecho, uno de sus primeros textos con cierta repercusión fue precisamente el relato de su fracaso como minero, que más tarde formaría parte de obras como *Pasando Fatigas* (*Roughing It*). Este episodio refleja una constante en su vida: convertir el error y la derrota en literatura.

## Humor como herramienta frente a la crudeza

El humor de Mark Twain es uno de los rasgos más característicos de su obra, pero no se trata de un humor superficial. Es un humor que, en muchas ocasiones, sirve para anestesiar el dolor y hacer soportable la brutalidad del mundo. Era un genio a la hora de esconder lo procaz en frases ingeniosas y situaciones bien estudiadas.

Un ejemplo de su ingenio es una anécdota ocurrida durante su estancia en Nevada. Circulaban rumores sobre el hallazgo de gigantes petrificados, y Twain decidió escribir un artículo satírico en un periódico local sugiriendo que podían ser antepasados de los estadounidenses. Gran parte de los lectores le dieron verisimilitud al artículo. La historia era absurda, casi esperpéntica, pero mostraba su capacidad para ironizar sobre la credulidad y el orgullo nacional.

Ese mismo tono se percibe en muchas de sus frases. Cuando le preguntaron si tenía algo en contra de ciertos grupos étnicos, respondió con una ironía demoledora: no tenía nada contra nadie, porque todos pertenecían a la raza humana… y no había nada peor que eso. Como sofista, no tenía competencia.

En su faceta de editor y periodista, recibía numerosos textos para publicar y dar opinión, incluso poesías. Siendo director de una revista, le llegó una muy mala titulada «¿Por qué vivo?». Impresionado, respondió al autor: «Vive porque la mandó por correo en lugar de traérmela personalmente».

## Tom Sawyer y Huckleberry Finn y otras obras fundamentales

Las obras más famosas de Twain, *Las aventuras de Tom Sawyer* y *Aventuras de Huckleberry Finn*, utilizan la mirada de dos niños para retratar el mundo adulto.

A través de Tom Sawyer y Huck Finn, Twain construye un viaje por el Misisipi que es, en realidad, un viaje por la sociedad estadounidense. Los protagonistas recorren pueblos, conocen personajes y se enfrentan a situaciones que revelan la hipocresía, la violencia y las contradicciones del mundo que les rodea.

Aunque estas novelas están llenas de humor y aventuras, en el fondo describen un mundo oscuro, cruel y profundamente injusto. El viaje de Huck junto a Jim, un esclavo fugitivo, es especialmente significativo, ya que pone en cuestión los valores racistas de la época.

Twain fue abiertamente antiesclavista y antirracista en una sociedad que era, en gran medida, lo contrario. Su obra, por tanto, no solo entretiene, sino que también denuncia.

Además de estas novelas, Mark Twain escribió otras obras esenciales que amplían su mirada crítica sobre la sociedad. Una de ellas es *El príncipe y el mendigo*, donde relata la historia de dos niños físicamente idénticos: uno es príncipe y el otro pobre. Ambos intercambian sus vidas, lo que les permite descubrir en carne propia las injusticias sociales. A través de este recurso narrativo, Twain realiza



True W. Williams, Las aventuras de Tom Sawyer, . Anaya, 1991.

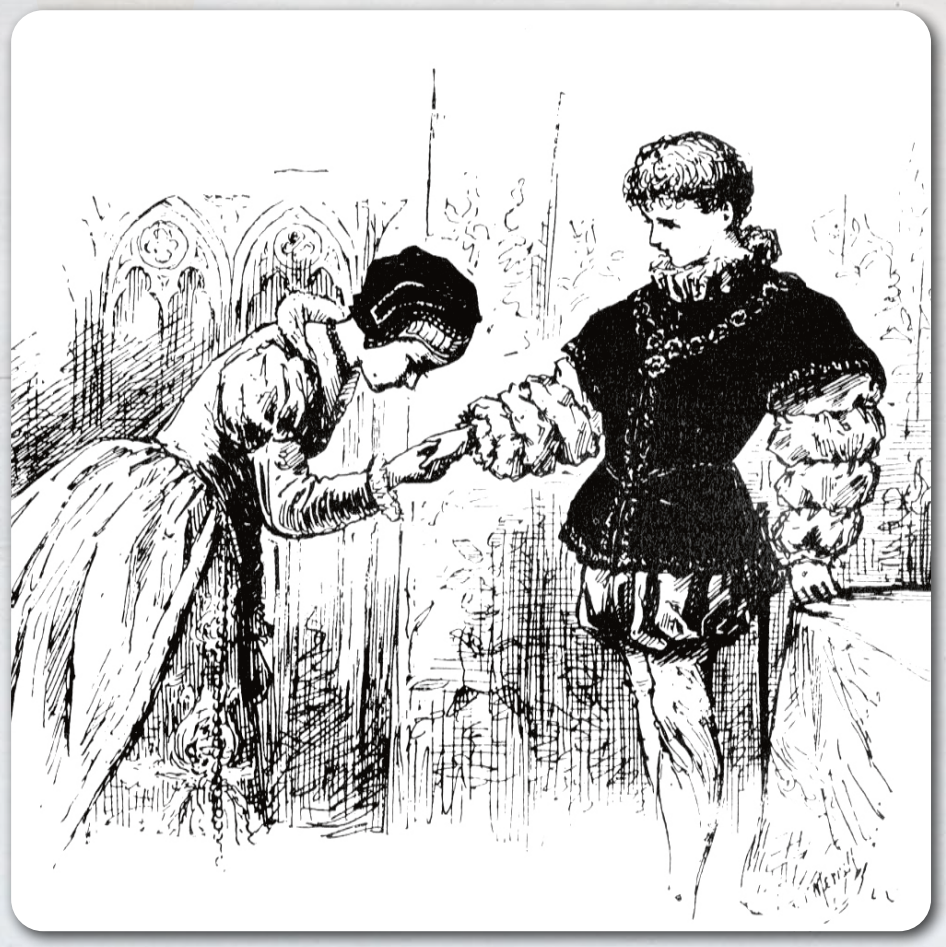


Ilustración de Frank Thayer Merrill para *Príncipe y mendigo*. Anaya, 1990.

una crítica directa a las desigualdades de clase, mostrando cómo la posición social condiciona la vida de las personas y cómo, en la balanza de dolor y de alegría que la vida va repartiendo entre los hombres, rara vez existe equilibrio.

Otra obra destacada es *Un yankee en la corte del rey Arturo*. En ella, un hombre moderno viaja en el tiempo hasta la Inglaterra medieval e intenta «modernizar» esa sociedad con sus conocimientos científicos y técnicos. El resultado es una sátira llena de situaciones cómicas que cuestiona la idealización del pasado y pone en evidencia las contradicciones del progreso. Esta obra anticipa incluso elementos propios de la ciencia ficción.

Por último, *Vida en el Misisipi* constituye una mezcla de autobiografía y ensayo. En este libro, Twain narra su experiencia como piloto de barcos en el río Misisipi y reflexiona sobre los cambios sociales y tecnológicos de su tiempo. Es una obra clave para entender tanto su vida como su evolución intelectual.

## Un escritor adelantado a su tiempo

Mark Twain fue un autor adelantado a su época en muchos sentidos. Su crítica al racismo, al imperialismo y a la hipocresía social lo sitúan como una figura incómoda para su tiempo.

Fue un firme opositor al expansionismo de Estados Unidos y miembro de la *Anti-Imperialist League*. Sus opiniones eran tan duras que algunas de sus obras no pudieron publicarse en vida. De hecho, su autobiografía completa no vio la luz hasta 2010, cien años después de su muerte. En ese sentido, podría decirse que prefirió siempre la censura a la autocensura: la censura es rabiosa y analfabeta, pero la autocensura es cobarde y ruin.

Su estilo directo, coloquial y lleno de expresiones populares también fue innovador. Sin embargo, ese mismo uso del lenguaje ha generado controversias en la actualidad, ya que incluye términos que hoy se consideran ofensivos, lo que ha llevado a intentos de censura o adaptación de sus textos.

## Compromiso social y vida personal

Mark Twain no solo criticó la sociedad en sus libros, sino también con sus actos. Apoyó la educación femenina y llegó a pagar los estudios de varias mujeres, incluyendo a una joven afroamericana en una época marcada por una fuerte discriminación racial. Este gesto refleja su compromiso real con la igualdad.

En su vida cotidiana, Twain tenía una faceta entrañable: era un gran amante de los gatos y llegó a tener muchos. Los consideraba compañeros ideales, hasta el punto de ponerles nombres extravagantes.

## El peso de la pérdida: las tragedias familiares que marcaron a Mark Twain

La tragedia más profunda en la vida de Mark Twain fue la muerte de tres de sus cuatro hijos. Su hijo Langdon falleció en 1872 siendo apenas un bebé, tras una enfermedad que dejó a Twain devastado. Su hija Susy murió en 1896 de meningitis mientras él estaba de viaje, lo que le causó una culpa duradera. Años después, su hija Jean murió en 1909 por un ataque epiléptico. Estas pérdidas sucesivas marcaron profundamente su vida emocional, acentuando su pesimismo en sus últimos años y tiñendo su visión del mundo con un tono más sombrío.

## Ciencia, tecnología y amistad con Tesla

Otro aspecto menos conocido de Twain es su interés por la ciencia y la tecnología. Fue amigo cercano de Nikola Tesla y pasaba tiempo en su laboratorio, fascinado por los avances eléctricos.

Twain incluso fue inventor y obtuvo una patente por un álbum de recortes

autoadhesivo, que tuvo bastante éxito comercial. Sin embargo, también sufrió grandes pérdidas económicas al invertir en tecnologías que no prosperaron.

## Viajes, conferencias y fama internacional

A lo largo de su vida, Twain viajó extensamente por el mundo, especialmente por Europa. Estas experiencias dieron lugar a obras como *Guía para viajeros inocentes*, donde combina observación, humor y crítica cultural. En este libro dejó una de sus frases más citadas: «Viajar es fatal para los prejuicios, el fanatismo y la estrechez de miras», reconociendo que viajar es la mejor forma de curarse de ellos.

Fue también un conferenciante muy popular y una auténtica celebridad internacional. Sus giras le permitieron recuperarse económicamente tras varias malas inversiones.

En 1867 estuvo presente como reportero en North Platte, donde una comisión del gobierno estadounidense intentó «hacer las paces» con los pueblos nativos, como los Sioux y los Cheyenne. Allí coincidió con figuras como Henry Morton Stanley, quien más tarde se haría famoso por encontrar al doctor Livingstone.

También mantuvo encuentros con otros escritores, como Robert Louis Stevenson, con quien conversó en un banco de Washington Square en Nueva York, en una escena que refleja el reconocimiento mutuo entre grandes figuras literarias de la época.

## Experiencias personales y creencias

La vida de Twain estuvo marcada por experiencias intensas, algunas incluso cercanas a lo inexplicable. Llegó a interesarse por lo paranormal e incluso se unió a la Society for Psychical Research.

Uno de los episodios más impactantes fue un sueño premonitorio relacionado con la muerte de su hermano, que más tarde pareció cumplirse con inquietante precisión. Este tipo de vivencias influyó en su visión del mundo y en su curiosidad por lo desconocido.

## Últimos años y legado

Mark Twain vivió en una época de grandes cambios en Estados Unidos, marcada por la expansión territorial y las oportunidades, pero también por profundas desigualdades y conflictos.

El escritor William Faulkner lo definió como el padre de la literatura estadounidense, un reconocimiento que refleja su enorme influencia.

Existe un detalle simbólico que ha pasado a la historia: Twain nació en 1835, coincidiendo con la aparición del cometa Halley, y predijo que moriría con su regreso. El cometa aparece cada 74–76 años, y él vivió lo suficiente para verlo en 1910. En 1909 escribió: «El cometa vuelve el próximo año y espero marcharme con él; será la mayor desilusión de mi vida si no me voy con el cometa Halley. El Todopoderoso ha dicho: ahora están aquí estos dos fenómenos inexplicables; vinieron juntos y juntos deben partir».

La figura de Mark Twain sigue siendo extraordinariamente vigente. Su capacidad para combinar humor y crítica social, su mirada lúcida sobre la condición humana y su valentía para cuestionar los valores de su tiempo lo convierten en un autor imprescindible.

Más que un simple narrador de historias, Twain fue un testigo incómodo de su época, un hombre que supo ver más allá de las apariencias y que utilizó la literatura como herramienta para revelar las verdades más incómodas. No es casual que, cuando aparece una frase ingeniosa, muchos duden si pertenece a Oscar Wilde, Groucho Marx o al propio Mark Twain… y que, si no lo es, igualmente se le atribuya.

Su obra, nacida de la experiencia directa y no de la teoría, sigue hablándonos hoy con una frescura sorprendente. Porque, en el fondo, el mundo que describió —con toda su crudeza, ironía y humanidad— no es tan distinto del nuestro.






True W. Williams, Las aventuras de Tom Sawyer, . Anaya, 1991.



# REvERSOS

**Dani Espresate**
Maestro de Primaria

Leer es un acto complejo que requiere de un largo proceso de aprendizaje, en el que no podemos dejar pasar la oportunidad de poner al alcance de los niños una selección variada y de calidad. Para ello, lo mejor será ir a una librería especializada en literatura infantil y juvenil o a una buena biblioteca donde nos recomienden buenos libros (¡suerte de los expertos!), donde poder abrir nuevos horizontes y conocer buenas lecturas.

Cuando ese lugar nos sea recurrente y nuestros sentidos se hayan acostumbrado a él, seremos nosotros quienes nos atrevamos a leer, a mirar y a rebuscar entre las estanterías el libro que creamos que sea el adecuado. Cuanto más nos entretengamos leyendo y buscando, más posibilidades tendremos de que ese libro sea un éxito. Puede que en algún momento no acertemos, pero en ningún caso ese tiempo será perdido: habremos destinado tiempo a pensar, a hacer una valoración de la obra desde una mirada adulta y crítica y a conocer mucho mejor al lector.

Solo así podremos acercarlos al buen libro, ya sea montando su propia biblioteca personal o encontrando verdaderos tesoros en la biblioteca pública. Pero para encontrar tesoros hay que saber leer mapas y empezar a navegar, aunque sea en la incertidumbre. Así es como les regalamos el viaje de ida por una travesía de letras y oleajes: la duración del trayecto o si llegan antes o después a su destino no dependerá solo de nosotros. Nuestra misión es mostrarles un inicio de la ruta y señalarles un posible rumbo a explorar.

Como dijo Walt Whitman: «No dejes de creer que las palabras y la poesía sí pueden cambiar el mundo».

---



**Toni Castarnado**
Editor

# EL MANDO DE LA TELE ES MÍO

Las series, sobre todo entre semana, son la solución si quieres ver algo ameno en la televisión. Muchas noches, tras la hora de la cena, ni el cuerpo ni la energía dan como para ver una película. Y luego trocearlas es una faena. Por tanto, a veces, un capítulo aunque sea a medias es un remedio para saciar el ocio. Y el verano es tiempo para ese reto mayúsculo: enfrentarse a una serie ya acabada con muchas temporadas por delante. Ahí el ritmo solo lo marcas tú. El verano pasado, en casa, el turno fue para *Yellowstone*: las praderas, los caballos, las disputas familiares y, ante todo, el carisma y la mirada de un Kevin Costner hipnotizador.

Una vez acabada, lo habitual, un enorme vacío que acabas supliendo con otros títulos que sirven como parche para la herida y con un visionado más intermitente y menos longevo. Para este verano (hasta el momento el más caluroso de nuestras vidas), entonces, tenía uno aún mayor: *Mad Men*. Sí, la de los publicistas en los años sesenta y setenta. Lo intenté en su día y me quedé en la segunda temporada. Por lo que fuera, la abandoné. Tiempo más tarde me regalaron el pack completo en DVD y ahí ha estado, acumulando polvo en la estantería. Hasta hace bien poco cogiendo vida de nuevo. Don Draper y su cuadrilla nos estaban esperando; la agencia, los cigarrillos, los trajes caros, el whisky (mucho y constante), las infidelidades, las pequeñas traiciones, los intereses y, como diría C. Tangana, el mayor de los males de la humanidad: una ambición desmedida. Asimismo, y entre juegos de mayores, las figuras desprotegidas de los niños a quienes les cuesta entender muchas situaciones, entre ellas entender que sus padres se separen y puedan enemistarse.

En esta trama, la gran víctima es Sally, la hija mayor de Don y Betty. Con un carácter adorable, en comparación a sus compañeros de pupitre es una niña más avanzada en todo. Ha visto y verá cosas que otros nunca han imaginado. Y no todas agradables. Es decir, es difícil manejarse entre mayores sin muchos escrúpulos y valores dudosos. Pero el amor a tus padres, por complejo que sea, puede con todo. Por esa razón, y a pesar de las dificultades, Sally lucha por pasar el mayor tiempo posible con su padre. Todo vale, como por ejemplo escaparse de casa y coger un tren hasta Nueva York y presentarse en la agencia de publicidad como si nada. Conseguir que ese hombre poderoso llamado Don consiga unas entradas para ver a los Beatles con él. Y así, muchas más aventuras, hasta que sin quererlo ves a esa persona a la cual idólatras jugueteando con otra mujer. Con todo, el panorama cambia y el perdón se diluye. Sin embargo, él siempre será tu padre, y esa mujer fría que apenas sonríe, es tu madre.

En el internado en que la ingresan para intentar enderezarla, es donde asoma esa Sally verdadera que, en momentos de dificultades, echa de menos a sus dos hermanos varones. Entonces es ella quien les protege, es la mamá en la sombra que no tienen. Mientras, durante ese viaje de autodescubrimiento de Don, las llamadas por teléfono a Sally son las importantes, ejercicios de pureza y amor sincero. Y aunque duelan, las palabras con Betty en la cocina, ese lugar donde los americanos en aquella época debatían los asuntos más trascendentales. «No dejes que tu orgullo obstaculice mis deseos».



Andrés Guerrero
Ilustrador

# La tentación vive arriba



¿Recuerdan la maravillosa película de Billy Wilder *La tentación vive arriba* protagonizada por Tom Ewell y Marilyn Monroe? Pues ahora somos nosotros, autores e ilustradores (ellos y ellas) quienes vivimos con la tentación en el piso de arriba; la Inteligencia Artificial.

Y lo mismo que el protagonista de la peli, Tom, que se encuentra de sopetón con una nueva y atractiva vecina, a nosotros nos pasa igual. Yo ya he tenido mi primer encontronazo con la seductora y joven vecina.

Les cuento.

Como todo artista, autor, ilustrador y más, por eso del ego del artista, no me resisto a mirar si mis libros aparecen en las redes. Y así, buscando sobre mi último libro *El robo de los ponis* escrito y dibujado junto a mi nieta Ayla y publicado en SM, me encuentro en YouTube con un video sobre él. La plataforma que lo sube dice de sí misma que es una ventana para promover libros de literatura infantil. Para ello, y con la nueva y tentadora vecina, la IA, se montan un video que nada tiene que ver con la historia del libro. Toman como partida la sinopsis de la contracubierta y con unas horrorosas imágenes de ponis edulcorados, más parecidos a aquellos de «mi pequeño poni» y niñas con ojos grandes más parecidas a princesitas Barbie, se montan una historia deleznable y cursi. Las escenas del circo, porque hay un circo, son sustraídas de la peli *Dumbo*, de Disney (esto es lo que hace la IA; robar) Y el resto de imágenes, supuestamente bonitas, harían llorar a cualquier ilustrador al que le hicieran esto con un libro suyo. No lloré, pero confieso que estuve a punto de hacerlo. Ante esta tropelía (me gusta esta palabra) les escribí pidiéndoles, por favor, que lo retiraran del canal. Y les expliqué que eso no es promocionar un libro y menos aún su lectura, porque el niño o la niña que vea ese vídeo estoy seguro que ya no leerá el libro, principalmente porque pensará que ya conoce la historia que le vamos a contar. A favor de ellos, sean quienes sean, tengo que decir que lo quitaron inmediatamente, al día siguiente ya no era posible visionarlo ¡Gracias!

Claro que sí ¡Por supuesto! Yo también he caído en la tentación de la encantadora vecina y, alguna vez, le he pedido a la IA una imagen tipo «dibujo acuarela de…» «dibujo a lápiz de…» pero a modo de documentación, de la que ya hablamos en anteriores páginas.

En el número anterior (333) de *CLIJ*, Jordi Sierra i Fabra se pregunta a sí mismo como autor: «*pero… ¡ah, amigo! ¿y preguntarle cositas molonas para que nuestras novelas queden mejor y se note lo listos que somos?*»

Y, como ilustrador, me pregunto… ¿Hasta dónde vamos a dejar tentarnos por la inteligente vecina de arriba? ¡No lo sé! esto acaba de empezar para algunos como yo, lo que sí recuerdo es que el protagonista varón de la película estaba casado ¿Vamos a flirtear con la IA siendo infieles a lo que ha sido nuestro trabajo hasta hoy; a nuestra mano, a nuestros lápices y a nuestros pinceles? Yo al menos hoy sí. En cuanto acabe de escribir esto voy a intentar felicitarles las navidades con un *christmas* realizado con la dulce Marilyn Monroe; la chica de arriba. Que, por cierto, era mucho más inteligente de lo que dejaban entrever sus películas.

Saludos y felices libros.

Seguimos en la huella.

# Libros que salvan



Elizabeth López
Psicóloga, docente y escritora

## Cómo un libro te puede cambiar la vida

Dicen que estamos hechos de las experiencias que vivimos. No me cabe ninguna duda de ello. Pero, además, añadiría que estamos hechos de las lecturas que nos han abrazado (y a veces abrasado) a lo largo de nuestra vida. Nadie es menos que la suma de los libros que leyó. Por eso pocas veces uno regresa de un buen libro siendo el mismo lector. Me atrevería a decir que ni siquiera volvemos siendo la misma persona, porque cuando uno lee vive su vida a través de la vida de otros y aprende a través de los aprendizajes de otro. Gracias a la historia de *Matilda* (Roald Dahl, 1988) supe en qué clase de docente no quería convertirme. Después de leer *Campos de fresas* (Jordi Sierra i Fabra, 1997) me quedó claro que coquetear con las drogas era cavar tu propia tumba, meterte dentro y echarte la tierra encima. *Donde surgen las sombras* (David Lozano Garbala, 2006) me enseñó los rincones más oscuros a los que nos puede llevar Internet y *La casa de Bernarda Alba* (Federico García Lorca, 1936) me hizo empatizar con la vida que llevaron mis ancestros y, de alguna forma, a honrar y agradecer las libertades con las que contamos las mujeres de mi generación en la actualidad. Podría dedicar toda esta reflexión a hablar de los libros que han ido forjando la mujer en la que me he convertido, pero me gustaría consagrarla a recomendarles la última lectura con la que entendí por qué es tan sana, necesaria e imprescindible esta íntima relación con la palabra escrita. Les hablo de *Hecha de libros* (Casey, 2026) editado por VR Editoras. *Hecha de libros* cuenta la historia de una joven de la que no conoceremos su nombre en toda la trama, pero ¿acaso importa? Lo verdaderamente significativo y necesario es conocerla a ella. Cómo fue su infancia, cuáles eran sus miedos, sus sueños, sus penas y sus alegrías. Dónde o en qué se refugiaba del miedo y cómo llegó hasta aquello que le salvaría la vida: los libros. Ella, a la que no podemos llamar por su nombre, creció creyendo que su madre la había abandonado dejándola con un padre adicto al juego, al alcohol y a la violencia. A ella le faltó el beso de buenas noches y que la arroparan antes de dormir. Nunca supo cómo huele un hogar mientras se hornean galletas ni qué se siente al ver el árbol de Navidad lleno de regalos. Ella tuvo que huir de su casa a los dieciséis años, buscar un lugar en el que dormir y un trabajo con el que alimentarse. Dio vueltas y más vueltas y dando tumbos conoció a Uña y a Hibi, a quienes identificó al instante porque las almas rotas saben leerse entre sí sin necesidad de contarse los puntos de sutura. Ella siempre llevaba un libro en la mano y otro en el corazón y así, quizá porque hay cosas que ya nos vienen predestinadas, encontró trabajo en una librería donde por primera vez sintió que pertenecía a un espacio, a un lugar, a unas personas que compartían con ella la certeza de que un libro te puede salvar la vida. La novela está llena de aprendizajes, de lecciones y de reflexiones que permanecerán en ti para siempre. *Hecha de libros* habla sobre literatura, sobre los cuentos que nos nutrieron, sobre el abandono, la soledad, el dolor, el sentimiento de rechazo, pero también narra la importancia de los vínculos, de la confianza y hasta de la fe. De creer en uno mismo y de tener un propósito en la vida. Además, ¿y si te dijera que es una novela quien la acerca a descubrir lo que realmente sucedió con su madre? ¿Y si te contara que gracias a los libros desarticula una red criminal? ¿Y si te prometiera que si lees *Hecha de libros* me lo agradecerás siempre? ¿Y si compruebas todo esto por ti mismo? Una de las cosas que más felicidad me causa es hacer recomendaciones literarias y si, encima, acierto y la persona disfruta como lo hice yo, siento que también, como la protagonista cuando llegó a la librería, encuentro mi lugar en el mundo. Tal vez, de alguna forma, yo también estoy hecha de libros.



# MATARÓ teatre musical.



## CURS 2026-2027

### LA NUEVA ESCUELA DE ARTES ESCÉNICAS DE MATARÓ

PARA NIÑOS, JÓVENES Y ADULTOS



Teatro músical, canto, piano, interpretación, cámara, claqué, urbano, jazz, iniciación a la danza

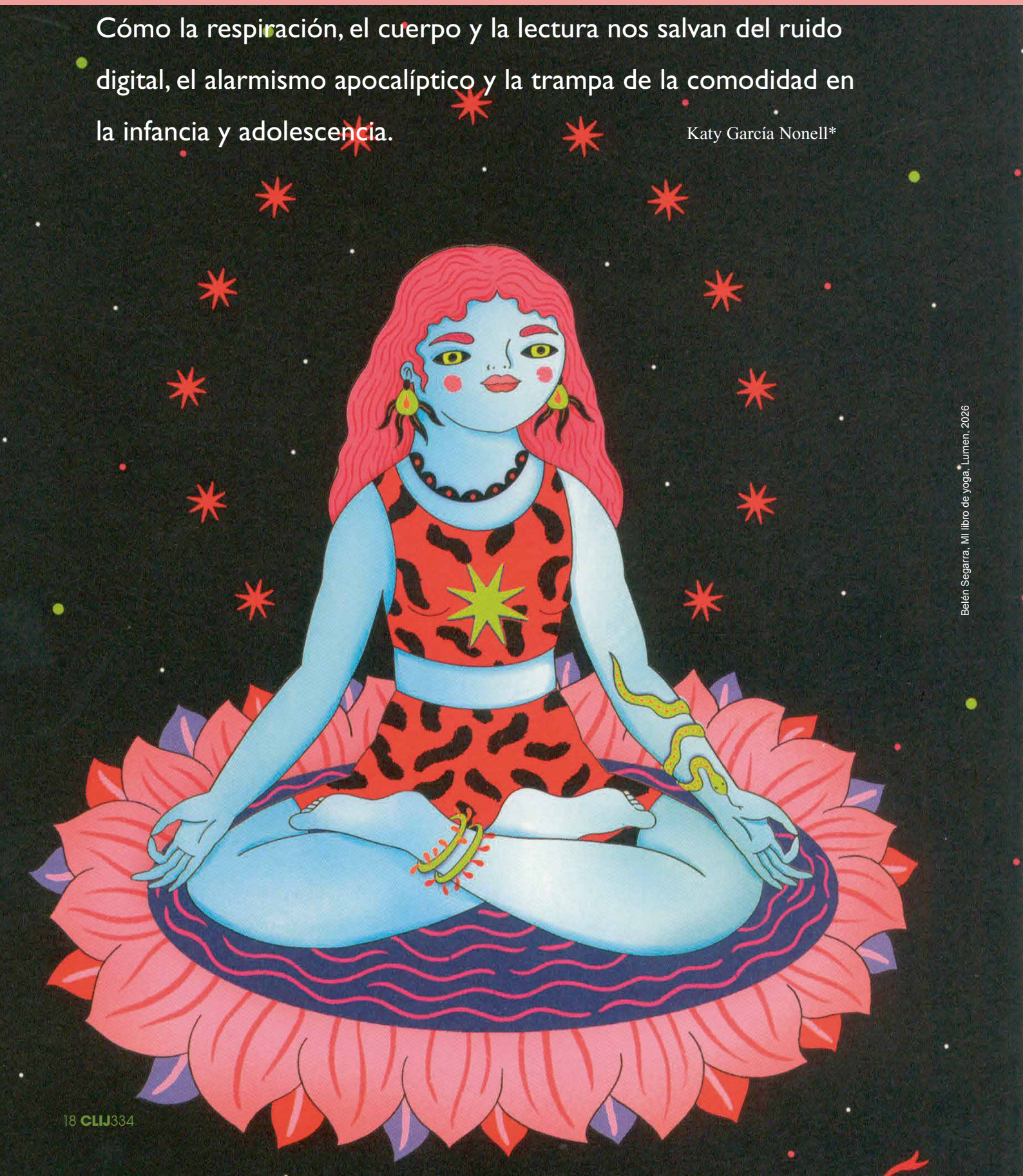
**Todas las disciplinas artísticas en una escuela global para todas las edades**

INFORMACIÓN Y CONTACTO:
mataroteatremusical@gmail.com
@mataroteatremusical

# La arquitectura de la presencia:

Cómo la respiración, el cuerpo y la lectura nos salvan del ruido digital, el alarmismo apocalíptico y la trampa de la comodidad en la infancia y adolescencia.

Katy García Nonell*



Belén Segarra, Mi libro de yoga, Lumen, 2026

Vivimos sumergidos en la era de la velocidad y la dispersión. En apenas una década, el entorno cotidiano de la infancia y la adolescencia ha dado un vuelco radical. El paisaje analógico de nuestra propia infancia, aquel territorio de tiempos muertos, aburrimiento creativo y ritmos pausados, ha sido desplazado por un ecosistema de algoritmos diseñado minuciosamente para capturar la atención, ofrecer gratificación inmediata y anestesiar el pensamiento crítico.

Hoy, nuestros niños y jóvenes no solo habitan un mundo ruidoso; viven bajo la marea constante del *doomscrolling*, la hiperconexión y una narrativa de catastrofismo apocalíptico que los empuja hacia el aislamiento individualista y un preocupante adormecimiento intelectual. El problema de esta aceleración no es únicamente que sus mentes permanezcan dispersas mientras sus cuerpos siguen inmóviles frente a una pantalla, sino que adaptan una forma de vivir instalados en la resignación.

Como nos recuerda la escritora Rebecca Solnit, la forma en que miramos el mundo determina cómo actuamos en él. Si permitimos que el ruido digital configure su mirada desde el miedo al futuro, la sensación de impotencia y la inercia del esfuerzo cero, habremos limitado de antemano su capacidad para imaginar alternativas y, por tanto, para transformarlo.

Frente a este escenario de saturación y fragilidad emocional, la respuesta no puede reducirse a prohibir pantallas ni a exigir disciplina a gritos. La atención, la serenidad y la capacidad para detenerse no se imponen por fuerza de voluntad, sino que se construyen, se entrenan y, sobre todo, se cultivan ofreciendo anclas reales que permitan a niños y adolescentes volver a habitarse.

## La biología de la prisa: qué le ocurre al cerebro hiperconectado

Para comprender por qué a un niño o adolescente le resulta tan difícil encontrar la calma, debemos mirar primero qué sucede en su arquitectura cerebral cuando vive en un mundo diseñado para la inmediatez. Como nos enseña la neurociencia contemplativa, el cerebro no es un órgano aislado que piensa en el vacío: es una estructura biológica extraordinariamente sensible a aquello a lo que prestamos atención de manera repetida. Y, durante la infancia y la adolescencia, esa sensibilidad es todavía mayor debido a la enorme plasticidad del cerebro en desarrollo.

Las estructuras profundas encargadas de gestionar las emociones y las señales de alerta, como la amígdala, maduran antes que la corteza prefrontal, implicada en la paciencia, el control inhibitorio, la planificación y el pensamiento crítico. Esta diferencia natural en los ritmos de maduración forma parte del desarrollo. Sin embargo, en un entorno hiperconectado en el que casi todo se obtiene a golpe de clic, puede convertirse en una trampa.

Las pantallas y los contextos de gratificación inmediata funcionan como una fuente continua de estimulación y expectativa dopaminérgica. Cada notificación, cada novedad y cada cambio rápido de plano ofrecen al cerebro una pequeña promesa de recompensa. Cuando este patrón

Cuando el entorno y la ficción repiten que el mundo se acaba y que no hay alternativa, la imaginación corre el riesgo de apagarse y el pensamiento crítico de quedarse dormido. Una generación que deja de imaginar futuros posibles pierde también parte de su capacidad para construirlos.

se repite constantemente, el sistema se acostumbra a recibir estimulación con muy poco esfuerzo: la paciencia disminuye, el silencio genera incomodidad y el aburrimiento puede llegar a sentirse como una sensación difícil de tolerar.

A ello se le suma la sobreexposición al catastrofismo y a una estimulación digital casi ininterrumpida. La mente joven permanece entonces demasiado tiempo en estado de alerta, alimentando ansiedad, aislamiento y una progresiva dificultad para detenerse y elaborar lo que sucede.

Esta saturación modifica también la manera en que el cerebro distribuye la atención. Podemos imaginar que esta atención trabaja mediante tres grandes modos de funcionamiento, coordinados por diferentes circuitos neuronales:

—Un modo destinado a «concentrarse» en una tarea concreta: la Red de Control Ejecutivo.

—Un modo que permite «soñar despierto, imaginar y divagar» cuando descansamos: la Red por Defecto o *Default Mode Network*.

—Y una especie de «interruptor interno» que analiza qué sucede a nuestro alrededor y decide a qué debemos prestar atención: saliencia atencional (la red de saliencia).

En un entorno lleno de pantallas, notificaciones y estímulos rápidos, ese interruptor interno puede pasar continuamente de una señal a otra. La saliencia atencional permanece pendiente de detectar la siguiente novedad; el espacio de descanso y divagación de la Red por Defecto deja de ser verdaderamente reparador y puede transformarse en preocupación o rumiación; mientras tanto, la Red de Control Ejecutivo debe realizar un esfuerzo permanente para recuperar una concentración que vuelve a romperse pocos segundos después.

El resultado no es simplemente falta de voluntad. Es fatiga cognitiva, saturación y desconexión física.

Por eso, cuando un niño o un adolescente está sobrecargado, pedirle simplemente "cálmate" suele ser insuficiente. Su organismo puede continuar funcionando en una especie de microalerta. Antes de pedir a la mente que se tranquilice, debemos ayudar al cuerpo a recibir señales de seguridad. La calma, por tanto, necesita empezar desde la base: invitando al cuerpo y a la biología a entrar de nuevo en la conversación.

## Tres herramientas para reconectar y transformar la mirada

Me detengo a pensar en una frase que no deja de aparecer últimamente y que tanto me llama la atención: «Es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo».

A primera vista puede sonar a lema de ensayo, teoría económica o reflexión política. Sin embargo, cuando pensamos en nuestros adolescentes, adquiere una dimensión mucho más cotidiana. Para muchos de ellos no es filosofía: es el paisaje emocional en el que están creciendo. Crisis climática, imágenes bélicas, incertidumbre, precariedad, mensajes de colapso y una sensación constante de que el mañana es un territorio cada vez más cerrado y de colapso.

Esta desesperanza se alimenta, además, de un consumo ininterrumpido de series, películas, videojuegos y libros cargados de distopías y escenarios apocalípticos. El problema no reside en esas narrativas en sí mismas, que pueden abrir preguntas y pensamiento crítico, sino en la acumulación constante de un imaginario donde el futuro aparece una y otra vez como un lugar destruido, hostil o inevitablemente perdido.

Cuando el catastrofismo se consume sin pausa y sin espacios para elaborar lo que provoca, puede acabar actuando como una forma de anestesia. La mente joven se acostumbra a aceptar el colapso como inevitable: si todo terminará mal y no existe alternativa, ¿para qué esforzarse?, ¿para qué implicarse?, ¿para qué imaginar algo diferente? así, la saturación puede transformarse en pasividad; la pasividad, en refugio; y el refugio, de nuevo, en pantalla, consumo rápido y estímulos de tres segundos. El peligro de este escenario no es solo el cansancio. Es la resignación.

Cuando el entorno y la ficción repiten que el mundo se acaba y que no hay alternativa, la imaginación corre el riesgo de apagarse y el pensamiento crítico de

quedarse dormido. Una generación que deja de imaginar futuros posibles pierde también parte de su capacidad para construirlos.

Frente a este adormecimiento, la respuesta no puede ser el aislamiento ni más desesperanza. Necesitamos devolver a niños y jóvenes una certeza mucho más básica: «su cuerpo es suyo, su atención les pertenece y su capacidad para transformar la realidad sigue intacta».

Para salir del bucle del miedo, recuperar la capacidad de detenerse y volver a pensar y actuar en común, la biología y la cultura nos ofrecen tres herramientas especialmente poderosas que trabajan en sinergia: el yoga, el *mindfulness* y la lectura profunda.

El Yoga, nos devuelve al cuerpo. Nos conecta con dos sentidos internos esenciales: la propiocepción, que nos permite saber dónde está y cómo se mueve nuestro cuerpo, y la somatopercepción, vinculada a la manera en que percibimos físicamente quiénes somos.

Cuando nos movemos con intención, los pequeños receptores situados en músculos y articulaciones envían información continua hacia la corteza somatosensorial, encargada de cartografiar el cuerpo. Esa información devuelve a la mente un mapa claro de nuestra presencia física. Frente a la dispersión, ofrece límite; frente a la agitación, ofrece suelo; frente a la sensación de estar en todas partes y en ninguna, devuelve la experiencia sencilla de estar aquí.

La respiración consciente desde el *mindfulness*, por su parte, funciona como una fuente de freno biológico. Cuando ralentizamos la respiración y prolongamos especialmente la exhalación, favorecemos la activación parasimpática vinculada al nervio vago, ayudando al organismo a abandonar progresivamente el estado de alerta.

La química de la prisa empieza entonces a disminuir, la alarma interna pierde intensidad y el cuerpo envía al cerebro un mensaje sencillo pero fundamental: ahora mismo no hay que correr.

A partir de ahí, la mente dispone de más espacio para observar lo que ocurre sin quedar atrapada inmediatamente en ello. El *mindfulness* no pretende que desaparezcan los pensamientos, sino enseñarnos a reconocerlos, dejarlos pasar y regresar al aquí y ahora, al momento presente, silenciando la mente. Al reducir la rumiación, la corteza prefrontal recupera margen para pensar, inhibir respuestas automáticas y relacionarnos con nosotros y con los demás desde una posición más serena y empática.

> La neurociencia nos recuerda que la salud no puede entenderse únicamente como ausencia de síntomas. También tiene que ver con la coherencia entre lo que nuestro cuerpo siente, lo que nuestra mente procesa y lo que finalmente hacemos.

Y finalmente aparece la lectura profunda en papel, que es mucho más que una estrategia para desacelerar. Puede convertirse en un verdadero acto de libertad y soberanía mental.

La experiencia de leer en una pantalla y la de leer un libro físico no son exactamente iguales. La pantalla nos invita al escaneo, al salto entre estímulos, a consultar, cerrar, abrir, deslizar o responder. El papel, en cambio, introduce una experiencia física del texto: tocamos las páginas, sentimos el peso, el volumen y sabemos aproximadamente dónde se encontraba aquella frase que queremos recordar.

Esa orientación física contribuye a construir una especie de mapa mental de la lectura e incorpora al proceso la experiencia sensorial del cuerpo. De alguna manera, leer deja de ser solo interpretar palabras y se convierte también en ocupar un espacio.

Además, cuando nos tumbamos o nos sentamos tranquilamente a leer en papel, el propio cuerpo suele acompañar ese cambio de ritmo. La respiración se vuelve más pausada, el corazón afloja progresivamente la marcha y los ojos recorren las líneas mediante un movimiento regular y pendular. Ese ritmo repetido puede funcionar casi como un balanceo silencioso, conduciéndonos hacia un estado de serenidad atenta que, especialmente al final del día, puede favorecer la transición hacia el descanso.

Un libro impreso tampoco nos exige nada de manera inmediata. No compite con alertas rojas, anuncios intermitentes ni notificaciones. No vibra, no reclama y no nos recuerda constantemente que hay otra cosa esperando. Simplemente permanece.

Nos acompaña, nos sostiene y abre la puerta a universos completamente distintos al nuestro. Y precisamente por eso puede contrarrestar el consumo continuo de series catastróficas, videojuegos violentos y narrativas de colapso que, cuando se acumulan sin pausa, pueden terminar naturalizando la idea de un futuro inevitablemente destruido.

La lectura pausada favorece un estado de atención tranquila y despierta nuestro pensamiento crítico: ese espacio imprescindible donde aprendemos a dudar de lo evidente, a formular preguntas, a cambiar de perspectiva, a pensar por nuestra cuenta y, quizá lo más importante, a imaginar que las cosas también podrían ser de otra manera.

## Habitarse: la alianza entre cuerpo, mente y alma

Llegados a este punto, yoga, *mindfulness* y lectura parecen herramientas diferentes, pero en realidad convergen en una misma dirección y es que ayudan a habitarnos. Habitarse es ese estado en el que cuerpo, mente y alma dejan de tirar cada uno hacia un lado y empiezan a actuar alineados.

Cuando utilizo aquí la palabra «alma»

Esta desesperanza se alimenta, además, de un consumo ininterrumpido de series, películas, videojuegos y libros cargados de distopías y escenarios apocalípticos. El problema no reside en esas narrativas en sí mismas, que pueden abrir preguntas y pensamiento crítico, sino en la acumulación constante de un imaginario donde el futuro aparece una y otra vez como un lugar destruido, hostil o inevitablemente perdido.

no me refiero a una dimensión mística o espiritual. Me refiero a algo mucho más cotidiano: nuestra esencia, nuestra intuición, esa voz interna que puede escucharse cuando disminuyen las interferencias y que participa en la construcción de nuestra identidad abandonando el relato aprendido.

La neurociencia nos recuerda que la salud no puede entenderse únicamente como ausencia de síntomas. También tiene que ver con la coherencia entre lo que nuestro cuerpo siente, lo que nuestra mente procesa y lo que finalmente hacemos.

Cuando esas dimensiones avanzan en una misma dirección, el funcionamiento resulta más fluido. El organismo necesita gastar menos energía en resolver contradicciones internas y aparece más sensación de serenidad, continuidad y bienestar. El problema surge cuando esas dimensiones se separan.

Si dejamos al cuerpo solo y desatendido, la agitación biológica puede terminar tomando el control. La tensión nerviosa y el estrés no encuentran una vía de procesamiento con frecuencia buscan otra salida y pueden expresarse a través del cuerpo: nudos en el estómago, dolores de cabeza, contracturas o sensación de presión en el pecho.

Por el contrario, si es la mente la que se independiza del cuerpo y deja de escuchar la postura, la respiración y las sensaciones físicas, podemos quedar atrapados en un funcionamiento hiperanalítico. Pensamos continuamente, anticipamos, repasamos, comparamos y tratamos de procesar un flujo inagotable de información donde la mente trabaja sin descanso, pero integra menos.

Y quizás el caso más invisible ocurre cuando cuerpo y mente parecen funcionar como un reloj perfecto, pero desconectados de nuestra esencia más íntima. Aquí caemos en el piloto automático de la exigencia externa, cumpliendo con los deberes, sacando notas excelentes y respondiendo al milímetro con lo que la sociedad espera de nosotros, pero arrastrando una sensación amarga y silenciosa de vacío. Solo cuando rescatamos la escucha activa de lo que sentimos, pensamos y hacemos, devolvemos al cerebro su ritmo natural y recuperamos el placer de sentirnos bien en nuestra propia piel. Es el piloto automático de la exigencia externa.

Por eso, recuperar la escucha de lo que sentimos, pensamos y hacemos no es un gesto accesorio. Significa devolver al cerebro y al organismo un ritmo más humano y recuperar el placer básico de sentirnos bien en nuestra propia piel.

Cuando el Yoga afianza y calma el cuerpo desde la presencia física. El *mindfulness* aporta serenidad a la mente a través de la respiración y la observación. Y la lectura profunda alimenta nuestra esencia abriéndonos a otras miradas y a la libertad de pensar por nosotros mismos, los más jóvenes empiezan a comprender qué significa realmente sentirse completos.

Pero todavía falta una pieza fundamental. Los niños y adolescentes no aprenden a llegar solos a ese estado. Antes de poder autorregularse necesitan, muchas veces, haber experimentado la regulación junto a otro.

## El papel de los adultos: la calma se contagia, no se impone

Ninguna técnica de respiración, ninguna postura de yoga y ningún libro funcionarán realmente si los adultos pre-



Paco Ortega, Ahora, NubeOcho, 2026.

tendemos transmitirlos desde la prisa, la impaciencia o la exigencia.

Durante la infancia y buena parte de la adolescencia, la capacidad de autorregularse no se construye únicamente mediante explicaciones verbales. Se desarrolla también a través de un proceso fundamental: la coregulación.

Los seres humanos poseemos un sistema nervioso profundamente social. Desde muy pequeños ajustamos nuestro estado interno al de las personas que nos acompañan. El cerebro infantil utiliza, en buena medida, la calma del adulto como un soporte externo desde el que aprender a equilibrar sus propias emociones.

Por eso, si un padre, una madre, un terapeuta o un docente intenta tranquilizar a un niño que está desbordado, enfadado o acelerado mientras él mismo permanece estresado, tenso o pendiente del reloj, el mensaje verbal y el corporal entran en contradicción. Podemos decir «tranquilo», pero nuestra mandíbula apretada puede estar diciendo «date prisa». Podemos decir «no pasa nada», pero nuestro tono de voz puede estar transmitiendo alarma.

Los niños y adolescentes captan esas señales con enorme rapidez. A través de la mirada, la postura, la velocidad del habla o el tono de voz, su sistema nervioso percibe si realmente existe una calma externa a la que poder agarrarse.

Para acompañar a los jóvenes hacia su centro, el adulto necesita primero realizar el pequeño esfuerzo de habitarse a sí mismo.

Eso puede empezar por algo tan sencillo como detenernos unos segundos antes de hablar y registrar nuestro propio estado: ¿voy con prisa?, ¿tengo los hombros elevados?, ¿estoy apretando la mandíbula?, ¿quiero que deje de sentirse así porque necesito ayudarlo o porque su emoción me resulta incómoda?

A partir de esa conciencia podemos modificar nuestra presencia: ofrecer una mirada más serena, modular el volumen de voz, ralentizar el ritmo y transmitir seguridad también desde el cuerpo.

Y después llega probablemente la parte más difícil: sostener el momento sin la urgencia de resolverlo inmediatamente.

No todas las emociones necesitan una solución rápida. A veces necesitan tiempo, presencia y un adulto capaz de permanecer cerca mientras la activación disminuye. Permitir que el enfado, la tristeza o el cansancio vayan encontrando su propio ritmo. No debemos tener miedo a transmitir este mensaje: «Lo que te ocurre puede ser sostenido. No necesitamos huir de ello».

Esa experiencia compartida de calma será, con el tiempo, una de las bases desde las que podrán construir su propia autorregulación.

## Poner la calma en práctica: el puente entre los profesionales y el día a día

Acompañar a niños y adolescentes a habitarse no significa que las familias tengan que hacerlo todo solas.

Las clases de Yoga adaptadas al desarrollo, los talleres de *mindfulness* guiados por profesionales formados o las actividades de las bibliotecas municipales pueden convertirse en recursos de enorme valor.

Estos espacios ofrecen una estructura en la que el niño aprende a secuenciar su atención, detenerse, escuchar su cuerpo y experimentar la calma de forma acompañada. Del mismo modo, hoy disponemos de literatura práctica, accesible y rigurosa que puede proporcionar a familias, educadores y terapeutas una hoja de ruta para empezar a introducir estas experiencias en casa, la escuela o la consulta.

Sin embargo, hay algo que conviene recordar: el cerebro no cambia únicamente gracias a una actividad extraordinaria que realizamos una vez a la semana.

Desde la neurobiología sabemos que la transformación de los circuitos neuronales depende, sobre todo, de la repetición. La plasticidad cerebral responde a aquello que hacemos de manera cotidiana.

Por eso, el verdadero puente entre una clase, un taller o una lectura y la vida diaria se construye mediante la repetición y la constancia. No hacen falta grandes rituales, habitaciones especiales ni horas de meditación. A menudo basta con modificar algunas rutinas y recuperar pequeños espacios del día en los que cuerpo, atención y presencia vuelvan a encontrarse.



Carolina de Pobes, Ona descubre el mundo de las energías, Sat Nam, 2025.

## Bibliografía seleccionada

Texto: Sara Brujo Dòria




### Relajaciones

Autora: Mamen Duch y Guridi.
Editorial: Flamboyant.
ISBN: 978-84-1774-949-1.
De 6 a 7 años.

*Relajaciones* es una invitación para que niños y niños aprendan herramientas sencillas para relajarse practicando *mindfulness*, una técnica que los ayudará a mejorar su capacidad de concentración y calma. A través de estas prácticas, además, se potencia la confianza, la autoestima, o la creatividad, cualidades que cualquier niño ya lleva en su interior. El libro cuenta con seis prácticas distintas, una breve introducción sobre qué es el *mindfulness* y lo que implica su práctica. De ese modo, el lector aprende, antes de empezar, en qué consisten los ejercicios y relajaciones que va a practicar. El libro cuenta, además, con recursos digitales que permiten escuchar las relajaciones narradas por la propia autora, Mamen Duch.




### Tranquilos y atentos como una rana

Eline Snel. (Trad: Maria Teresa Palomas Peix)
Editorial: Kairós.
ISBN: 978-84-9988-642-8.
De 5 a 10 años.

Eline Snel, terapeuta y profesora de meditación, ha elaborado un método infantil para aprender a estar tranquilos y atentos. Esta guía práctica, dirigida especialmente a niños y niñas de cinco a diez años propone 80 actividades lúdicas y didácticas para aprender a practicar e implementar, solos o en familia, la meditación. Una guía que busca acompañar en la infancia y facilitar herramientas que sirvan para gestionar situaciones de estrés, ansiedad, inquietud o gestión emocional, ya sea en casa o en la escuela. En definitiva, una guía que servirá a padres, educadores o psicólogos para mejorar la atención, la concentración o el autoconocimiento a través de la meditación.




### El juego del ahora para peques

Elisenda Pallàs y Joost Shharrenberg.
Editorial: Kairós.
ISBN: 978-84-1121-191-8.
De 3 a 9 años.

*El juego del ahora* es una invitación para que niños y niñas aprendan, a través del juego, sencillas herramientas para conectar con el momento presente y practicar *mindfulness*. Técnicas que les ayudarán a mejorar su capacidad de concentración y calma y, a tomar conciencia de sus emociones y de lo que sucede a su alrededor. A través de estas prácticas, además, se potencia la confianza, la autoestima y el conocimiento de uno mismo, cualidades que cualquier niño ya lleva en su interior. El libro cuenta con diferentes juegos y propuestas para acercar a los más pequeños a la práctica del *mindfulness* de una manera sencilla y divertida, convirtiéndose en un recurso para familias y educadores.

### Mover el cuerpo: afianzar la propiocepción (Yoga)

Cuando el cerebro recibe información clara procedente de músculos y articulaciones, dispone de un mapa corporal más nítido. Ese anclaje físico contribuye a reducir la sensación de amenaza y de desorganización interna. Mover el cuerpo con intención es, en el fondo, una forma muy directa de recordarle al sistema nervioso: «estoy aquí».

Aquí tenéis algunos pequeños tips cotidianos, sencillos y muy prácticos para incorporar en el día a día a través del movimiento:

**1. El árbol firme.** Ponerse de pie, sentir el peso sobre la planta de un pie y apoyar el otro en la pantorrilla. Fijar la mirada en un punto inmóvil ayuda al cerebro a coordinar el sistema vestibular y el cerebelo para encontrar el equilibrio sin prisa.

No importa tanto aguantar mucho tiempo como notar qué hace el cuerpo para mantenerse estable.

**2. Desperezar el día.** Al levantarse o al regresar a casa, estirar los brazos hacia arriba mientras inspiramos profundamente y soltamos después el aire dejando caer suavemente la espalda y los brazos.

Este gesto sencillo permite liberar parte de la tensión muscular acumulada y facilita un cambio en el tono corporal.

**3. La postura del niño.** Sentarse sobre los talones, llevar la frente al suelo y extender los brazos hacia delante durante aproximadamente un minuto.

El contacto de la frente con la superficie, junto con la posición recogida del cuerpo y una respiración tranquila, favorece una sensación inmediata de recogimiento y calma.

**4. Caminar como un gato.** Recorrer la sala descalzos prestando atención al contacto secuencial del talón, la planta y las yemas de los dedos con el suelo.

La propuesta no consiste simplemente en caminar despacio, sino en intentar sentir cada parte del pie. La estimulación de la planta envía una gran cantidad de información sensorial al córtex somatosensorial y ayuda a devolver la atención al cuerpo.

**5. El abrazo que asienta.** Cruzar los brazos sobre el pecho, sujetar los hombros opuestos y mientras realizamos tres presiones suaves.

Esta estimulación propioceptiva profunda puede ayudar a delimitar el esquema corporal cuando sentimos que la emoción nos desborda o que el cuerpo está demasiado activado.

## Pausar la mente: modular la red neuronal por defecto (Mindfulness)

Mindfulness no significa dejar la mente en blanco. Significa aprender a observar qué aparece en nuestra mente sin sentir que debemos responder inmediatamente a ello. Es un entrenamiento de la atención que ayuda a salir del bucle de rumiación y a recuperar el contacto con la experiencia presente.

Aquí tenéis algunos pequeños *tips* cotidianos, sencillos para practicar el «aquí y ahora»:

**1. La sopa caliente.** Inspirar por la nariz y exhalar lentamente por la boca imaginando que intentamos enfriar una cucharada de sopa caliente.

El objetivo consiste en alargar suavemente la exhalación. De este modo favorecemos la activación parasimpática y ayudamos a reducir progresivamente el ritmo cardíaco y la activación corporal.

**2. El radar de sonidos.** Cerrar los ojos durante treinta segundos e intentar identificar tres sonidos diferentes del entorno.

Pueden estar cerca o lejos. Lo importante es orientar deliberadamente la atención hacia estímulos auditivos reales y ofrecer a la mente algo concreto a lo que regresar cuando aparece el parloteo interno.

**3. El escáner del plato.** Antes de comenzar a comer, dedicar unos segundos a mirar la comida, observar sus colores, percibir el aroma y notar incluso la salivación antes del primer bocado.

Es una manera sencilla de llevar la atención hacia la interocepción y recordar que comer también es una experiencia corporal, no una actividad que necesariamente deba realizarse mirando una pantalla.

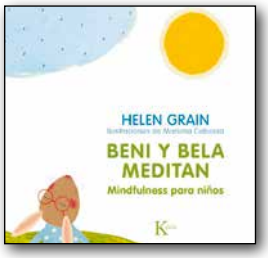
**4. El botón de pausa nocturno.** Al acostarse, colocar una mano sobre el abdomen y observar durante cuatro respiraciones cómo sube y baja.

No se trata de respirar «bien» ni de controlar excesivamente el ritmo, sino de notar el movimiento. Esa pequeña pausa puede convertirse en una señal que indique al cerebro que la jornada ha terminando y que podemos empezar a prepararnos para dormir.

**5. Observar la prisa.** Cuando aparezca el impulso casi automático de coger el teléfono o mirar una pantalla, intentar contar lentamente hasta diez antes de hacerlo.

Durante esos diez segundos no hay que luchar contra el deseo ni prohibirse utilizar el dispositivo. La propuesta es simplemente observar la urgencia.

Ese pequeño intervalo entre impulso y conducta constituye un entrenamiento




### Beni y Bela meditan. *Mindfulness* para niños

Helen Grain. (Trad. Mariona Cabassa Cortés)
Editorial: Kairós.
ISBN: 978-84-9988-626-8.
A partir de 3 años.

*Beni y Bela meditan* es un recopilatorio de cuentos en formato álbum ilustrado que sitúan la práctica del *mindfulness* en el centro. Los nueve cuentos incorporan técnicas y herramientas para que los niños se habitúen a otras maneras de afrontar su día a día, prestando más atención al cuerpo. Cada cuento viene acompañado de una práctica muy simple y específica en la que se trabaja un tema concreto, desde la importancia de prestar atención a nuestro cuerpo, a comer con los cinco sentidos o aprender a disfrutar de las pequeñas cosas, entre otros. El libro combina la lectura como método de aprendizaje y las meditaciones guiadas para practicar aquello que se acaba de leer.




### Yoga

Autora: Míriam Raventós / Maria Girón.
Editorial: Akiara books.
ISBN: 978-84-1744-087-9.
A partir de 4 años.

*Yoga* es una historia cálida que acerca la práctica del yoga y sus orígenes niños y niñas. Miriam Raventós ha creado un álbum ilustrado poético y didáctico. Una historia sobre los secretos del yoga, la respiración, o la disciplina que requiere su práctica. Pasando de una postura a otra, el libro nos conduce por las cuestiones más importantes de la práctica del yoga: la capacidad de mantener el cuerpo y los pensamientos quitos, aprender a observar el entorno que nos rodea o la importancia de cuidar tanto el cuerpo como la mente.




### Respira

Inés Castel-Branco.
Editorial: Akiara books.
ISBN: 978-841744-013-6.
A partir de 3 años.

*Respira* es un álbum ilustrado sobre la práctica del *mindfulness* y la importancia de respirar. El libro, escrito en forma de

diálogo entre un niño y su madre a la hora de ir a la cama, se centra en la importancia de ser conscientes de la respiración. Una historia que pretende enseñar a respirar bien, a recuperar una respiración plena para conectar con nuestro cuerpo y mejorar nuestra salud. Las historias que conforman este libro plantean una serie de ejercicios ilustrados para que los niños se centren en la respiración a la vez que aprenden a escuchar, reflexionar o estar en silencio, cosas que, a veces, en un mundo con tanto movimiento, parecen muy complicadas.




## El arte de respirar

Danny Penman.
Trad. Antonio Francisco Rodríguez Esteban.
Editorial: Paidós.
ISBN: 978-84-4933-329-3. A partir de 12 años.

Entre el ensayo y el libro práctico, *El arte de respirar*, explora algo tan sencillo y cotidiano como respirar para conectar con el aquí y ahora. Danny Penman ofrece pequeños ejercicios de *mindfulness*, que nos ayudaran a tomar consciencia de nuestra respiración, ser capaces de focalizar la atención en nuestros pensamientos y relacionarnos de otras maneras con nuestras emociones. Un libro práctico y accesible para iniciarnos en el *mindfulness*, aprender técnicas de respiración y ser plenamente

## Cómo conectar

Thich Nhat Hanh. (trad. Antonieta Martín)
Editorial: Kairós.
ISBN: 978-84-1121-050-8. A partir de 14 años.

*Una* invitación a vivir con mayor atención y disfrutar de las pequeñas cosas a través del *mindfulness*. Thich Nhat Hanh, uno de los maestros zen más conocidos del mundo, nos propone prácticas sencillas de respiración y meditación para conectar con nosotros mismos y los demás.




A través de ejercicios cotidianos, como caminar, comer o escuchar, el libro nos enseña a estar más presentes, sobre todo en momentos que solemos vivir de manera automática. Una propuesta accesible para quienes quieran incorporar la atención plena a su vida.




## *Mindfulness* para principiantes

Jon Kabat-Zinn. (Trad. David G. Raga)
Editorial: Kairós.
ISBN: 978-84-9988-602-2.
A partir de 14 años.

En este libro, Jon Kabat-Zinn, ofrece una invitación a descubrir los fundamentos del *mindfulness* para cambiar nuestra relación con la manera de pensar, sentir o amar que tenemos. A través de la reflexión y la práctica, el lector descubrirá el significado de la atención plena y aprenderá a conectar con el cuerpo, los sentidos y las emociones. El lector que se inicie en el *mindfulness*, y también los más avanzados, descubrirán las actitudes fundamentales que Kabat-Zinn ha desarrollado a lo largo de décadas de investigación. Un libro que proporciona respuestas para conectar de una manera más clara y amable con

directo del control inhibitorio y de las funciones de la corteza prefrontal.

### Nutrir la esencia: cultivar la lectura atenta

Frente al parpadeo constante de las pantallas, el libro físico ofrece al cerebro algo cada vez menos frecuente: continuidad.

La lectura pausada y sin saltos crea un espacio donde podemos incorporar nuevos conocimientos, detenernos, imaginar, pensar por nosotros mismos y alejarnos durante un tiempo del colapso estimular cotidiano.

Aquí tenéis algunos pequeños *tips* cotidianos, sencillos para la lectura:

**1. El rincón despejado.** Crear un espacio cómodo, con una iluminación agradable y libre de pantallas.

No necesita ser perfecto ni especialmente sofisticado. Lo importante es que el cerebro pueda asociarlo progresivamente con una experiencia diferente: aquí no hay que responder, deslizar ni cambiar de estímulo constantemente.

**2. Sentir el libro.** Antes de empezar, tocar la textura del papel, notar el peso del volumen, pasar alguna página y percibir incluso su olor.

Involucrar varios sentidos convierte la lectura en una experiencia física y prepara al cerebro para entrar en un modo de mayor inmersión.

**3. Lectura compartida sin prisa.** Leer juntos en voz alta durante diez minutos sin la obligación de terminar el capítulo.

El objetivo no es avanzar mucho, sino compartir un ritmo. La prosodia, la pausa y la voz serena del adulto pueden convertirse también en una poderosa experiencia de co-regulación emocional.

**4. Leer con lápiz en la mano.** Animar a los más jóvenes a subrayar aquello que les sorprenda, les haga sonreír, les incomode o les remueva.

De este modo, el libro deja de ser algo que simplemente «hay que comprender»

y se convierte en un diálogo entre el texto y quien lo lee.

**5. La pregunta de cierre.** Al terminar, sustituir de vez en cuando el clásico examen de comprensión por preguntas más conectivas: «¿Qué personaje te ha caído mejor hoy?», «¿Qué parte te ha sorprendido?», «¿Qué emoción se te ha quedado en el cuerpo mientras leías?»

La lectura no necesita terminar siempre demostrando que hemos entendido correctamente. También puede terminar dejando una pregunta abierta.

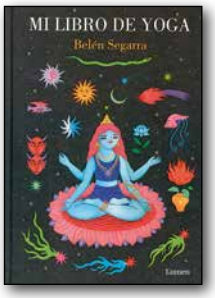
## Habitarse para actuar

Aprender a transitar del ruido del mundo a la serenidad interna no es un lujo ni una moda pedagógica: es un pilar neurobiológico para proteger la salud mental y devolver la ilusión a nuestros niños y jóvenes.

Abrirnos a estas experiencias de pausa y conexión no es un repliegue sobre nosotros mismos, sino el primer paso para imaginar y empezar a construir un futuro mejor. No nos rindamos ante la narrativa derrotista de que no hay futuro o de que el mundo se encamina inevitablemente al desastre; la historia no está escrita y el mañana aún está por redactarse.

En una arquitectura social que a menudo empuja a las nuevas generaciones a reaccionar a cada estímulo y a mirar el mañana con escepticismo, enseñarles a habitarse es regalarles una herramienta de soberanía, esperanza y libertad para toda la vida. Habitarse es descubrir que, cuando logramos alinear la biología del cuerpo, la atención de la mente y esa brújula íntima que llamamos alma, existe un territorio interior sereno y sólido desde el cual podemos mirar al mundo sin miedo, recordando que las cosas sí se pueden hacer de otra manera y que tenemos en nuestras manos la capacidad de transformar nuestra realidad.

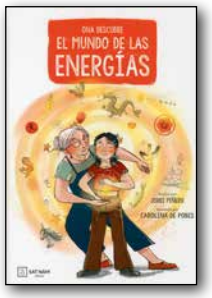
***Katy García Nonell** es neuropsicóloga en el centro CNIM (Centre de Neuropsicología Infantil del Maresme) de Mataró.




### Mi libro de yoga

Belén Segarra.
Editorial: Lumen.
ISBN: 978-84-264-3338-1.
A partir de 14 años.

Con vocación de diario, la autora, Belén Segarra, nos cuenta su iniciación al yoga. Fruto de una crisis de ansiedad y de una incipiente depresión, la protagonista entra en el mundo del yoga y descubre una disciplina sanadora sobre una esterilla, un pequeño lugar sobre el que renacer y encontrar el equilibrio. El libro cuenta con unas hermosas ilustraciones de la propia autora, coloridas, vitales e inspiradoras. Una estupenda edición que. sin duda, anima a la práctica del yoga y sus beneficios a todos los niveles.

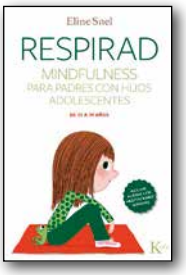



### Ona descrubre mundo de las energías

Jordi Piñero y Carolina de Pobes
Editorial: Sat Nam.
ISBN: 978-84-1127-044-1.
A partir de 10 años

Ona es una niña con un don especial: ve un resplandor de color alrededor de las personas. Está confundida, porque piensa que si se lo cuenta a sus amigos del cole no la entenderán. Por eso recurre a su abuela. Ella será su guía en el mundo de las energías. El aura, los chakras, los cristales, las plantas...

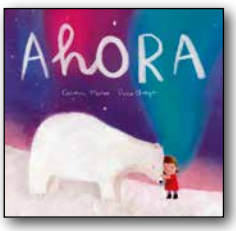
Un álbum ilustrado que es una invitación a mirar el mundo con ojos diferentes.




### Respirad. *Mindfulness* para padres con hijos adolescentes

Eline Snel.
Editorial: Kairós.
ISBN: 978-84-1121-472-8.

*Respirad*, es un libro que va dirigido tanto para madres y padres con hijos adolescentes, como para profesores y terapeutas. Con un lenguaje sencillo que combina la divulgación con la práctica, Eline Snel ofrece distintas herramientas para aprender a acompañar des de la calma, la comprensión y la atención plena, con el objetivo de observar las propias emociones y evitar reacciones impulsivas en momentos de conflicto y tensión. La autora nos propone un seguido de prácticas y meditaciones, animándonos a escuchar sin juzgar y a respetar las necesidades de los adolescentes. Todo des de un lenguaje sencillo, divulgativo y cercano que nos ayudará a acercar la práctica del *mindfulness* en una etapa complicada como es la adolescencia.

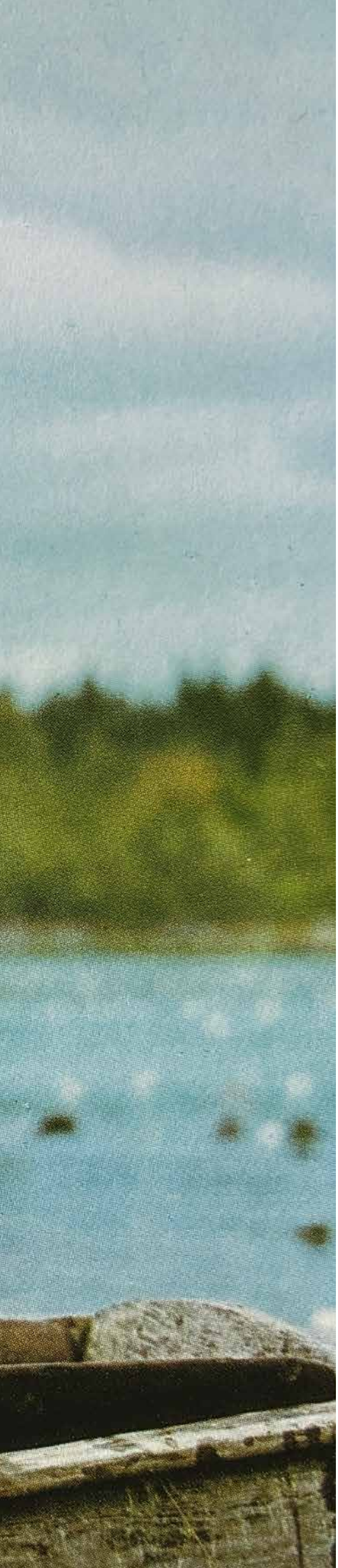



### Ahora

Carmen Mateo y Paco Ortega.
Editorial: NubeOcho.
ISBN: 979-13-88132-44-5.
A partir de 4 años.

«Por mucho que pienses en el mañana, el mañana no ha llegado aún». Con esta frase podríamos resumir el argumento de este álbum ilustrado que nos muestra claramante que, la preocupación por cosas que aún no han sucedido, que nos asustan, que nos preocupan, es algo que podemos cambiar. Se trata de vivir ese «ahora», ese momento único e irrepetible.





La lent prodigiosa. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1986.

# Comer con los ojos: el fotoálbum y la representación gastronómica en la literatura infantil.

Piu Martínez*

Aglutinados bajo el paraguas cuento, la literatura infantil ha ofrecido a su comunidad lectora una amplia variedad de lenguajes narrativos, que al igual que el lenguaje gastronómico han evolucionado para mostrar los diferentes comportamientos y rituales que rodean al acto de alimentarnos. Es posible comer con los ojos a través de la literatura infantil gracias al lenguaje visual y los múltiples elementos que lo conforman. Color, forma y textura son entre otros los ingredientes narrativos del álbum ilustrado infantil, un soporte propicio para sentar nuevos lectores a la mesa. Pero el modo de ilustrar estas narraciones destinadas a la infancia no se queda únicamente en la representación a través del dibujo —cuya finalidad ancestral era meramente ornamental—, sino que entre los lenguajes elegidos para la traducción visual de los hábitos alimenticios se incluyen, también, el fotográfico, el infográfico o el cartográfico —utilizados todos ellos con clara funcionalidad documental o de apoyo didáctico, no únicamente estética—.Este artículo es una pequeña muestra bibliográfica de cómo el lenguaje fotográfico ha ayudado a difundir el lenguaje universal y patrimonio inmaterial de la gastronomía a través de los fotoálbumes infantiles.

Con el paso de los años, la fotografía se ha consolidado como la disciplina visual de referencia para la representación gastronómica. Más allá de los recetarios, el fotoálbum infantil se ha convertido en un soporte modelo de lectura eferente y estética, el interlocutor predilecto entre el universo gastronómico —y su vinculación con lo literario, etnográfico o sociológico— y los jóvenes lectores a los que van dirigidas las historias.



W. Wegman. Little Red Riding Hood. Nueva York: Hyperion, 1993. (Edición española en Ediciones B, Caperucita Roja)

Pero vayamos hacia atrás y veamos cómo ha encarado la literatura infantil el asunto gastronómico a lo largo de la historia. Tal y como afirma la poetisa y directora de arte malagueña María Eloy García en su artículo sobre la comida en los cuentos, la gastronomía, entendida como forma de cultura que influencia, se hereda y evoluciona de la misma manera que lo han hecho los cuentos populares. Así, a medida que pasaban los siglos, los lectores hemos podido conocer con qué llenaba su cesta Caperucita, y del pan y el tarrito de mantequilla que Perrault dispuso como merienda para la abuelita en 1697, pasamos al pastel y la botella de vino de los hermanos Grimm en 1812, hasta llegar a los años setenta del siglo XX con Bruno Munari, que barre para adentro y recurre a productos de proximidad, colocando en la canasta de plástico amarilla de *Cappuccetto Giallo,* 3 limones, un pomelo y una botella de aceite de oliva DOP Lago de Garda. En definitiva, la cesta-canasta-capacho de Caperucita ha sido el reflejo de la alimentación humana, o sea, del entorno, la cultura y la tecnología de cada época, un patrimonio inmaterial vivo que preserva la memoria colectiva.

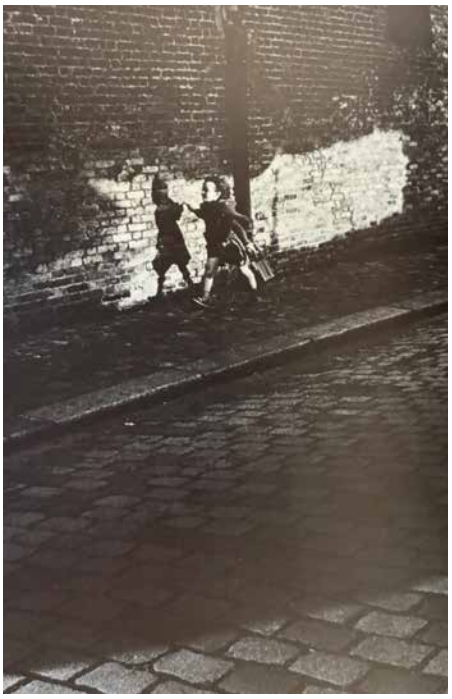
Es obvio que el lenguaje visual (por medio de la ilustración y la pintura) ha incentivado este voyerismo innato que nos caracteriza como humanos —la pulsión escópica con la que el teórico francés Jacques Lacan definía ese deseo y necesidad nuestra de mirar y ser mirado—, pero con la llegada de la fotografía, nuestra fascinación por las imágenes dispara ese deseo por mirar que se masifica y acaba por normalizarse con la llegada de la era digital. Y si hablamos de fotografía y literatura infantil, hemos de hablar de fotoálbum, que, entre sus múltiples virtudes, cuenta con la de permitir a sus lectores explotar directamente el deseo de asomarse al universo privado de los protagonistas de las historias.

Siguiendo con el ejemplo de *Caperucita*, algunos fotoálbumes infantiles nos han dado la oportunidad de analizar de manera tan minuciosa el interior de esa cesta, que más allá de la vista, nuestros sentidos del tacto y del olfato se han puesto alerta. Así ocurre con los recién horneados *muffins* de arándanos que William Wegman colocó sobre un trapito blanco en la cesta de la nieta pródiga, en su particular reinterpretación del cuento con cuatro bracos de Weimar como protagonistas. Pero si la *Caperucita* de Wegman enloquece nuestros sentidos, la de la fotógrafa francesa Sarah Moon desata nuestra curiosidad al ocultarnos la *galette* —tarta de origen francés que Perrault menciona en el texto—, pero ¿cómo consigue que el espectador imagine tan exquisito manjar? Sustituyendo la ancestral cestita por un bolso de mano de cuero negro, completamente opaco, a través del que no podemos ver, pero que nos obliga a figurarnos que la tarta que la madre de Caperucita horneó para la abuelita enferma está en el interior.

## El fotoálbum infantil y la representación gastronómica

Cuando hablamos de fotolibro o fotoálbum infantil, nos referimos a una forma de arte autónoma en la que las fotografías pierden su carácter fotográfico de objetos en sí mismos para convertirse en los componentes expresados en tinta de imprenta, de una creación excepcional llamada libro, un relato en imágenes en el que su significado colectivo prima sobre el individual. Cabría destacar, además, que el concepto ha de entenderse como un todo en aquello que concierne a la concepción del libro: fotografía, texto y diseño.

A medida que la fotografía se desarrollaba, tras su invención en 1839, se implementan nuevas técnicas de procesamiento e impresión que mejoran la calidad y agilizan la distribución del fotolibro contribuyendo así a su éxito. A finales del siglo XIX, comienzan a introducirse los libros ilustrados fotográficamente para niños, cuya expansión se vio alentada por acon-



S. Moon. Le Petit Chaperon Rouge. París: Grasset, 1983.

tecimientos como la introducción gradual de las leyes de escolarización obligatoria. Pocas décadas después, el fotoálbum se consolida como medio moderno, educativo e ideológico, y muchos de los fotógrafos que formaban parte de los movimientos vanguardistas de los años veinte y treinta comienzan a crear fotoálbumes para niños —combinando la fotografía con otras técnicas artísticas, como el *collage*, el fotomontaje o la ilustración—, que no se idean únicamente para «alimentar» la imaginación de las infancias, sino para mejorar su comprensión del mundo aportando comentarios fascinantes sobre la sociedad.

El interés por hacer partícipes a las infancias del desarrollo y avances tecnológicos y culturales de una sociedad que avanza en un bucle de transformación y modernización continua, cuenta con antiguos aliados como la gastronomía, que desde tiempos de la epopeya del Gilgamesh ha ayudado a los lectores a conocer hábitos y costumbres alimenticios de sociedades distintas a las propias —aportando opiniones más o menos críticas sobre ellas—, y a los autores a perfilar o definir a los personajes de sus relatos. Como indicábamos unas líneas más arriba, a lo largo de los siglos hemos tenido buena cuenta de qué comía Caperucita, Ricitos de Oro o Alicia y de igual modo nos hemos hecho eco de la escasez alimenticia al leer *Oliver Twist* o *Las aventuras de Huckelberry Finn*. Mientras los hábitos cambian y las sociedades evolucionan, también lo hacen los ingredientes que dan vida a los platos del corpus literario y la forma de representarlos. Es aquí donde gastronomía y fotoálbum se retroalimentan y de la sinergia entre ambos, nace un nutrido número de títulos infantiles en los que merece la pena detenerse.

## La cocina de autor/ El fotoálbum de autor

No fue hasta mediados de los noventa del pasado siglo que empezamos a escuchar con asiduidad conceptos como «cocina creativa» o «cocina de autor». Con ambos términos comenzamos a referirnos a una nueva corriente gastronómica basada en la experiencia propia de un chef que, fundamentalmente, se valía de un conjunto de técnicas vanguardistas más propias de un alquimista o de un diseñador gráfico que de un cocinero para producir propuestas culinarias singulares e innovadoras. La cocina de autor se definió como una suerte de reescritura de las recetas más célebres de nuestro patrimonio gastronómico, obtenidas a fuerza de experimentación, exploración y a la búsqueda de nuevas formas de presentación y disfrute de los sabores tradicionales en las que el manejo de los elementos del lenguaje visual fue, sin duda, clave para transformar la tradición culinaria.

El fotoálbum infantil sigue el mismo procedimiento que la cocina de autor y recurre a los mismos elementos —diseño, vanguardia, hibridación de lenguajes, experimentación visual, etc.— para adaptarse y satisfacer a nuevas comunidades lectoras que avanzan social y culturalmente. Uno de los componentes que aparece de manera recurrente en estas obras y que, además, ha aportado singularidad y carácter a muchas de las historias de estos autores es sin duda el gastronómico, un nexo común a cómo miran a las infancias artistas visuales (fotógrafos) de la talla de Jill Hartley, Katy Couprie o Claire Dé.

Hablamos, pues, de una selección de propuestas lectoras singulares e innovadoras —de la misma manera que nos referíamos a las propuestas culinarias de la cocina de autor—, pero para referirnos al corpus fotoliterario infantil y juvenil







K. Couprie. À table. París: Thierry Magnier, 2008.



Claire D. Arti Show. París: Les Éditions des Grandes Personnes, 2013.

con fotoálbumes como los propuestos por Albert Lamorisse, Ylla, Robert Doisneau, Tana Hoban, William Wegman o Angélica Dass entre otros muchos.

## Fotoálbum, diversidad de gustos y miradas

La exposición a diferentes gustos nos permite ampliar nuestras perspectivas, descubrir nuevas experiencias y, la aceptación de que cada lector tiene sus propias preferencias, ayuda a construir una comunidad lectora más inclusiva y tolerante.

La hibridación de disciplinas, como en el caso de la fotoliteratura, supone un enriquecimiento sustancial de estas perspectivas con las que abordar temas actuales y permite, además, llegar a un público lector más amplio y heterogéneo y mejorar los procesos de lectura e interpretación tanto de textos como de imágenes. Esta diversidad cobra mayor relevancia en el fotoálbum, un espacio de libre creación en el que autores, ilustradores, diseñadores, etc., dejan muestra de sus diferentes culturas, de sus tradiciones y costumbres a través de diferentes lenguajes reflejando no solo sus gustos, preferencias o enfoques, sino también ofreciendo al lector opciones que contribuirán en el modelaje de sus gustos, que incentivarán su curiosidad y que pasarán a formar parte de su imaginario.

Si gracias a las 24 exquisitas fotografías de las cosas cotidianas de *My First Picture Book (*1930) —fotoálbum firmado por el representante de la Nueva Objetividad, Edward Steichen a petición de su primogénita, la doctora Mary Calderon—, conocimos cómo eran los desayunos y meriendas de las infancias americanas del primer tercio del siglo pasado: una taza de leche, una tostada con mantequilla, fruta de temporada y galletitas tostadas, no fue hasta medio siglo después, gracias a Bruno Munari y al fotógrafo callejero Enzo Arnone con *Ciccì Coccò* (1980), que pudimos ver a los protagonistas de estas meriendas regando el huerto del que se extraen frutas y verduras, atiborrándose de helado u organizando un improvisado pícnic en un área de descanso. Dos ejemplos a través de los que observar la evolución de los hábitos alimenticios como la adaptación de las infancias a las distintas transformaciones sociales y culturales.

## Un acercamiento a los sabores de las infancias desde la etnografía

La merienda trasciende el mero acto de alimentarse para convertirse en uno de los núcleos afectivos más potentes de la memoria infantil y la vida familiar. Ya sea una porción de pastel —al que el fotógrafo humanista francés Robert Doisneau puso once velas para celebrar el cumpleaños de su hija Anette, en un fotoálbum para aprender a contar (1955) y que, dos décadas más tarde, emplearía la fotógrafa americana pionera de los *concept books*, Tana Hoban en su *Count and See* (1972)—, unas galletas o un plato de fruta cortada, la merienda es símbolo de cuidado, protección y bienestar y todas estas características la han convertido en una de las representaciones gastronómicas habituales de los relatos literarios infantiles. Pero bien es sabido que toda rosa tiene sus espinas y que alimentarse es algo más complejo que abrir la puerta de una nevera, ya que depende directamente de los recursos existentes, del tiempo y por supuesto de la ubicación de aquel que busca sustento. Conseguir alimentos en el Polo Norte y sus alrededores dista mucho de hacerlo en una gran ciudad y esto hemos podido aprenderlo gracias a fotoálbumes como *Niños del Polo Norte* de Ralph Herrmanns (1964) o *Achouna, el pequeño esquimal* de la célebre colección de álbumes fotográficos 'Niños del mundo' de Dominique Darbois, publicada por Nathan en los años setenta. Leyendo fotoálbumes hemos viajado a zonas remotas, algunas de clima extremo, y en ellas sus protagonistas, principalmente dependientes del océano o de la caza de subsistencia, nos han enseñado entre otras muchas cosas a pescar. Así lo hicieron Christian, *El pequeño príncipe de las Seychelles*, el fotoálbum de la pareja de fotorreporteros Christian y Nadine Zuber (1968), y Carlet, un jovencito de 8 años al que la fotógrafa de naturaleza y escritora infantil sueca Astrid Bergman Sucksdorf retrató mientras pescaba, limpiaba y cocinaba percas para su abuelo.

A partir de los años cincuenta, empieza a proliferar un fotoálbum destinado a la



R. Herrmanns. Niños del Polo Norte. Barcelona: Timun Mas, 1964.

infancia de marcada visión etnográfica, que iba más allá de la narrativa ficcional —primando el enfoque documental o informativo— cuyo objetivo no era otro que el de mostrar y ayudar a comprender a sus lectores las estructuras sociales, las creencias y la cotidianidad de otras culturas. En esos años nacía la fotógrafa californiana Jill Hartley, responsable de hacer llegar este subgénero documental al siglo XXI con expresivos álbumes en cartoné como *Rojo + verde* (2007) —un *board book* concebido inicialmente para que los niños mexicanos se identificaran con la cultura popular a la que pertenecen y que acabó por convertirse en un manual divulgativo de la tradición popular mexicana en el resto del planeta— o *Colores + Sabores* (2007), un catálogo de frutas que ayuda a los más pequeños a reconocerlas por su nombre, color, textura o forma y que funciona además como un excelente aliado de la alfabetización visual. Salsas de chiles, jalapeños y tomatillos verdes, sandía, vainas de judía de guaje morado o rabanito. Todos estos manjares son posibles en un pequeño fotoálbum de 12 x 12 cm y doce páginas destinadas a la primera infancia que, más allá de abrirnos el apetito, nos cuentan historias de la vida diaria en México y celebran la identidad de sus gentes.

## Un acercamiento a los sabores de las infancias desde el arte

Comer y crear son pulsiones del ser humano que se han dado en toda época y lugar. Los artistas han utilizado recurrentemente la comida y el acto de comer como tema de representación plástica y conceptual, pero fue a partir de la segunda mitad del XX con la llegada de los futuristas, dadaístas y surrealistas, que el banquete derivó en acto artístico y que la utilización de la comida pasó a ser habitual en la práctica artística —recordemos como Man Ray y Salvador Dalí desafiaron las percepciones convencionales con el Pan azul o la Gastro estética—. En pocas palabras, podríamos decir que la relación fundamental entre arte y gastronomía reside en la capacidad de ambas disciplinas para contar historias y conmover a las personas, conectándolas con culturas y experiencias distintas a las propias. Al igual que el arte, la gastronomía utiliza elementos del lenguaje visual (color, iluminación o texturas) para crear obras que despiertan los sentidos de sus espectadores-comensales y ambas formas de expresión comparten proceso creativo, en tanto en cuanto transforman materias primas en algo que trasciende su origen, invitando a la reflexión y al disfrute estético y sensorial. Estas técnicas transformadoras, propias de las vanguardias, son recuperadas por la fotógrafa francesa Claire Dé para dar vida a su fotoálbum infantil *Arti Show* (2013), en el que muestra a sus lectores la posibilidad de transformar frutas y verduras en objetos artísticos. Bodegones de tomates, alcachofas, pimientos y plátanos-arlequín que parecen salidos de la *Comedia dell'Arte*, llenan las páginas de un libro camaleónico en el que se alternan desplegables, troqueles, solapas o cuadrípticos. En definitiva, una oda al fotoálbum de autor, en el que la fotógrafa invita a los lectores más pequeños a usar sus propias manos e intervenir frutas y verduras (organismos vivos), para convertirlas en piezas dignas de ser expuestas en museos o galerías (objetos materiales) mediante una mínima intervención de color, algo de escenografía y una dosis importante de sentido del humor. Una aproximación al arte de acción más propia del movimiento Fluxus que de los alumnos de una escuela de infantil.

## Un acercamiento a la alfabetización visual a partir de la liturgia de la mesa

La acepción «poner la mesa» tiene una doble significación. Por una parte, la litúrgica que se refiere a la preparación del altar para la celebración de la misa (entre los objetos dispuestos se halla el mantel). La otra vertiente, más social y no únicamente referida al contexto familiar, se vincula al acto de preparar la mesa para una comida (el mantel, de nuevo). Tal y como habían anticipado los futuristas medio siglo atrás, la artista visual francesa Katy Couprie, decide sentar a la mesa a sus lectores en *A table* (2023) y los coloca frente a un plato que funciona como lienzo o pantalla sobre el que van desfilando un sinfín de posibilidades gastronómicas captadas a partir de diferentes técnicas y lenguajes artísticos (ilustración, papel maché, fotografía). Hay cocina halal, *fast food* o biberones y también están todos los ingredientes y procesos llevados a cabo para cocinarlos y servirlos a la mesa.

La mesa, hilo conductor de la secuencia de imágenes, esconde juegos visuales y coquetea a cada cambio de página con diferentes planos, trazos y texturas colocando entre las manos de sus lectores un tratado de alfabetización visual, que emplea la comida como elemento de cohesión cultural y social.

Para finalizar este pequeño repaso a la representación gastronómica en la literatura infantil a través del fotoálbum, recuperamos la célebre cita M.K. Fischer en la que afirmaba: «Primero comemos. Luego hacemos todo lo demás». En vistas de todo lo anterior, la sentencia de la ensayista gastronómica americana deja preguntas en el aire como: ¿Y si antes de comer miramos la comida? ¿Y si lo hacemos, además, a través de los fotoálbumes? ¿Qué hacemos primero, entonces? ¿Leer o comer? Disfruten de la lectura. Buen provecho.

***Piu Martínez** es editora *freelance*, formadora en mediación lectora y profesora de Historia del libro ilustrado y la narrativa visual del Máster de Libro Ilustrado y Cómic en la Escuela Superior de Arte y Diseño de Barcelona, LABASAD.

**Bibliografía**

Bergman Sucksdorf, Astrid. *La lent prodigiosa*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1986.

Couprie, Katy. *Á table.* París: Thierry Magnier, 2008.

Darbois, Dominique. *Achouna, el pequeño esquimal.* Bilbao: Fher, 1970.

Dé, Claire. *Arti Show*. París: Les Éditions des Grandes Personnes, 2013.

Doisneau, Robert. *1, 2, 3, 4, 5: Compter En s'amusant*. Nantes: Éditions Memo, 2025.

Herrmanns, Ralph. *Niños del Polo Norte.* Barcelona: Timun Mas, 1964.

Hoban, Tana. *Count and See.* Nueva York: Simon & Schuster, 1972.

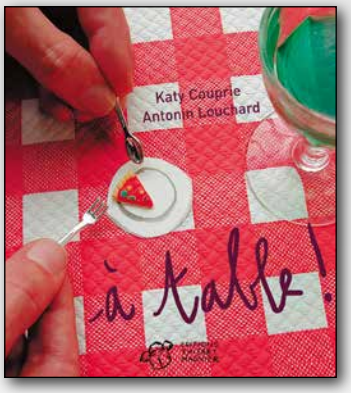
Hartley, Jill. *Rojo + Verde.* Jalisco: Petra, 2007.

Moon, Sarah. *Le Petit Chaperon Rouge*. París: Grasset, 1983.

Wegman, William. *Little Red Riding Hood*. Nueva York: Hyperion, 1993. (Edición española en Ediciones B, *Caperucita Roja*).

Zuber, Christiane et Nadine. *Le Petit Prince des Iles Seychelles*. París: Éditions G. P. Département des Presses de la Cité, 1968.

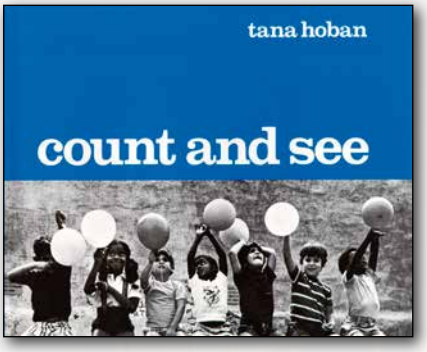
# BIBLIOGRAFIA (PORTADAS)

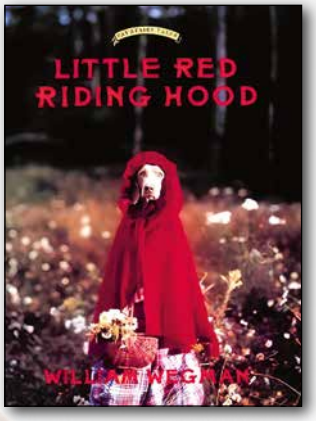


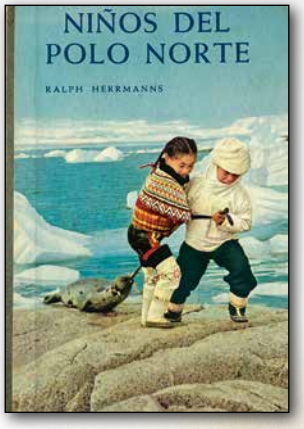


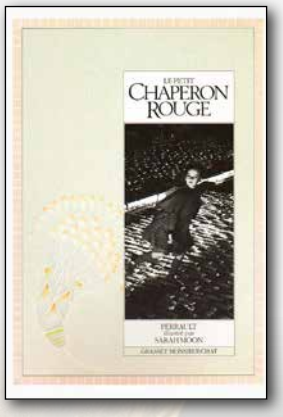


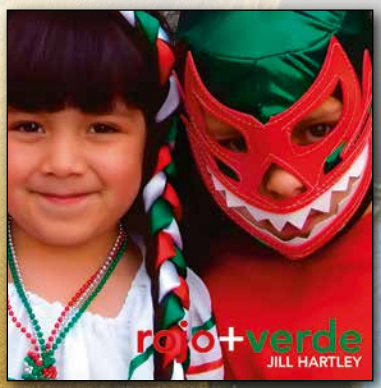


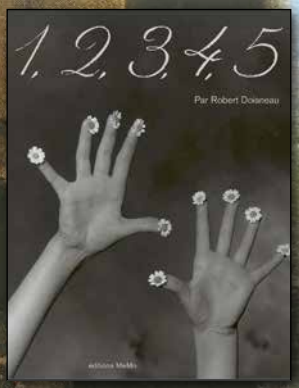



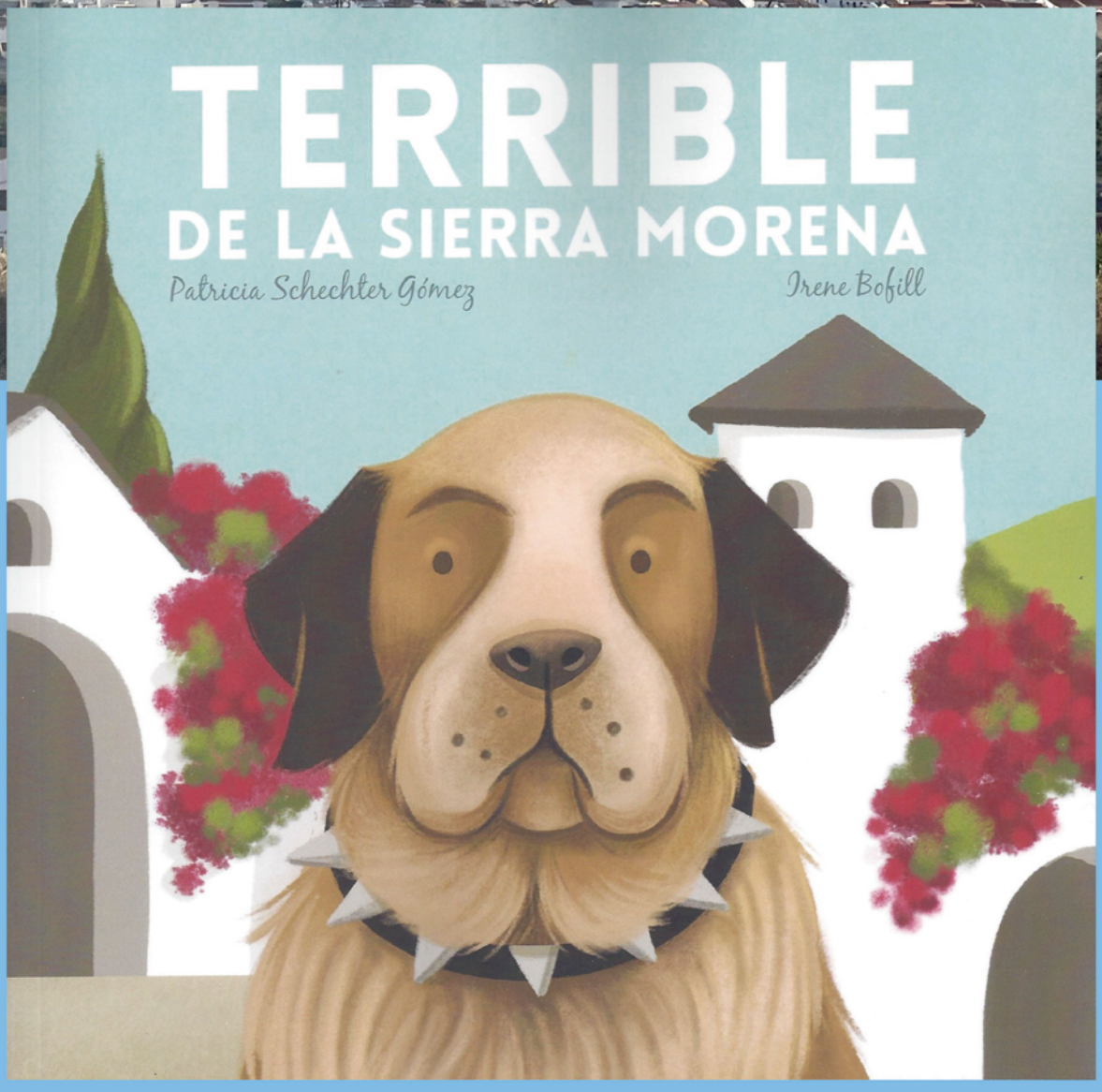




La lent prodigiosa. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1986.




Pase un día con un perro pastor de ovejas llamado Terrible en las sierras de Andalucía. Este cuento popular español para niños celebra un descubrimiento sorprendente de Terrible que cambia la vida de todos en el campo para la gente, los animales y para la propia tierra.

ISBN 979-8-218-84449-3

www.libros-del-terrible.com

# Fundación Asimov:

## ciencia ficción en las bibliotecas

Ángel F. Bueno (Fundación Asimov)





*El mundo se está convirtiendo en ciencia ficción. La realidad del siglo xx ha brotado de los márgenes de una literatura casi invisible.*
«Fictions Of Every Kind» - J. G. Ballard (1971).

*Hoy los niños se entretienen con robots de juguete, animaciones «futuristas» o* videogames *de ciencia ficción. Nuestra vida depende de los ordenadores, viajamos en autos fabricados por robots, y los efectos especiales son nuestros milagros. La ciencia ficción ha acabado por conformar nuestra vida.*
*El mundo en que vivimos no sería lo que es de no haber existido la ciencia ficción. En buena medida, podemos decir que es la realización de sus fantasías.*
«Ciencia ficción. Utopía & Mercado» - Pablo Capanna (2019).

El proyecto de la Fundación Asimov inició su andadura en el año 2013, recogiendo una dilatada experiencia de casi tres décadas en el diseño y desarrollo de proyectos, eventos y actividades culturales. Su objetivo fundamental era promover y fomentar, entre el gran público de todas las edades, la divulgación de conocimiento, el ejercicio del pensamiento critico y creativo, y el aprendizaje permanente. Todo ello a través de enfoques lúdicos y referencias de la *pop culture* que contribuyeran a despertar y estimular el interés en el público objetivo.

Con la experiencia adquirida a lo largo de los años, decidimos crear una entidad que, con los mismos objetivos y fundamentos, se centrara en un elemento que siempre nos había servido como vehículo ideal para cultivar la divulgación, la reflexión y el pensamiento crítico y creativo en el tejido cultural de base: la narrativa de ciencia ficción, en todas sus expresiones.

## ¿Ciencia ficción? ¿En serio?

Aunque uno no haya leído nunca ciencia ficción, quien más quien menos la asocia a un tipo de narraciones, elementos y estéticas hoy tan populares como asombrosas y llamativas, referencias que, casi con toda seguridad, le han llegado a través del cine, la televisión, las plataformas, el cómic o los videojuegos: aventuras espaciales o en otros planetas, robots y androides, seres extraterrestres, viajes en el tiempo, realidades alternativas, tecnologías prodigiosas, historias y escenarios futuristas… Puede que este tipo de historia nos gusten más o menos, pero tendremos que concederles que, con su atractivo, su capacidad para asombrarnos o, cuanto menos, llamar nuestra atención, forman parte de la cultura popular global de nuestro tiempo.

Ciertamente, a nivel popular, y como sucede con todas aquellas formas de ficción «no realista» que encontramos alegremente amalgamadas en las estanterías de librerías y bibliotecas bajo la socorrida etiqueta de «géneros fantásticos» —lo que incluye la fantasía, el terror y cualquiera de sus numerosos híbridos y reinvenciones—, la ciencia ficción se asocia a menudo a la esfera del entretenimiento, especialmente infantil y juvenil. Se la considera un mero producto de la cultura de masas, literatura menor de evasión. Tales consideraciones arrastran un estigma de rancio abolengo. Buena parte de su origen se encuentra en la concepción de la literatura heredada del Realismo, empeñada en explicar y representar el mundo, sus épocas y la psicología humana con la mayor exactitud y veracidad posibles, relegando cualquier forma de «fantasía» al terreno de lo inverosímil y, por tanto, de lo literariamente irrelevante. A este prejuicio se sumó, durante el siglo XX, su estrecha vinculación con las

revistas populares de papel y producción de bajo coste (*pulp*), donde abundaban las aventuras, la acción, los monstruos, las máquinas extraordinarias y los héroes enfrentados a peligros cósmicos. Su vocación de entretenimiento y su producción industrial reforzaron la imagen de una literatura de consumo rápido, aparentemente simple y dirigida a un público juvenil. Finalmente, el cine, la televisión y los videojuegos terminaron de fijar una iconografía, una estética y unos tópicos que, aunque forman parte de su tradición, están lejos de definir su verdadera naturaleza. Basta con fijarse en el lugar que ocupan hoy dentro de la literatura universal autores como Edgar Allan Poe, Jules Verne o H. G. Wells, y obras tan vigentes como *Frankenstein* (Mary Shelley, 1818), *Un mundo feliz* (Aldous Huxley, 1932), *1984* (George Orwell, 1949) o *Fahrenheit 451* (Ray Bradbury, 1953), por citar ejemplos tan populares como incontestables, para intuir que tal percepción se sostiene, como sucede con tantas y tantas cosas, sobre el desconocimiento.

## Entonces, ¿qué es la ciencia ficción?

Con más de dos siglos de historia a sus espaldas, abarcar toda su diversidad temática y formal en una única definición resulta complejo, incluso para los teóricos de la literatura. Sin embargo, podemos identificar una característica fundamental: la ciencia ficción imagina una alteración significativa de nuestra realidad y explora sus consecuencias, especialmente sus efectos sobre el ser humano y sus circunstancias. Puede tratarse de un descubrimiento científico, una nueva tecnología, el contacto con otra inteligencia, una transformación biológica, un viaje temporal, una catástrofe ambiental, una sociedad organizada de manera diferente o un conocimiento que modifique nuestra concepción del universo. Lo esencial no es tanto el elemento extraordinario en sí como la pregunta que plantea: ¿Qué ocurriría si…? ¿Qué ocurriría si una máquina pudiera pensar? ¿Y si pudiéramos modificarnos genéticamente? ¿Y si descubriéramos otra civilización inteligente? ¿Y si los recursos del planeta se agotaran? ¿Y si una inteligencia artificial superase nuestras capacidades?

A través de tal ejercicio especulativo, la ciencia ficción construye, proyecta «realidades alternativas» para examinar sus potenciales consecuencias. Por eso el futuro es uno de sus escenarios predilectos, pero no el único: puede desarrollarse en el presente, en el pasado, en otro planeta o en una realidad paralela. Lo decisivo es la relación entre el mundo imaginado y nuestro conocimiento de la realidad de nuestra época (o, mejor dicho, del autor en el momento que lo imagina), íntimamente ligado al pensamiento racional que sustenta la ciencia y la tecnología. No significa que una obra tenga que ser científicamente exacta ni convertirse en una clase de física o biología. Significa que ese tipo de pensamiento y de lógica racional debe desempeñar un papel fundamental en la construcción de la hipótesis imaginaria. Lo extraño, lo extraordinario, no se puede justificar por medios mágicos o sobrenaturales: debe sostenerse y resultar plausible bajo la lógica del pensamiento racional.

**Con más de dos siglos de historia a sus espaldas, abarcar toda su diversidad temática y formal en una única definición resulta complejo, incluso para los teóricos de la literatura.**

Aunque la ciencia ficción suele mirar hacia el futuro, en realidad habla, sobre todo, del presente proyectándolo hacia escenarios plausibles. Una sociedad sometida a una vigilancia absoluta puede hacernos reflexionar sobre la libertad; una civilización que ha destruido su ecosistema, sobre nuestra relación con el planeta; una inteligencia artificial consciente, sobre qué significa ser humano; un mundo de seres genéticamente modificados, sobre los límites de la ciencia, la identidad o la desigualdad. La ciencia ficción se convierte así en un poderoso vehículo para el pensamiento crítico: nos permite observar nuestra realidad desde fuera y cuestionar aquello que damos por normal. Sus mejores historias no ofrecen respuestas cerradas, sino que plantean problemas, confrontan puntos de vista y exploran consecuencias, dejando al lector la tarea de valorar posibilidades, descubrir contradicciones y formarse su propio juicio.

Al mismo tiempo, funciona como un laboratorio imaginario en el que experimentar con situaciones que todavía no existen —o quizá nunca existirán— y explorar sus potenciales consecuencias. Imaginar otros mundos exige formular hipótesis, combinar conocimientos y concebir posibilidades nuevas, estimulando así el pensamiento creativo.

Y no menos relevante resulta su capacidad para acercar conocimiento. Astronomía, física, biología, informática, robótica, ecología o ciencias sociales pueden formar parte de una narración sin conver-

tirse necesariamente en una lección. La ciencia ficción transforma la información en experiencia imaginada, en ejercicio reflexivo, despierta la curiosidad y plantea preguntas que pueden conducir al lector hacia nuevos conocimientos. No es casual que tantos científicos, ingenieros e investigadores hayan reconocido la influencia de la ciencia ficción en sus vocaciones.

Por todo ello, reducirla a una literatura «de naves espaciales y extraterrestres» supondría quedarse en su superficie. La ciencia ficción es, sobre todo, el tipo de literatura que se ocupa de las posibilidades, los riesgos y lo que significa ser humano ante los cambios que nosotros provocamos. Es, como ya se la ha llamado: «La literatura de nuestro tiempo». Acercar la literatura de ciencia ficción al gran público es ofrecer mucho más que entretenimiento: es abrirle las puertas a universos donde, envueltos en el asombro, imaginar, cuestionar y aprender forma parte de la diversión.

## Bibliotecas: el bastión de la cultura de base

A partir de las consideraciones que hemos tratado de sintetizar, tras asentar las bases del proyecto de la Fundación Asimov, en 2019 pusimos en marcha la iniciativa «Ciencia ficción en las bibliotecas». Esencialmente, la iniciativa consiste en la creación de fondos bibliográficos curados de ciencia ficción en bibliotecas públicas, poniendo así a disposición del público usuario una muestra lo más completa y representativa posible de la historia y la evolución de la literatura de ciencia ficción. Para ello, los libros se presentan en las estanterías clasificados según los distintos periodos históricos en los que se ha desarrollado esta literatura, desde sus antecedentes hasta nuestros días.

La creación de estos fondos, siempre en constante crecimiento y curación, va acompañada de agendas de actividades en las propias bibliotecas que tienen como función fomentar su uso: desde cursos de introducción al género que recorren toda su historia, hasta charlas y ciclos sobre literatura de ciencia ficción asociada a temáticas de rabiosa actualidad (robots e IA, exploración espacial, cambio climático, utopías y distopías), pasando por ciclos sobre cine, televisión, cómic, monográficos sobre autores y autoras influyentes y representativos, clubes de lectura, e incluso jornadas de juegos de mesa con temáticas de ciencia ficción para un público familiar. Dichos contenidos son cuidadosamente elaborados desde la Fundación Asimov para que sean accesibles para un gran público no especializado y del mayor espectro de edades posible, y siempre orientados, en última instancia, a fomentar la lectura de esta singular literatura.








(Arriba) Charla en Valencia. (Abajo) Fondos de la biblioteca de Barcelona cedidos por la Fundación Asimov. (Todas las fotos cedidas por la Fundación Asimov).

Con este planteamiento, el primer fondo bibliográfico fruto de esta iniciativa se inauguró en enero de 2020 en la biblioteca pública Montserrat Abelló (Barcelona), con alrededor de 400 títulos. El éxito de la iniciativa y de las actividades asociadas fue tal que, en la actualidad, el fondo se acerca ya a los 4000 títulos y mantiene desde entonces una agenda anual de actividades de forma permanente. Posteriormente, replicamos el modelo en la biblioteca pública Joanot Martorell «Marxalenes» (Valencia), inaugurando un nuevo fondo con algo más de 300 títulos en diciembre de 2022. Como en el caso de Barcelona, la buena acogida de la iniciativa ha dado lugar a que el fondo esté a punto de alcanzar los 2000 títulos y mantenga también desde entonces una completa agenda anual de actividades de forma permanente. Por último, en la primavera de 2025 inauguramos un nuevo fondo de unos 400 títulos en la biblioteca pública Eugenio Trías (Madrid), donde actualmente estamos en pleno proceso de implementar las primeras actividades.

A fecha de hoy, las bibliotecas de Barcelona y Valencia se han convertido en todo un referente a nivel nacional, y en auténticos generadores de corrientes de interés entre los usuarios y de sinergias entre distintos ámbitos y agentes culturales de sus respectivas ciudades. Por nuestra parte, mientras se escriben estas líneas, trabajamos en un plan de acción que permita implementar esta iniciativa en otras capitales del país.

# Un cuento de Navidad: el siglo XIX español

Ana Lydia Carrillo*





Al pensar en literatura con el subtítulo de «navideña», el primer nombre que nos resuena en la mente es el de *Canción de Navidad* de Charles Dickens, publicada en 1843, o el de cualquier antología que recopila relatos de esta temática cultivados por autores universales como Fíodor Dostoyevski, Hans Christian Andersen, Arthur Conan Doyle o Wilkie Collins. Antes de esta fecha, las composiciones con temática navideña eran escasas en el panorama literario europeo. Sin embargo, la costumbre de leer cuentos de fantasmas alrededor de las fechas navideñas provocó el auge de un género que creó el escritor inglés y que llenó tanto las páginas de publicaciones periódicas como el mercado editorial europeo.

Aunque a partir de 1843 los literatos españoles adoptaron también la moda de la publicación temática por fechas, en la prensa española del momento ya eran habituales títulos como: «Cuento de Navidad», «El aguinaldo» o «La compra del pavo» desde hacía una década. Autores como Larra, Mesonero Romanos, Fernán Caballero o Benito Pérez Galdós se valieron del periodo navideño y los elementos relacionados con él para moldear un género que siguió su propio camino dentro de la literatura breve española contemporánea.

## Los inicios del género

En las primeras décadas del siglo XIX la prensa española vivió su despegue. Gran variedad de publicaciones, como *El Pensador* o *El Semanario Pintoresco Español, La Ilustración Española, Blanco y Negro*… aparecieron para llevar a todos los públicos artículos sobre historia, filosofía, geografía, política, crítica costumbrista… pero también se extendió la publicación de historias, anécdotas o leyendas que hacían las delicias de los lectores. Todo este contexto propició que la escritura se convirtiera en oficio, provocando que hubiese una nómina de autores que colaboraban con las distintas revistas con sus poemas, descripciones y relatos. Así, autores como Benito Pérez Galdos, Emilia Pardo Bazán entre los más conocidos, y José González Tejada o Pedro de Escamilla, que no son tan famosos a pesar de su extensa producción, se convirtieron en habituales en las publicaciones llegando incluso a tener secciones periódicas propias.

También se extendió el gusto por los cuentos históricos, los dramas pasionales y lo fantástico, entre otros, debido a la influencia del Romanticismo imperante en Europa. Los lectores podían soñar con vivir las pasiones de los protagonistas, pero también se identificaban con sus conflictos y situaciones cotidianas.

Por eso, este medio se convirtió en el vehículo perfecto para artículos y relatos relacionados con las estaciones, ya que la periodicidad de su publicación se prestaba a fechas clave como Carnaval, Semana Santa o el día de Todos los Santos. En otros países, tanto en Europa como en EE.UU., ciertos escritores dedicaban sus plumas a utilizar las fechas navideñas como marcos temporales o incluso reivindicaban unas fiestas que en el último siglo habían perdido fuerza e importancia en los núcleos urbanos. Washington Irving publica en 1820 «Vieja Navidad», relato incluido en el famoso libro *The Sketch Book of Geoffrey Crayon*, donde recopiló sus escritos, entre los que se encuentra el famoso cuento «La leyenda de Sleepy Hollow» y una especie de cuaderno de viajes sobre la Inglaterra de principios del siglo XIX a través de los ojos de un viajero estadounidense. En el relato, el protagonista llega a una casa palaciega de la campiña inglesa y describe con lujo de detalles el sentimiento de nostalgia que despierta la celebración de la Navidad de la familia Bracebridge. Durante la Nochebuena y especialmente el día de Navidad, propios e invitados, incluyendo a sirvientes y vecinos, celebran las festividades juntos, e Irving describe casi de manera fotográfica ritos, juegos, comidas y las sensaciones de bondad, hermandad y alegría que nuestro protagonista experimenta a lo largo del relato. Con ello, el

autor pretende reivindicar la vuelta a las viejas costumbres y valores especialmente durante estas fechas.

La Navidad pronto empezó a ser un tópico favorito entre los autores españoles también. Tempranos ejemplos de ellos los encontramos en, por ejemplo, *El Redactor General,* periódico que apenas tuvo un año de duración, donde apareció en 1836 el título «La Nochebuena de 1836», firmado por Mariano José de Larra. Fígaro (pseudónimo con el que solía rubricar sus escritos) hace una reflexión sobre la banalización de la celebración del ciclo de la Natividad y critica su propia desidia durante esas fechas. Además, inserta un pequeño elemento fantástico al hacer que su criado que, según él, es un ser simple similar a un animal, le reprenda precisamente por esa superioridad que muestra nuestro protagonista, al no querer participar ni soportar las fiestas como un acto de rebeldía y superioridad moral sobre los que no considera sus iguales. Como buen artículo de costumbres, Larra utiliza un tono irónico y ácido para denunciar las costumbres de una sociedad ya industrializada, que poco a poco se va deshumanizando y olvidando el verdadero sentido de las fiestas de invierno.

Pero no será el único que, a lo largo de estas primeras décadas, se valga de la prensa para criticar o exponer las costumbres navideñas. El 15 de diciembre de 1839, *El Semanario Pintoresco General*, periódico que tuvo un gran recorrido a lo largo de dos décadas (desde 1836 hasta 1857), publicó: «La compra del pavo», una especie de híbrido entre relato y artículo con autor anónimo en el que, siguiendo esta corriente costumbrista, se exponen las tradiciones populares de la Navidad madrileña y cómo la codicia y «precaución» del protagonista para que no le roben su pavo, provocan que finalmente no tenga animal para disfrutar en la cena de Nochebuena.

Estos autores, pertenecientes a una generación a caballo entre entre el costumbrismo español y el primer romanticismo patrio, utilizan los días de Navidad como marco para desarrollar sus escenas y cuadros con el fin de denunciar los vicios de una sociedad que comienza a cambiar gracias a la industrialización y que desprecian por no poder integrarse en ella.

A lo largo de varias décadas, este tipo de artículos evolucionan y van añadiendo elementos que los transformarán en relatos que desarrollan una trama más o menos elaborada con personajes, lugar y tiempo, así como componentes fantásticos y alegóricos, y que, buscarán, en muchos casos, tener un fin moralizante tanto para pequeños como para mayores.

A mediados de la década de los cincuenta, la presencia de la literatura navideña en la prensa española comienza a aumentar. El artículo de costumbres vive sus últimos coletazos y deja paso al relato que se acerca a la leyenda o el cuento romántico. Este cuenta con un componente fantástico muy marcado, evocando historias de otras épocas que se han preservado gracias a la tradición oral.



## La edad dorada del cuento de Navidad

Todavía en 1851 se encuentran ciertos testimonios como los de Ramón de Mesonero Romanos, quien publica «El turrón», donde critica a la vez que describe con humor y exactitud casi fotográfica costumbres navideñas como el aguinaldo, las ferias o los gastos tan innecesarios que se dan durante estas fechas en el Madrid del siglo XIX. Resulta curioso que, al leer este género breve, la capital de España es el escenario preferido de los autores para escenificar esa individualización de la sociedad y la pérdida de las costumbres familiares y hogareñas rurales, que contrastan con la modernización de las ciudades.

Pero a mediados de la década de los cincuenta, la presencia de la literatura navideña en la prensa española comienza a aumentar. El artículo de costumbres vive sus últimos coletazos y deja paso al relato que se acerca a la leyenda o el cuento romántico. Este cuenta con un componente fantástico muy marcado, evocando historias de otras épocas que se han preservado gracias a la tradición oral. Coinciden en el tiempo con sus coetáneos europeos que, gracias a los títulos publicados por Dickens a partir de 1843, establecen en el mercado editorial y en la prensa la práctica de publicar a lo largo de diciembre esos relatos que pronto se consideran de temática navideña. Aunque, en su caso, siguen siendo más cercanos la historia gótica de fantasmas que tienen, como fin, reivindicar el espíritu de bondad y hermandad y las tradiciones y valores de las sociedades rurales preindustriales de las fiestas de invierno.

Desde la década de los sesenta en adelante, nuestro género se ramifica en dos vertientes. Los ingredientes navideños se mezclan con las características propias del realismo, movimiento que tenía como fin describir y presentar ambientes, personajes y situaciones desde una perspectiva objetiva, casi como si se tomara una fotografía, con el fin, en muchos casos, de denunciar las injusticias sociales del momento. Por otro lado, los elementos fantásticos serán los que predominen en relatos que evocan ambientes casi legendarios o que ponen de manifiesto el carácter mítico de la celebración, insertando fantasmas, seres sobrenaturales o acontecimientos que no tienen explicación científica.

Sin embargo, en muchos casos, la distinción entre lo realista y lo fantástico no se llega a hacer efectiva y, encontramos historias que, por una parte, describen con riqueza y exactitud costumbres y ambientes y, por otra, introducen elementos fantásticos que serán determinantes para la acción del relato.

El realismo dejará paso al naturalismo,

su evolución natural. Este movimiento, desarrollado por el francés Émile Zola, se basa en la observación detallada llevándola al extremo en el que lo desagradable, salvaje y más primitivo de la sociedad sale a la luz sin pretender suavizarlo con el fin también de denunciar sus vicios.

Un caso que juega con esta norma es el de Gustavo Adolfo Bécquer. Bien conocida es una de sus leyendas, «Maese Pérez el organista», publicada en 1861 en *El Contemporáneo*, que tiene lugar durante la Nochebuena. En este caso, la Navidad es un mero contexto temporal para desarrollar la acción y el hecho sobrenatural de la aparición del fantasma del organista durante la misa de medianoche. Sin embargo, varios años más tarde, en 1865, el autor publica «Memorias de un pavo» en el periódico *El Museo Universal* el 24 de diciembre. Utilizando la técnica del manuscrito encontrado, a la hora de cenar en Nochebuena, el narrador protagonista, que resulta ser el propio pavo, cuenta su vida hasta el momento en el que va a ser cocinado. A lo largo del relato, se puede observar que se mezclan rasgos costumbristas y realistas, ya que el animal describe con riqueza de detalles cómo era su existencia, pasando por el ambiente festivo de Madrid hasta llegar a sus últimos momentos de vida en la cocina de la casa en la que se encuentran los comensales. El final se nos anticipa desde el principio, sin embargo, la nota de discordancia la proporcionan el resto de personajes, entre los que se encuentra el primer narrador, que es quien pone voz al desdichado pavo, ya que, a pesar de que se apiaden del fatídico destino del ave, se disponen a degustarlo sin ningún tipo de remordimiento. Lo que destaca es la mezcla entre el realismo, que proporciona la exposición detallada, con lo inverosímil de que sea el propio pavo quien relate su biografía. Además, no es tan habitual —a pesar de que la extensión de su producción literaria lo demuestre— estar ante un Bécquer que se vale del humor casi negro para cerrar un relato que se aleja del tipo legendario al que tiene acostumbrado al lector actual de su obra.

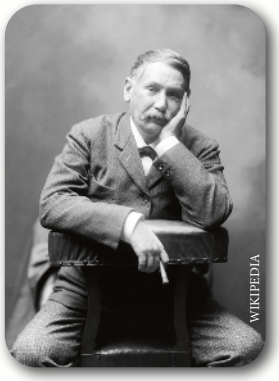
En 1874, Pedro Escamilla, dramaturgo y novelista madrileño que era habitual en las publicaciones de la época, escribió para *El periódico para todos*, «El Mesonero. Cuento de Nochebuena». En él, el protagonista, un joven posiblemente burgués relata cómo en una Nochebuena oscura, fría y llena de nieve, estaba viajando por la España rural y, al pedir asilo en una posada, es rechazado. Eso provoca que deambule y se pierda, llegando a un camino de montaña completamente nevado. Dificultad tras dificultad, se vaticina un desenlace fatal para él, que cae desde dicha montaña. Sin embargo, Escamilla resuelve el conflicto con un recurso que, curiosamente, se extendió mucho en la literatura breve de la época: todo es un sueño. Así, la esperanza y el tono dramático y trágico dejan paso a la fantasía provocada por la vigilia. Con este cuento, el autor hace una analogía entre el rechazo que sufrieron San José y la Virgen María al pedir asilo en una posada y lo que le ocurre al joven protagonista.

En 1884, Armando Palacio Valdés publica «El pájaro en la nieve», un relato que sigue la fórmula del tono triste y desesperanzador de la mayoría de títulos del cuento español navideño a partir de las décadas de los setenta-ochenta. Palacio Valdés narra la historia de Juanito, un joven huérfano y ciego que se gana la vida como organista. Por una serie de desdichas, termina viviendo en la calle, y se ve obligado a ganarse la vida cantando ópera por las calles de Madrid. La nieve descrita permite imaginar al lector que el marco temporal es diciembre o principios de enero, coincidiendo posiblemente con los días de Navidad. A pesar de que es peligroso para su salud sale a trabajar, y cree haber encontrado a su hermano, del que hacía años que no sabía, pero realmente es producto de delirios y alucinaciones a causa del frío. finalmente, muere congelado y abandonado en un final completamente trágico. El tono y desenlace del relato, curiosamente, recuerdan a *La pequeña cerillera*, clásico cuento de Andersen que también se puede enmarcar dentro del género, ya que ambos protagonistas son personajes marginales que mueren por la falta de humanidad de la sociedad en unas fechas que deberían potenciar la bondad y la empatía en la gente.

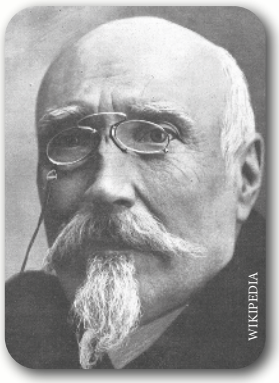
También Rosario de Acuña, escritora, periodista y una de las más destacadas defensoras de los derechos de las mujeres en el siglo XIX, tiene un título sobre estas fechas. Sin embargo, tiene trampa. El 20 de diciembre de 1885 se publica en la revista mexicana *El Álbum de la mujer* el breve relato «Noche buena. Paisaje de invierno», pero este título ya aparecía acortado en la recopilación *La Siesta* de la autora en 1882 con el simple nombre



Armando Palacio Valdés.



Benito Pérez Galdós.



José Echegaray.



Azorín.

El cuento de Navidad español no se crea a partir de un modelo o título específicos, sino que poco a poco va configurándose a través del tiempo a medida que van cambiando los movimientos y gustos literarios de la sociedad.










«Paisaje de invierno». En cualquier caso, la escritora madrileña presenta una especie de cuadro o imagen de la sociedad urbana a través de distintos personajes y escenarios en lo que se asume que es el día de Nochebuena. No es puramente un cuento, ya que no hay acción. La descripción es sumamente poética y, como es habitual en la época, la ciudad se presenta de manera negativa a través de sus oficios y tipos populares, y el mundo rural es retratado de manera positiva. A partir del Romanticismo, los autores reivindican la inocencia y autenticidad del campo en detrimento de, como ya se ha comentado, el mundo urbano que está cada vez más deshumanizado e individualizado.

Otra autora que tiene una gran producción de narrativa breve es, como sabemos, Emilia Pardo Bazán. Dentro de su larga obra, el cuento con temática navideña es uno de sus tipos predilectos. Escribe especialmente para la revista *Blanco y Negro* llegadas las fechas festivas, y son conocidas sus antologías tituladas *Cuentos de Navidad y Reyes* y *Cuentos de Nochebuena y Año Nuevo*, donde recopila todos aquellos títulos que previamente aparecieron en publicaciones periódicas años antes.

Muchos de sus relatos mezclan, como se ha mencionado, los rasgos propios del Naturalismo del que ella es exponente con ciertos elementos fantásticos que dotan a la historia de una atmósfera decadente y pesimista a pesar de la felicidad que deberían despertar las festividades de invierno. Un ejemplo de ello es «La Estéril», cuento publicado originalmente en 1892. La protagonista, mujer de alta sociedad y casada, se lamenta, llegada la Navidad por la falta de un hijo, algo que haría que su vida estuviera completa, e incluso llega a sugerir comprar uno de los retoños de su criada en un delirio desesperado. La festividad solamente es importante como marco temporal y como el recordatorio de esa ausencia de amor tan dolorosa. El tono imperante de la mayoría de relatos de la autora gallega de este género será el mismo: el dolor extremo por la ausencia de algo importante en las fechas navideñas. En muchos casos, ese dolor lleva a sus protagonistas a desenlaces trágicos.

En el otro extremo, se encuentran autores que se valen del humor para exponer los ya mencionados vicios de la sociedad de finales de siglo. Esto coincide con la llamada Generación del 98, una nómina de autores que se preocupa por la situación de decadencia del país y que, a través de su prosa, pretenden poner remedio y regenerar una España que se ha quedado atrasada cultural y socialmente.

En 1894 José Martínez Ruíz, Azorín, publica «La Nochebuena del obrero» el 24 de diciembre en el periódico *El País*. El relato es vehículo de una fuerte crítica hacia la explotación y las pésimas condiciones de trabajo de los obreros españoles del momento. El protagonista, perteneciente a una clase social baja, tiene que trabajar el día de Nochebuena, y su situación provoca que decida hacer explotar la fábrica por los aires. El autor convierte al personaje en una pieza más del engranaje productivo, despojándolo de su humanidad para denunciar que el sistema no para ni siquiera durante la noche previa a la Navidad.

Otro título que ilustra el humor dentro del género es «La Nochebuena en casa de Don Isidoro», escrita por Luis Taboada en 1898. El autor gallego retrata a través de la sátira la celebración de las fiestas de una familia de clase media en el Madrid de finales del siglo XIX. La crítica es muy sutil, ya que describe a una familia promedio: padres, hijos, y, como es de esperar, una criada que les atiende a pesar de que ella también tiene familia; pero destaca lo suficiente como para ridiculizar a la sociedad en la que se encuentra el autor.

## La Navidad española en el género

Si hay algo que distingue indiscutiblemente el cuento navideño español de sus hermanos europeos, es precisamente la variedad de temáticas y tropos. Si bien la mayoría de los relatos se ambientan en la Nochebuena o el día de Navidad, existe una gran nómina de títulos que se centran en elementos autóctonos de las festividades patrias: La noche de Reyes, la lotería de Navidad o las figuras del belén decorativo.

Un título representativo es «La mula y el buey», relato de Benito Pérez Galdós que se publicó en *La Ilustración española y americana* el 22 de diciembre de 1976. Comienza con la trágica muerte de la pequeña Cecilina el día de Nochebuena. El narrador hace una retrospectiva de los días previos a la defunción de la niña, describiendo cómo estaba empeñada en tener su propio belén de cerámica y jugar con él, y cómo su padre intentó todo, incluido la compra de las figuras, para evitar su fallecimiento. Al ascender al cielo, la pequeña se convierte en un ángel, y Galdós, aportando una luz de esperanza a la situación tan trágica, hace que los niños fallecidos bajen a la tierra en Nochebuena y Navidad. Cecilina, convertida en un querubín, desciende a una casa y se




entretiene jugando con el Belén. Cuando los habitantes de ese hogar quieren darse cuenta, la mula y el buey del nacimiento decorativo están desordenados, como si alguien hubiera estado tocándolos. El elemento importante, como hemos podido descubrir, es el Belén, más concretamente los animales que dan título al relato.

En cuanto a la lotería, la costumbre heredada de los tiempos de Carlos III, trae ilusión a una serie de afortunados españoles, que ven sus vidas cambiadas cada 23 de diciembre. Existen muchos títulos, pero uno de los más destacados por salirse de la norma habitual de la autora es «El premio gordo» de Emilia Pardo Bazán, publicado en 1885 en su antología *La dama joven y otros cuentos*. De nuevo, el humor articula la historia del conde, que todos los años regala participaciones de la lotería de Navidad a sus empleados. Esta vez, el premio gordo cae en el número de los criados, quienes, sin pensarlo dos veces, deciden marcharse y disfrutar de su buenaventura sin agradecerle a su señor el regalo. Dicho conde finalmente se queda solo con el pastor de la propiedad, quien, en una escena propia de una película de Billy Wilder, le hace la comida mientras el noble se lamenta de lo desagradecidos que han sido con él. En muchos casos, la lotería de Navidad articula los cuentos como una advertencia de que el cambio de suerte puede cambiar también la personalidad de los afortunados a peor.

Finalmente, la tradición de la Noche de Reyes es tan importante en España como el propio día de Navidad. Se sabe que la primera cabalgata de Reyes fue en Alcoy en 1885. Sobre esta fecha se puede dar el comienzo de la recurrencia del protagonismo de estos tres personajes y su noche grande en la literatura española. En gran cantidad de casos, este tipo de relato tiene como protagonistas niños que contrastan en personalidad y que son castigados o recompensados acorde a ello. En 1901 José Echegaray publica en *La Ilustración Artística* «Don Melchor y los Reyes Magos». El protagonista, Don Melchor, es un hombre mayor descrito como si fuera uno de los magos bíblicos. Por otro lado, están Perico y Luisito, que tienen caracteres opuestos. Uno de ellos es un niño rico, mimado y egoísta y el otro es pobre y honrado. Como cabe esperar, el cuento transmite una moraleja: la bondad y honradez del pobre se ve doblemente recompensada, pues recibe un regalo del rey mago anciano y es acogido por don Melchor, que se convierte en su protector.

## ¿Existe el cuento de Navidad infantil?

Para terminar, a lo largo de estas líneas se han expuesto las características de este tipo de narrativa breve durante el siglo XIX, y seguramente la pregunta que despierta al lector es la siguiente: ¿Existe un cuento de Navidad puramente infantil? Y no es tan sencilla de responder. Debemos tener en cuenta que los títulos que se publicaban en la prensa periódica eran leídos, en la mayoría de casos, delante de toda la familia, convirtiendo así la lectura en una actividad de reunión, independientemente del contenido. Sin embargo, existió una nómina de autores, especialmente a finales del siglo XIX y principios del XX, que se dedicó a escribir cuentos de temática navideña —entre otras— especialmente para los más pequeños.

Nombres conocidos son los de Julia Asensi, prolífica escritora de narrativa breve, o Luis Coloma, el creador del Ratoncito Pérez. La primera autora tiene títulos como «El día de Reyes», publicado en 1907 en *Las estaciones. Cuentos para niños y niñas*, donde, de nuevo, presenciamos la fórmula de los niños buenos y malos que son recompensados o castigados durante la noche de Reyes. El padre Coloma también publica, en 1912, *Pelusa*, de manera independiente en la editorial de Saturnino Calleja —el famoso Calleja de los cuentos— y utiliza la Navidad como marco temporal y excusa para desarrollar un cuento fantástico en el que, gracias a la intervención de la Sagrada Familia y otros elementos fantásticos como recompensa por su bondad y su fe, la protagonista, que es una pequeña secuestrada al nacer por una bruja, consigue reunirse con sus seres queridos en un reino lejano del que es una princesa.

Como hemos visto, el cuento de Navidad español no se crea a partir de un modelo o título específicos, sino que poco a poco va configurándose a través del tiempo a medida que van cambiando los movimientos y gustos literarios de la sociedad. Los autores juegan con personajes, ambientes y contextos para, en muchos casos, intentar cambiar la situación a través de la denuncia de las injusticias que observan. Pero también crean historias con el fin de transmitir una enseñanza moral a los lectores y, sobre todo, aportar su granito de arena en la creación de un género con un largo recorrido independiente de sus coetáneos extranjeros.

En definitiva, esperamos que este breve viaje por un momento clave y un género desconocido de la narrativa breve española, haya despertado en los lectores la curiosidad de investigar más sobre ella y, ya sea a través del humor, el costumbrismo más crítico, la decadencia naturalista o la fantasía infantil, se sumerjan en los cuentos navideños de Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Pedro Escamilla y otros tantos que no hemos podido mencionar para deleitarse durante las fechas navideñas, alrededor del fuego, en familia o a solas, pero siempre disfrutando de la lectura.

***Ana Lydia Carrillo** es profesora de Lengua y Literatura. Investiga sobre literatura breve española del siglo XIX.





ENTREVISTA

# Beatriz Giménez de Ory

Texto Ivan Moldes.
Fotografías de Patricia Ramos.
Ilustraciones de Anna Aparcio Català.

*Donde empieza la luz* (SM, 2026) es un libro poco común, empezando por el objeto: formato cuartilla, esquinas redondeadas y unas ilustraciones de Anna Aparicio Català que juegan al contrapunto entre el ayer y el hoy, haciendo convivir objetos y espacios urbanos actuales con figuras bíblicas y escenas antiguas. Dentro, veinticinco poemas y narraciones de Beatriz Giménez de Ory que recorren el Antiguo Testamento, dejando al margen la parte doctrinal y poniendo en valor la vigencia y humanidad de las historias.

Licenciada en Filología Hispánica y profesora de Lengua y Literatura en institutos públicos desde 1998, Giménez de Ory (Madrid, 1972) empezó escribiendo relato breve para adultos antes de encontrar su territorio en la poesía para niños y jóvenes. Su trayectoria ha sido avalada por el Premio Fundación Cuatrogatos, el Premio Edebé, la distinción internacional The White Ravens y, en 2021, el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil por *Un hilo me liga a vos*. Este verano ha recibido además el XXX Premio Cervantes Chico, y al conocer el fallo dijo que el premio respaldaba la decisión que tomó hace casi dos décadas de dedicar su escritura a la infancia y la juventud. De esa decisión y de este libro hablamos con ella.



**_Donde empieza la luz_ es el segundo libro en el que llevas los grandes relatos fundacionales a la métrica clásica, después de los mitos griegos de _Un hilo me liga a vos_. ¿Cómo se aborda el reto de trabajar con formas métricas y un material narrativo de hace siglos y conseguir emocionar con ellos al lector de hoy?**

Presento una versión poética del Antiguo Testamento que pretende dar voz a algunos personajes fascinantes. Cuando, de pequeña, leía o me contaban historias de la Biblia, intuía que se me escamoteaba algo fundamental: qué sentían aquellos protagonistas. Por ejemplo, la madre de Moisés tras abandonar a su bebé en el Nilo, el pequeño Isaac cuando advierte que su padre no trae el cordero para el sacrificio, o la mujer de Lot, que, inexplicablemente, desobedece la orden divina y queda convertida en estatua de sal. Recurro al género lírico, el más adecuado para la expresión de lo emocional y lo subjetivo. Las emociones de los personajes bíblicos son tan humanas y universales que aún nos conmueven. A través de ellas, puede surgir el interés por acercarse a este libro monumental que es el Antiguo Testamento.

**De alguna manera, este libro reivindica un legado que, como el grecolatino, nos conforma como sociedad occidental. ¿Qué se pierde exactamente un lector que no lo tiene? ¿Qué deja de entender?**

Lo que se pierde el no lector es, fundamentalmente, belleza. No me refiero solamente a una cuestión estética (la precisión y elegancia con que Ovidio escribe las *Metamorfosis*, o las imágenes precozmente surrealistas de, pongamos por caso, el libro de Jonás, donde el profeta desciende al «país de los cerrojos eternos»), sino a otro tipo de impresión honda, sobrecogedora, que experimentamos cuando ciertas obras de

arte consiguen revelar la esencia de lo que somos.

Además, el Antiguo Testamento permite rastrear el origen de nuestra moral, de las conductas que la sociedad considera aún loables (la acogida al extranjero, la protección a la infancia...) o despreciables (el sometimiento al tirano, el exceso de ambición…) y es fundamental para entender nuestra cultura, cuya literatura, música, pintura, escultura… contiene innumerables referencias a la Biblia.

Por último, de modo parecido a como sucede en los cuentos tradicionales, los personajes de la mitología griega y de la Biblia encarnan un arquetipo (los enamorados, el sabio, el traidor, el elegido por los dioses, la mujer que no puede tener hijos…) y el no lector se estaría perdiendo re-conocerse en ellos.

**El libro recoge veinticinco poemas y narraciones de ese corpus inabarcable que es el Antiguo Testamento. ¿Cuál fue el criterio de selección y, sobre todo, qué historia te ha dolido dejar fuera?**

No podía prescindir de las historias hermosísimas del Génesis o el Éxodo, que son las más conocidas, pero quise presentar una muestra de ese corpus inabarcable, como bien dices, e incluir por ejemplo, a algunos profetas, como Balaam o Jeremías, menos interesantes desde el punto de vista narrativo.

Algunas de las historias que no llegué a incluir, y que me fascinan por la rotundidad de sus imágenes, fueron la de Elías y el carro de fuego o la de Daniel en el foso de los leones.

**En este libro conviven formas métricas muy distintas: romances, sonetos, haikus, caligramas o verso libre. Y un cantar de gesta, que es precisamente la forma que eliges para Judit, la heroína que decapita al general enemigo. ¿Va la forma buscando la historia o es la historia la que reclama su forma?**

Creo que es la propia historia la que reclama su forma. En el libro de Judit, por ejemplo, esa descripción hiperbólica del ejército de Nabucodonosor, con su prolija enumeración de los territorios ganados, me recordó a las del *Poema de Mio Cid* (que también ayudó a conformar la identidad de una nación emergente). Para la madre de Moisés imaginé un romancillo susurrable como una nana, y la historia novelesca de Rut debía, sí o sí, expresarse



en un romance. Los caligramas, por su parte, subrayan el protagonismo de un objeto (la espada de Salomón, la torre de Babel, el plato de lentejas, los cabellos de Sansón...) y, además, los utilizo para reforzar la tesis que enuncio en la introducción: la eterna modernidad de las historias bíblicas.

**De los veinticinco episodios que recreas, ¿cuál te costó más y cuál se escribió solo? ¿Con cuál te quedas?**

El primero que escribí fue el soneto que inaugura el poemario y fue el que más revisión necesitó. Me costó condensar el concepto de que el verbo divino originara el mundo, elegir los elementos más representativos y poéticos (planetas, animales, flores, seres humanos) y expresar el prodigio de que «tú» (el lector) existe. Mi preferido tal vez sea la versión, urbana y adolescente, del Cantar de los Cantares.

**El Dios del Antiguo Testamento es, literariamente hablando, un personaje extraordinario: celoso, mutable, a veces cruel y a veces piadoso. ¿Con qué faceta suya te costó más dialogar? ¿Y cuál te fascinó?**

Me llega la idea de un dios solitario en su perfección, que crea a mujeres y a hombres porque necesita amar y sentirse amado. Muestra casi siempre facetas de un dios paternal, a veces excesivamente severo, y otras, clemente y amoroso. Sus criaturas, aunque lo intenten, no son capaces de entender su naturaleza ni sus designios.

El Dios del Éxodo, que castiga al pueblo egipcio con plagas crudelísimas y que finalmente priva al esforzado Moisés de entrar en el reino prometido, siempre me resultó terrible, tanto como el que, arrepentido de haber creado a la especie humana, decide exterminarla con el diluvio universal.

Me fascina el Dios poeta, el que crea el mundo nombrándolo.

**Del *Génesis* al *Cantar de los Cantares*: de la creación del mundo al canto de dos amantes. ¿Es ese arco una decisión de estructura o una declaración sobre lo que hay al final del camino? ¿Es el amor el lugar en donde empieza la luz?**

Efectivamente, la estructura es deliberada. Mi poemario respeta el orden de los libros de la Biblia cristiana, salvo por el *Cantar de los Cantares*, que sitúo en un lugar privilegiado, cerrando circularmente el texto y proporcionando nuevas interpretaciones al título, «Donde empieza la luz». En el *Cantar de los Cantares* original no se nombra a Dios. Está protagonizado, en exclusiva, por dos enamorados.

El poemario se inicia con la luz portentosa, mítica, con que Dios desterró las tinieblas, pero los enamorados reparan en otras luces modestas que iluminan el espacio compartido: la sala de un cine, las hojas de miel que bailan en los árboles, un libro que se abre y muestra su blancura… El prodigio del mundo, su luz, pertenece a las criaturas que pueden admirarlo. Y el amor humano nos aproxima a esa luz, a esa belleza, y la exalta.

**¿Hay algún personaje del Antiguo Testamento con el que te hayas encontrado a ti misma sin esperarlo?**

Sí, Rut. No es una heroína al estilo de Ester o Judit, ni tiene sus atributos de belleza portentosa, o su arrojo. Sin embargo, en una sociedad absolutamente patriarcal, fue capaz de elegir su destino: mantener su fidelidad a Noemí, en un ejercicio de lo que hoy llamaríamos *sororidad*. Expresa su compromiso con palabras conmovedoras: «Donde tú vayas, iré, y donde tú

vivas, viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios, mi Dios. Donde tú mueras, moriré yo, y allí seré enterrada». Rut es una persona común, leal y afectuosa, y me recuerda a las estupendas amigas que alegran mi vida.

**Las ilustraciones de Anna Aparicio Català sacan las escenas bíblicas al mundo contemporáneo: a la calle, a la carretera, al gimnasio... ¿Cuáles de los relatos de *Donde empieza la luz* te parecen hoy más vivos, más reconocibles en lo que nos pasa a las mujeres y hombres actuales?**

Las ilustraciones de Anna Aparcio Catalá son una maravilla, y contribuyen, con mucho ingenio, a acercar las historias bíblicas al mundo contemporáneo.

Pienso que el lector actual puede reconocerse en el personaje de Job (que interpela a Dios), en el sufrimiento de Sara, que no logra tener descendencia, y en muchos otros. La más universal de todas las historias tal vez sea la de Adán y Eva. Para mí, representan a un niño y a una niña que, al crecer, abandonan, con dolor y curiosidad, el paraíso de la infancia.

**Como profesora de Literatura conoces la dificultad de hacer que los alumnos se apasionen por la poesía, sobre todo en un currículo que la suele despachar en dos semanas antes de Semana Santa. ¿Por qué cuesta tanto? ¿Es el género, es cómo lo enseñamos, o son los signos de una sociedad con cada vez menos tiempo para reflexionar sobre lo que lee?**

La poesía en la infancia es un acto grupal y sensorial (se canta, se baila, se percute…), muy del gusto de los niños.

Los adolescentes, en cambio, a menudo reniegan de la poesía porque la asocian a una etapa que dejaron atrás, y al entorno exclusivamente académico. Se les proporcionan textos que perciben como anacrónicos y abstrusos en los que deben buscar metáforas, hipérbatos y encabalgamientos.

Me esfuerzo por que los alumnos entiendan que la poesía es un cauce de expresión de las emociones y que, aunque no lo crean, las canciones que escuchan en sus móviles son textos poéticos. Con los de 1º de ESO, dedicaba una hora a la semana a la creación literaria y a la elaboración de poemas que no debían estar sujetos a rima ni al cómputo silábico. Cuando en 3º de ESO se estudia el romancero, por ejemplo, pedía a los alumnos que memorizaran y representaran teatralmente algunos romances. Convertir al alumnado en agentes poéticos más que en receptores pasivos cambia su perspectiva.

Entender un soneto de Garcilaso, pongamos por caso, requiere unos conocimientos previos (de mitología, por ejemplo, de recursos e imaginería renacentistas...) y una decodificación compleja. Los profesores debemos guiarlos en ese proceso y poner a su alcance, de nuevo, la belleza.




Donde empieza la luz

Beatriz Giménez de Ory.
Ilustraciones de Anna Aparicio Català.
Madrid: SM, 2026.
200 págs. 14,94 euros.
ISBN: 978-84-1055-531-0.

Es verdad que la comprensión lectora ha disminuido mucho en los últimos años y también, curiosamente, la importancia de detenerse, de contemplar, de no pedirle a la IA el resultado, sino de atravesar pacientemente un proceso.

**Cuando recibiste el Nacional dijiste que *Un hilo me liga a vos* era el hilo que te tocaba pasar a las nuevas generaciones, y que te sentías una poeta renacentista cantando la belleza de la cultura griega. Ese hilo se alarga o desdobla con la publicación de *Donde empieza la luz*. ¿Hay un tercer hilo pendiente? ¿La cultura romana? ¿Oriente, quizás?**

Había mucho de juego en la elaboración de *Un hilo me liga a vos*. Jugué a ser Garcilaso y a escribir al «itálico modo» sobre mitología griega. Una locura, en los tiempos que corren, por lo que nunca agradeceré lo suficiente a SM que quisiera publicarlo y que lo hiciera con tanto mimo y calidad. También he disfrutado muchísimo escribiendo *Donde empieza la luz,* releyendo historias bíblicas y descubriendo otras, y tenía muy claro que Paloma Muiña debía encargarse, de nuevo, de la edición.

La cultura griega y el Antiguo Testamento son los dos pilares fundamentales de la civilización europea, sin duda. Así que, de momento, no tengo pensado tender más hilos de ese estilo...



ANNA APARICIO CATALÀ, DONDE EMPIEZA LA LUZ, SM, 2026.

# Empoderamiento femenino, subversión y oscuridad en *El Lenguaje de las espinas*, de Leigh Bardugo

Àngels S. Amorós*

**Los cuentos de hadas contemporáneos: entre la subversión y la oscuridad**

El gran número de reescrituras y reelaboraciones contemporáneas de los cuentos de hadas[1] dirigidos tanto a niños como a adolescentes e incluso adultos evidencian, en primer lugar, que todavía perdura la fascinación que despiertan este tipo de cuentos populares y, en segundo lugar, que las problemáticas a las que los niños se enfrentan en la infancia no cesan en la adultez ya que según el psicoanalista Bruno Bettelheim:

> Este es precisamente el mensaje que los cuentos de hadas transmiten a los niños, de diversas maneras: que la lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, es parte intrínseca de la existencia humana; pero si uno no huye, sino que se enfrenta a las privaciones inesperadas y a menudo injustas, llega a dominar todos los obstáculos alzándose, al fin, victorioso. (Bettelheim, 1975: 13).

Como también apunta en el mismo sentido:

> Los cuentos de hadas se toman muy en serio estos problemas y angustias existenciales y hacen hincapié en el miedo a la muerte. Además, dichas historias ofrecen soluciones que están al alcance del nivel de comprensión del niño. (Bettelheim, 1977: 16).

En este punto, conviene destacar el modo en que se abordan estas nuevas revisitaciones de los cuentos de siempre y buen ejemplo de ello son autores como como Roald Dahl (*Cuentos en verso para niños perversos, 1982*), James F. Garner (*Cuentos políticamente correctos*, 1995), Neil Gaiman (*La joven durmiente y el huso,* 2015), Ana Juan (*Snowhite,* 2001), Camila Valenzuela (*Nieva Negra*, 2014) o Angela Carter (*Cuentos de hadas*, 2016). Todos estos autores coinciden en la subversión de muchos de los parámetros y los estereotipos de los cuentos de hadas con diferentes finalidades y recursos. Las versiones para los más jóvenes (Dalh y Garner) suelen utilizar el humor y la sátira con ciertas dosis de crítica social respecto al lenguaje o a los contenidos edulcorados y políticamente correctos en exceso (Garner, Dahl).

Ahora bien, en las reescrituras para adolescentes y también para adultos, nos encontramos con el realismo más descarnado, como las princesas de cuento alcoholizadas o exhaustas a causa de la maternidad y las tareas domésticas representadas en fotografías (*Fallen Princesses,* de Dina Goldstein, 2009). Como también la agresión sexual del cazador a la niña que su madrastra le ha ordenado

matar (Ana Juan, 2001), el empoderamiento de las heroínas femeninas (Angela Carter) o incluso la oscuridad que roza el terror e incluso lo macabro en algunas otras obras (Gaiman y Valenzuela).

Casi podemos hablar de un ensañamiento de estos autores con los cuentos de hadas que han recibido bastantes críticas, como la de Jack Zipes, que ha estudiado la evolución de los cuentos populares a través del cine y otras artes:

> Los artistas contemporáneos han enfocado los tópicos de los cuentos de hadas desde una perspectiva crítica y escéptica, con el propósito de perturbar a los espectadores y recordarles que el mundo está dislocado y que estos cuentos no ofrecen una alternativa para la gris realidad. (Zipes, 2014: 265).

Esta afirmación de Zipes, resulta poco alentadora y se contrapone a la idea de Bettelheim sobre el hecho de concienciar hacia la lucha contra las adversidades para vencerlas y conecta con los postulados del postmodernismo,[2] ya que según Guzmán (2016:1), una contribución de esta tendencia cultural y literaria ha sido la reescritura de historias para «hacerlas dialogar con diferentes prácticas culturales y con las problemáticas de la sociedad contemporánea».

El cambio más significativo de las versiones contemporáneas de los cuentos de hadas es la ruptura con el tradicional «había una vez» (Zipes, 2014: 268) para presentar protagonistas femeninas tradicionalmente idealizadas como personajes imperfectos, torpes, poco bellos o incluso, transformando la fantasía escapista en crítica social. Como dijo Pérez Gil (2013: 192): «El grueso hilo de la parodia termina con frecuencia por estrangular el mundo de la fantasía y belleza que ha protegido a estos personajes», es decir, las versiones críticas y satíricas desestabilizan los modelos de feminidad, belleza y romanticismo propios del cuento de hadas. Revelan tanto el carácter artificial de los modelos tradicionales, como la tensión entre deconstruirlos críticamente y conservar la capacidad de la literatura para construir mundos de belleza, deseo y transformación vital.

En consecuencia, se produce una reconfiguración ideológica que desarticula los arquetipos de feminidad y belleza ponen en evidencia que la ficción es un espacio de negociación cultural más que un refugio neutro. La evolución de las nuevas versiones refleja una tensión inseparable entre la preservación del imaginario colectivo y la necesidad de adaptar los arquetipos a las demandas de una sociedad en constante cambio. Así, los personajes dejan de ser símbolos atemporales para convertirse en vehículos de crítica, demostrando que la ficción, lejos de ser un espacio neutro, es un terreno de disputa donde se renegocian los valores y las normas culturales.



Leigh Bardugo (www.leighberdugo.com)

### La fantasía y los cuentos de hadas

Algunos teóricos, como Antonio Sánchez-Escalonilla (2009: 112-3), sitúan los años noventa del pasado siglo XX como el momento de consolidación de un proceso donde la fantasía pasa a formar parte de la realidad cotidiana, en cuanto a productos culturales como libros, películas, series y videojuegos se refiere. Esta tendencia será clave para que, ya en el siglo XXI, lo fantástico esté plenamente integrado en la cultura popular.

Ejemplo de ello son series de televisión como *Sabrina, Expediente X* y *Buffy Cazavampiros* o sagas de libros llevados a la pantalla como *Crepúsculo*, *Las Crónicas de Narnia*, *Harry Potter* y *El señor de los anillos*, además de películas sobre zombis, vampiros, hombres lobo y extraterrestres llegados a la Tierra, por ejemplo: *El corredor en el laberinto*, *Soy el número cuatro* o *La huésped,* entre otros. La hibridación entre realidad, fantasía y mundos posibles continúa con las películas animadas de Shrek, donde se da la vuelta a muchos estereotipos de los cuentos de hadas popularizados en la televisión en cuanto a personajes, tramas y cierres[3] se refiere. Abundan también películas en las que los malos de siempre protagonizan situaciones hilarantes, y los personajes femeninos —poco agraciados— son los personajes principales que consiguen que el más guapo se enamore de ellas. Las referencias a los cuentos de hadas llega a la publicidad, donde perfumes, productos alimenticios e incluso entidades bancarias, los utilizan a sabiendas de que son conocidos por todos y el mensaje será más efectivo, ya que son conscientes de su gran poder de atracción.

Con todo, hay que tener en cuenta que la literatura fantástica no interpreta la realidad de forma idealizada y accesible, porque su propósito, según la crítica literaria británica Rossmary Jackson (2001), especializada en literatura fantástica y que la denomina *literatura del deseo,* su propósito es otro. Los productos culturales antes mencionados, coinciden en representar la eterna lucha del bien contra el mal en un escenario devastador, donde personajes a menudo corrientes se enfrentan a monstruos terribles con el objetivo de liberar al mundo del apocalipsis sin esperar reconocimiento ni recompensa alguna a cambio. Estos héroes anónimos consiguen compaginar la titánica tarea de salvar el mundo con su vida cotidiana, ya sean las clases en el instituto o el anodino trabajo en una oficina, donde la conciliación es una prueba más de su valía. Dicho de otro modo, la literatura fantástica surgió como una forma de representar todo aquello que la cultura oficial de la sociedad capitalista y patriarcal excluía. Es decir, lo que quedaba fuera de las convenciones morales y de la autoridad gubernamental. Así dio voz a realidades que la razón consideraba perversas, irracionales o incluso vinculadas con la locura por el hecho de ser diferentes y ajenas a la norma.

### El universo Grishaverse

En el año 2018, la editorial Hidra publicó en español *El lenguaje de las espinas. Relatos nocturnos y de magia oscura,* una recopilación de relatos ambientados en el Grishaverse escritos por Leigh Bardugo. El Grishaverse o Grisha es un universo de ficción que esta autora de origen israelí y afincada en Los Angeles ha creado para ubicar sus obras dirigidas a lectores jóvenes adultos o *young adult* .[4]

La misma editorial Hidra define de este

modo el universo Grisha: «El universo Grisha está ambientado en un mundo de fantasía inspirado en la Rusia zarista. Presenta un país divido por la Sombra, que equivale a una oscuridad peligrosa y repleta de seres terroríficos. Se trata de una franja impenetrable donde habitan los Volcra, unas criaturas sedientas de sangre».

La mayoría de los libros de Bardugo traducidos al español, se han publicado en la Editorial Hidra, un sello de literatura para adultos —también especializado en literatura infantil y juvenil— que se caracteriza por editar, sobre todo, sagas de fantasía de autoras que muy pronto se convierten en éxitos superventas en Estados Unidos. Estas autoras tienen en común ser jóvenes, noveles y con el nexo común de reflejar en sus obras costumbres, religión y otros rasgos de la idiosincrasia de su cultura de origen no occidental desde la fantasía y el empoderamiento femenino. De tal forma que, a través de sus obras, reivindican una riqueza y diversidad cultural muy distinta a la perspectiva eurocentrista que suele ser habitual en gran parte de las novedades editoriales para todo tipo de lectores.

Por otro lado, en algunas entrevistas, Bardugo ha hablado de su origen sefardí y los vínculos de su familia con España y también ha justificado este salto de género:

> Ahora también estoy interesada en las preocupaciones que tenemos como adultos. Generalmente las historias de *young-adult* suelen acabar en un gran momento, ya sea un baile de fin de curso, o tal vez con una revolución, pero hay un sentimiento de conclusión. En cambio, en las novelas más adultas pensamos en lo que viene después de ese momento final, en cómo construyes una vida, de qué manera vas a cuidar a tus seres queridos. Es el siguiente paso natural y esas son las preocupaciones sobre las que quiero enfrentarme como novelista. (Bardugo, 2024).

En *El lenguaje de las espinas. Relatos nocturnos y de magia oscura,* Bardugo versiona seis cuentos populares y de hadas clásicos de manera muy particular. No es la primera vez que se hacen versiones de cuentos de hadas, ni tampoco es ninguna novedad que un autor tome como punto de partida las leyendas, los mitos y el folclore propio o de otras partes del mundo desde la ficción. Sin embargo, cada vez es más común que no solo se limiten a la literatura infantil, sino que también se dirijan a lectores adolescentes e incluso adultos.

En este libro, Bardugo revisita los cuentos populares y de hadas, además de inspirarse en los mitos y el folclore de diferentes culturas, desde una óptica oscura que dota de tenebrosidad y angustia las historias y que envuelve a los personajes en un complejo entramado de aventuras con un cierre poco predecible. Estas historias visibilizan el papel activo de la mujer, y no solo se la muestra empoderada y valiente, sino que también las protagonizan personajes femeninos que luchan por su libertad y por conseguir el reconocimiento a pesar de sus muchas carencias que su entorno y, a veces también su propia familia, no se olvidan de recordarles.

Volviendo a las reescrituras contemporáneas, se puede aventurar que, debido al gran número y a la facilidad de acceso a estas, se corre el peligro de que muchas veces los jóvenes lectores no conocerán las versiones tradicionales anteriores de los cuentos de hadas (como las de los hermanos Grimm, Basile o Perrault). En cambio, darán un salto y pasarán directamente de las adaptaciones edulcoradas de la factoría Disney a las reinterpretaciones más descarnadas de unas historias que vienen a confirmar el escepticismo de las narrativas contemporáneas que citaba Jack Zipes (2014: 265) anteriormente.

Sin ir más lejos, es lo que encontramos en los seis relatos de *El lenguaje de las espinas* donde: 1) una joven que salva a su pueblo se convierte en una repulsiva ogra («Ayama y el bosque de las espinas»); 2) un zorro soberbio aprende una lección al borde la muerte («El zorro demasiado astuto»); 3) gracias a la magia negra una niña descubre que su padre es un depredador («La bruja de Duva»); 4) un río rescata a una hermosa joven para tener con quien conversar («Daga Corta»); 5) un muñeco necesitado de afecto y reconocimiento se transforma en humano («El príncipe soldado») y 6) una sirena con un gran potencial para el canto se convierte en una bruja que en un futuro privará de la voz a una inocente sirenita enamorada de un humano.

***El lenguaje de las espinas***

Los seis relatos que forman parte del libro *El lenguaje de las espinas* son: «Ayama y el bosque de las espinas», «El zorro demasiado astuto», «La bruja de Duva», «Daga corta», «El príncipe soldado» y «El agua que cantó fuego». Como se ha comentado anteriormente, estos cuentos se ambientan en diferentes países del universo ficticio del Grishaverse. El entorno caracteriza e influye de forma profunda tanto en los personajes como en los acontecimientos y en los escenarios en que suceden.

«Ayama y el bosque de las espinas» es el único cuento que pertenece al país de Novy Zen, un lugar a cuyos habitantes Bardugo les atribuye la piel oscura y que se dedican a la agricultura y usan armas de fuego sofisticadas para defenderse. El quinto y el sexto relatos: «El príncipe soldado» y «El agua que cantó fuego», revisitan *El Cascanueces* y *La sirenita*, respectivamente. Ambos se ambientan en Ferdja, un lugar muy frío entre montañas donde sus habitantes temen la magia y poseen una piel clara y los ojos azules. El resto de cuentos se ubican en el país de Ravka, que es rival de Ferdja, habitado por magos que practican la «Pequeña Ciencia» a partir de elementos como el agua, el fuego, el viento e incluso el cuerpo humano. Los cuentos son: «El zorro demasiado astuto», que da una vuelta de tuerca al carácter ingenioso y taimado del zorro; «La bruja de Duva», que toma como punto de partida la historia de *Hansel y Gretel* y «Daga Corta», que se inspira en los cuentos tradicionales donde un personaje humilde consigue superar una serie de pruebas para conseguir una recompensa gracias a elementos de la naturaleza que aparecen personificados.

**1. «Ayama y el bosque de las espinas»**

Es el primer cuento que abre el volumen y se inspira en varios cuentos tradicionales como *La Bella y la Bestia*, con la diferencia de que Ayama es torpe y fea y, cuando logra ganar la confianza de Bestia, se transforma en un ser de aspecto monstruoso. El hecho de contar historias para salvar su vida, la vincula con Sherezade de *Las mil y una noches*, y como la bestia estaba prisionera en un laberinto, nos remite a la mitología de *Teseo y el Minotauro. La Cenicienta* es otro de los

cuentos que podemos identificar porque Ayama duerme junte al fuego y su familia, a excepción de su hermana mayor Kima, la menosprecia.

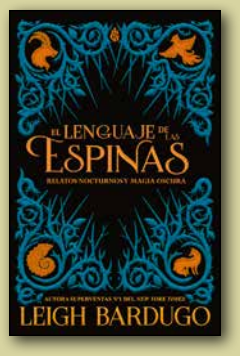
También podemos identificar un guiño a la serie de animación *Shrek*, porque Ayama se convierte en un monstruo similar a la bestia que tenía que eliminar. Esta transformación acontece de forma inversa a los cuentos que pertenecen al ciclo de las novias o novios encantados, como por ejemplo *La Bella y la Bestia*, en los que las heroínas o los héroes mutan su apariencia monstruosa a causa de un encantamiento o disfraz y recuperan la belleza.

Ayama acepta ir en busca de la bestia para matarla a cambio de una serie de favores para su familia. Sin embargo, la joven descubre que la bestia es el hijo deforme del rey, y que era el propio monarca quien causaba daños en las tierras del pueblo para desviar la atención de una guerra que se alargaba demasiado. De este modo, Ayama regresa al pueblo acompañada de la bestia y todos observan el cambio en su aspecto:

> [...] todo el pueblo pudo ver que ya no era una muchacha. Su lengua estaba bifurcada, sus ojos brillaban como dos ópalos y sus cabellos se enroscaban como serpientes de fuego que lamían el aire a su alrededor, con reflejos naranjas y dorados. Era un monstruo, y ningún filo podía atravesar su piel. (Bardugo, 2018: 41-42).

Con todo, Ayama y la bestia encierran al rey en el laberinto donde confinó a su hijo desde niño y se proclaman los nuevos monarcas del reino, al mismo tiempo que dan una lección al pueblo sobre los verdaderos valores que los han liberado y les harán felices y prósperos:

> Y así fue como el valle del oeste terminó siendo gobernado por un rey monstruoso y su monstruosa reina, amados por sus súbditos y temidos por sus enemigos.
> Hoy día, en ese valle a la gente no le importan tanto las caras bonitas. Las embarazadas se acarician el vientre abultado y rezan plegarias por el futuro. Rezan por tener lluvia durante el largo verano. Rezan para que sus hijos sean valientes, listos y fuertes, para que cuenten las historias veraces, no las fáciles. Y rezan por tener hijos de ojos rojos e hijas con cuernos. (Bardugo, 2018: 43).




El lenguaje de las espinas

Leigh Bardugo.
Traducción de Carlos Loscertales.
Madrid: Hidra, 2018.
304 págs. 17,58.
ISBN: 978-84-17390-60-0.

Ayama posee una serie de atributos tradicionalmente considerados masculinos porque se presenta como una mujer activa, valerosa, segura de sí misma e incluso inmune a la belleza masculina. También a la riqueza y al estatus social superior: «Ayama le devolvió la sonrisa, pues era imposible no contagiarse de la mirada radiante del príncipe, pero lo que de verdad le apetecía era un vaso de agua» (Bardugo, 2018: 27) y más adelante afirma: «—Que hay cosas mejores que un príncipe (Bardugo, 2018: 28)».

Conviene mencionar, además, que siguiendo la terminología del antropólogo y lingüista ruso Vladimir Propp (1998: 98), se subvierten las esferas de acciones, en concreto la del héroe y la del agresor. Estas esferas representan siete arquetipos o roles de los personajes según las acciones que llevan a cabo en los cuentos tradicionales y que según el folclore el aspecto físico es un reflejo del alma. En *El lenguaje de las espinas* Ayama y la bestia son los héroes que salvan a su pueblo y sin embargo su apariencia es monstruosa y amenazante en extremo, mientras que el rey se describe como bello y no obstante actúa de forma vil maltratando a su hijo mayor, mintiendo a todos y empujando hacia una muerte que creía segura a la joven Ayama. De este modo, se invierten la fealdad y los vicios morales que definen al agresor y la belleza y pureza del alma de la heroína o héroe de este cuento.

**2. «El zorro demasiado astuto»**

Este cuento alude a las fábulas donde los animales aparecen con rasgos humanizados y representan los vicios y virtudes según su naturaleza, ya que el oso es fuerte y peligroso, el lobo es un buen cazador y el zorro Koja, el protagonista del cuento, se define como muy astuto. Esta percepción salta a la vista porque el zorro ha conseguido salir airoso de situaciones complicadas gracias a su capacidad de manipular al oponente.

Cuando los animales más fuertes del bosque empiezan a desaparecer de forma sistemática, Koja desea descubrir al responsable y desconfía del cazador de aspecto fiero y terrible que vive con su bella y delicada hermana Sofiya. Tras caer en una trampa, el zorro descubre que en realidad es Sofiya la autora de los crímenes y su hermano está completamente anulado por ella porque la teme.

Koja aprende la lección de que no hay que fiarse de las apariencias porque logra huir de una muerte segura, no gracias a su astucia, sino a Lula, el ruiseñor hembra a la que el zorro pide ayuda por primera vez, ya que la considera «una criatura inferior». Pese a todo, Lula deja ciega a la mujer a picotazos y restaura la paz en el bosque con la seguridad de que no solamente el ingenio es suficiente para sobrevivir y que no hay que menospreciar ni subestimar a los más débiles. Este tipo de castigos tan brutales son bastante recurrentes en los cuentos de hadas. También la madrastra de la Cenicienta o de Blancanieves sufren un terrible ajusticiamiento público. A diferencia del rey de *El bosque de las espinas*, a quien ni Ayama ni monstruo le infringen daño físico, sino que lo encierran en el laberinto, a pesar de que lo abandonó y le inculpó de sus fechorías.

No es la primera vez que la relación entre los personajes buenos y los malvados se pone en tensión. Esto sucede a causa de la ruptura de la imagen estereotipada que suele equiparar la belleza con la bondad y la fealdad con los actos impíos de los villanos. En la mayor parte de los relatos de *El lenguaje de las espinas* sucede justo lo contrario. En «El zorro demasiado astuto», nada en la bella apariencia de Sofiya apuntaba a que era despiadada y amenazante, lo mismo que la apariencia monstruosa de la bestia en el cuento de «El bosque de las espinas» fue suficien-



















te para responsabilizarlo de las desgracias que asolaban al reino.

### 3. «La bruja de Duva»

En los bosques de Duva empiezan a desaparecer jovencitas y las autoridades no consiguen encontrar al culpable, porque no hay suficientes pruebas para acusar a nadie. Al mismo tiempo, la madre de Nadya no logra sobrevivir a un invierno duro en extremo y su padre se casa con Karina. La madrastra trata con tanto desprecio a la niña, que esta huye al bosque y se refugia en la cabaña de una anciana que se pasa mucho tiempo en la cocina, preparando ricos platos que le ofrece para comer. Nadya, conocedora de los cuentos, teme que se trate de una bruja que intenta engordarla para comérsela después. Nada más lejos de la realidad, ya que la anciana la convierte en cuervo y, de este modo, Nadya descubre las perversas inclinaciones de su padre y está segura de que ella hubiese corrido idéntica suerte de no haber huido gracias al acoso de la madrastra. Cuando regresa a la cabaña, Nadya recobra su estado natural y decide quedarse a vivir con la anciana para aprender magia, mientras que el padre muere por un sortilegio de la bruja.

Este relato es una interpretación del cuento de *Hansel y Gretel* y la autora justifica el cambio en el rol del villano en una breve nota que incluye al final del libro *El lenguaje de las espinas:*

> [...] mi interpretación personal de un cuento que me había afectado mucho de niña: *Hansel y Gretel*. Mi versión preferida de ese cuento es *Nibble Nibble Mousekin* (un título de lo más siniestro) de Joan Walsh Anglund, y no era la bruja caníbal la que me caía mal. Ni siquiera era la madrastra egoísta. Para mí, el auténtico villano era el padre de Hansel y Gretel, un hombre tan pusilánime y cobarde que permitía que su malvada esposa abandonara a sus hijos en el bosque para que murieran; en dos ocasiones. (Bardugo, 2028: 227).

La madrastra mala es uno de los estereotipos más presentes en los cuentos que este relato subvierte, ya que Karina trataba de espantar a Nadya de su propia casa para salvarle la vida y su sacrificio no recibe recompensa porque según el narrador externo de la historia: «A una mujer sola no le suele ocurrir nada bueno». (Bardugo, 2018: 96). Como también se produce una ruptura de la imagen del padre débil y pusilánime en manos de la nueva mujer al no superar la muerte de su primera esposa.

Otro arquetipo que no sigue la tradición de los cuentos de hadas en esta historia, es el de la bruja ya que se representa como una mujer anciana, bella, buena que tiene nombre y, en lugar de gato y escoba, la acompaña un perro llamado Vladcheck. Magda no tiene nada que ver con las brujas feas y despiadadas de la mayoría de cuentos tradicionales, que son ajusticiadas por ser malas:

> ¿Por qué debe morir la bruja? ¿Y por qué debe morir de ese modo tan horrible? […] la bruja debe morir, porque es la bruja la que encarna la parte pecaminosa del yo. Los cuentos de hadas son famosos por sus finales felices […] Una vez que la bruja muere, todos viven felices para siempre jamás. (Cashdan, 2000: 37-44).

Por otro lado, la bruja es la verdadera protagonista de esta historia, y por eso da título al cuento. Sin embargo, Magda tiene un papel aparentemente poco notable, pero cuya presencia se revela fundamental al representar los nuevos valores que se desean inculcar en la sociedad actual. No se puede afirmar que la actitud de este personaje rompa con los patrones sexistas porque su papel en la historia es mantenerse en un segundo plano y no se muestra activa, valiente ni decidida. A Magda, en definitiva, se le asigna el rol de bruja, porque es una mujer que vive sola en el bosque en una pequeña cabaña y tiene conocimientos sobre pócimas y hechizos, pero no representa a un grupo de características similares sino a ella misma. Esta situación refuerza la idea de que se debe hablar de sujetos diferentes, no de mujeres en general, porque la emancipación femenina toma formas diversas según las personas, los escenarios y los actos de cada una de ellas.

Por consiguiente, se puede afirmar que el personaje de la joven Nadya cumple a la perfección el papel de mujer empoderada que se salva ella sola, porque la bruja no la aconseja ni la dirige en ningún momento. Solamente le da las herramientas necesarias para que decida por sí misma, después de descubrir la verdadera y aterradora naturaleza de su padre gracias a un hechizo. Siguiendo en la línea de oscuridad de los cuentos de este volumen, la magia negra es la clave para el conocimiento, pero es Nadya quien tiene la última palabra sobre su futuro y debe tomar decisiones para liberarse de lo que la atormenta sin que nadie influya en su pensamiento:

> —¿Qué quieres?
> —Quiero irme a casa —dijo Nadya contemplando de reojo la nieve que seguía cayendo fuera-. Pero no puedo.
> —Pues entonces —dijo Magda— ven y ayúdame a remover el caldero. (Bardugo, 2018: 85).

**4. «Daga Corta»**

Yeva Luchova es la hija del duque de la próspera nación de Velisyava. Posee una belleza tan fascinante que, desde la comadrona hasta los sirvientes, se sienten hechizados y tratan de raptarla para tenerla para ellos solos. El padre lo intenta todo para protegerla, como cortarle el pelo para afearla o encerrarla en el castillo donde vive con su familia. Sin embargo, la joven se rebela porque sabe que ella no ha hecho nada para provocar a nadie con la belleza y es la única que debe sacrificarse, como le ocurre a la joven princesa de *Piel de asno* que debe disfrazarse y huir de palacio para evitar las lascivas intenciones de su propio padre:

> —Papá —le dijo Yeva al duque, desesperada por volver a ver el cielo abierto—. ¿Por qué debo ser yo la que se oculte? (Bardugo, 2018: 104).

Finalmente, el monarca del reino interviene y le aconseja al padre que le busque marido a su hija para evitarle más problemas. Muy pronto el duque hace público un comunicado donde los pretendientes de la mano de su hija deben superar una serie de pruebas. Semyon el Harapiento logra superarlas todas con la ayuda de Daga Corta, un río de poco caudal y que, para sorpresa de todos, se trata del espíritu del Isenvee, el gran Mar del Norte, atrapado en un dique sin poder correr y por eso nadie sabía de su potencial. En este punto, conviene destacar las palabras de García y Martos (2000: 23): «[…] una modalidad básica del cuento y de la leyenda es el engaño, es decir, la simulación de una identidad, de una cualidad, del desempeño de una prueba… a manos de un impostor o un simulador».

Daga Corta, en una de las pruebas, le pide a Semyon que destruya el dique y a consecuencia de ello se rompe el hechizo. El río recupera todo su poder, reclamando la mano de la bella hija del duque, no para casarse con ella, sino para liberarla, acuerdo que ella acepta de buen grado.

> […] la hermosa Yeva. El río se la llevó hasta la costa del mar, y allí permaneció. Rezaba sus oraciones en una diminuta capilla, hasta cuya misma puerta llegaban la olas, y todos los días se sentaba al borde del océano y contemplaba el ir y venir de las mareas. Vivió sola y feliz, envejeció y nunca le preocupó que su belleza se desvaneciera, pues en su propio reflejo siempre vio una mujer libre. (Bardugo: 2018: 99).

De este modo, la historia reivindica el papel de los ayudantes mágicos, que contribuyen a ganar la recompensa a los pretendientes más humildes y débiles, al mismo tiempo que se desenmascara al falso héroe y se restaura el verdadero papel del ayudante en el triunfo de una empresa. Éste, lejos de permanecer en un segundo plano, reclama el derecho al premio y desplaza así al aspirante a héroe. La mano de la joven deja de ser un objeto, un premio al más hábil que tendrá como recompensa una esposa sin que ella lo haya escogido. Por el contrario, la liberación le ofrece a la joven una oportunidad para empezar una nueva vida por su cuenta, sin que la belleza sea un atributo deseado del que sacará provecho. En este punto, conviene hacer referencia de nuevo a García y Martos (2000: 24): «De manera que la desgracia o la felicidad no es una cuestión de "puños" sino de sabiduría, de percepción, de juzgar con oportunidad».

Podemos concluir que este es uno de los relatos más breves, completos y simpáticos de todo el volumen, ya que en él están presentes muchos de los elementos tradicionales de los cuentos de siempre que se transgreden de forma muy hábil y original. Como son la reinterpretación de las pruebas de los pretendientes, la crítica de los estereotipos de belleza física, además de presentar un giro final poco predecible que sume al pueblo en la pobreza y libera a una joven de un destino impuesto por su sociedad.

**5. «El príncipe soldado»**

Este penúltimo relato del volumen es un *retelling* de *El Cascanueces y el Rey de los ratones*, escrito por E.T. Hoffmann en 1816 y también alude claramente a otras obras como *Pinocho,* de Carlo Collodi y *Frankenstein,* de Mary Shelley.

El relojero Droessen, amigo de la rica familia Zelverhaus, regala un cascanueces a la joven Clara con el que ella no se cansa de jugar, incluso una vez superada la niñez. Anteriormente, el relojero le había aconsejado a la niña que le contara todos los secretos al muñeco al que había hechizado para espiar sus sueños y deseos, para así lograr los favores de la pequeña porque: «Clara Zelverhaus todavía no había cumplido doce años; era lo bastante hermosa, lo bastante rica; tenía el talante soñador que él buscaba. Droessen averiguaría todos sus gustos y deseos, se los entregaría y, con el tiempo, ella terminaría amándole. O eso pensaba él. (Bardugo, 2018: 127)».

Este cuento además de respetar bastantes elementos de la historia original de la ópera de Hoffmann, también muestra la rivalidad entre el Rey de las Ratas y el cascanueces. En uno de sus combates, el Rey de las Ratas le hace notar lo absurdo de su enemistad e intenta ayudarle incitándolo a descubrir cuáles son sus deseos, que le permitirán ser libre sin acatar los deseos de nadie. Según el Rey de las Ratas: «Mi vida dio comienzo al desear algo para mi mismo» (Bardugo, 2018: 116). Con el propósito de probar que el Rey de las Ratas tiene razón, el cascanueces se enfrenta al relojero e insiste en que él es su padre, no su creador, y por ello debería dar la vida por su hijo.

> —¡Eras mi mensajero! —dijo el relojero, sin aliento—. ¡Mi espía, nada más! —Pero su voz sonaba débil, extraña. Se tambaleó, como si las piernas no le respondieran del todo bien.
> —Soñaste a un hijo —dijo el cascanueces, impulsado por su anhelo—. No un burdo autómata, sino un niño capaz de aprender, un niño con voluntad y deseos propios. (Bardugo, 2018: 150).

En un acto donde predomina la magia, gracias a la convicción de sus palabras, el cascanueces adquiere entidad humana y convierte al relojero en un muñeco que ocupa su lugar en la vitrina de los juguetes y sale a la calle en busca de una identidad y de un nombre. No tiene adónde ir ni tiene experiencia alguna como un ser humano, solamente la convicción de que debe descubrir quién es y saber su nombre. Eso es suficiente para insuflarle las fuerzas para seguir adelante y luchar.

Clara Zelverhaus es un personaje femenino muy importante en la historia, que se muestra caprichosa y dominante de niña al jugar de forma obsesiva con el cascanueces. Sin embargo, cuando el muñeco se transforma en un joven humano y abandona la casa de Clara, ella lo sigue para convencerlo de que vuelva pero sin éxito. Algunos vecinos ven a la chica cerca del taller del relojero y empiezan a circular rumores que la comprometen y, en vista de que no puede recuperar al cascanueces, la joven decide tomar las riendas de su destino:

> […] (Clara) se enteró de que reputación estaba por los suelos. A Clara no le importó, porque tampoco se imaginaba casada con el hijo de un comerciante cualquiera

> viviendo en un mundo gris durante el resto de su vida por voluntad propia. Consideró sus opciones y decidió que lo único que podía hacer era dedicarse a escribir. (Bardugo, 2018: 152).

En este relato se puede apreciar la conciencia de género al mismo tiempo que de ruptura o, en palabras de Rosalba Campra (2001), de transgresión [5]. El muñeco tiene el rol de sometido a los deseos de una niña y luego al relojero encerrado en la vitrina le ocurrirá la mismo con la madre de la pequeña. Los dos son de género masculino y asumen el rol de la mujer sin derechos y bajo las órdenes de un hombre, tal y como sucedía en las sociedades de tipo patriarcal en el pasado. La diferencia es que en este relato la figura masculina sufre sometimiento en su naturaleza de muñeco inerte y, cuando se transforma en persona, tiene la opción de mejorar. El cierre de la historia no anticipa a cómo será el destino del cascanueces, solamente que está dispuesto a aprovechar la oportunidad de decidir por él mismo.

Así pues, en «El príncipe soldado» nos encontramos de nuevo con un héroe poco convencional, lo mismo que en «El bosque de las espinas» y en «Daga Corta». Tanto el cascanueces como Ayama y el río no gozan de la admiración ni el respeto de su comunidad. Uno por ser el muñeco que todos desean poseer, Ayama porque la consideran inferior y prescindible y el río que es explotado para proveer de harina a un pueblo. A pesar de ello, los tres protagonistas de los relatos que acabamos de mencionar, necesitan reafirmar su identidad para ser felices en un mundo que no los tiene en cuenta y no valoran su potencial hasta que se rebelan. En este punto, las imperfecciones de estos personajes tan dispares que se erigen como personajes principales se diferencian de las versiones televisivas y cinematográficas que consumen habitualmente los niños y jóvenes, porque tal y como destacan García y Martos:

> […] la *falibilidad* (se define como el riesgo de fallar o equivocarse) del héroe, su condición vulnerable es admitida de lleno, a diferencia de esos «héroes de cartón» de los dibujos animados japoneses o de la factoría Disney. Es decir, se es héroe o heroína no por los aciertos, sino por voluntad, por, como dice Fernando Savater: «ser fiel a sí mismo», de recordarse quién es cada uno .(2000: 23).



QUENTIN BLAKE, CUENTOS EN VERSO PARA NIÑOS PERVERSOS, ALTEA, 1987

**6. «El agua que cantó fuego»**

La propia autora, Leigh Bardugo, confiesa en el epílogo de *El lenguaje de las espinas* que este relato es una precuela del cuento *La sirenita* de Han Christian Andersen. Además, se puede afirmar que es el más oscuro de todo el volumen y el único que tiene un cierre abierto, porque la experiencia vivida por la protagonista no es suficiente para satisfacerla y no acepta su destino a causa de la traición de sus propios amigos. Su odio es tan grande que su cuerpo sufre una transformación:

> Su piel se volvió dura como la piedra y se cubrió de líquenes, y al bajar la mirada se dio cuenta de que sus piernas se estaban uniendo. Pero las escamas que surgían no eran plateadas; ni siquiera eran escamas. Su nueva cola era negra, lisa y musculosa, como la de una anguila. (Bardugo, 2018: 220).

En el reino marino de los *sildroher*, en el país de Novy Zen, sus habitantes son conocidos por fabricar armas sofisticadas, como por ejemplo un cuchillo, cuyo corte les proporciona piernas con las que no llamar la atención en la superficie a la que cada año los *sildrhoher* de la corte suben a la tierra para seducir a los mortales.

El hecho de interaccionar con humanos es algo que no se ha planteado nunca la joven sirena Ulla. Esta ha sufrido la soledad desde la infancia, porque se rumoreaba que es hija de un mortal, y no solo eso, sino que su negro pelo, la piel tan oscura y sus extraños ojos suscitan animadversión en el resto de sus compañeros. Por el contrario, su compañera en la academia, Signy, es muy bella y destaca por su hermoso pelo rojo y la piel muy blanca y brillante. Las dos están extraordinariamente dotadas para el canto, en especial Ulla, que solamente con entonar una melodía que ha compuesto consigue mover objetos sin tocarlos o logra crear bellos jardines marinos.

Las dos jóvenes sirenas sueñan con ser cantantes de corte y cuando lo consiguen el príncipe Roffe se hace amigo de ellas. Solamente Ulla es consciente de su verdadero interés por ellas: «No lo había

hecho por amor, sino por su magia, por la ayuda que pudieran prestarle a Roffe en la superficie». (Bardugo, 2018: 183). En realidad, Ulla tiene razón, y cuando Roffe le pide a Ulla un hechizo para crear fuego bajo el agua con su canto, una vez lo consigue él se apropia del hechizo gracias al falso testimonio de Signy para que el padre del joven *sildroher*, el rey, le ceda el trono y excluya al hijo primogénito. De este modo, Signy y Roffe contraen matrimonio, se convierten en los reyes de los *sildroher* y no pasará mucho tiempo hasta que la más joven de sus seis hijas, la única que tiene el pelo de un precioso color rojo como su madre, necesitará de los favores de una malvada bruja de pelo negro.

> Ulla se regocijó. Sabía que estarían condenadas a desear aquello que no debían, igual que su padre, y también a entregar lo que les fuera más querido con la esperanza de conseguir algo mejor, igual que su madre. Y sabía también que, con el tiempo, terminarían por recurrir a ella. (Bardugo, 2018: 221)

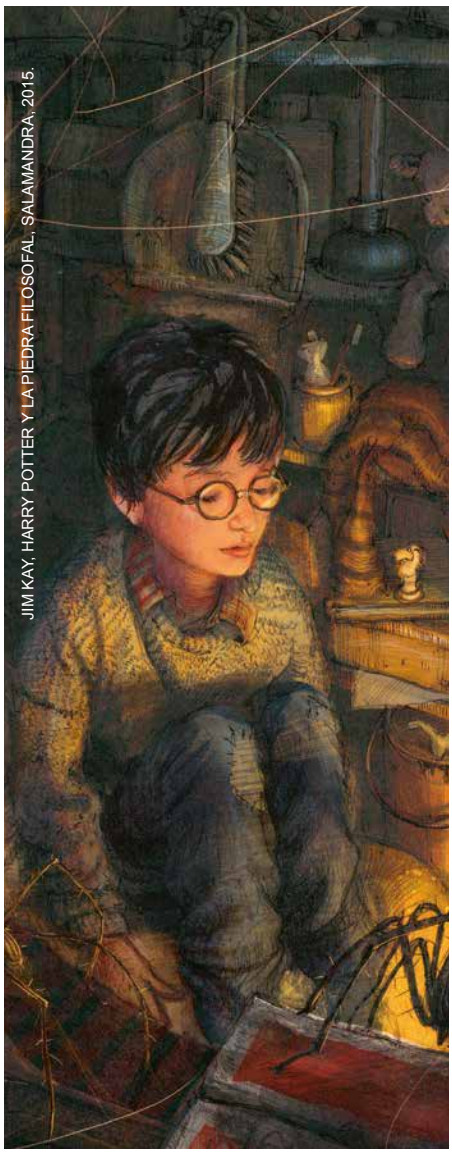
En este relato, el cierre queda abierto y poco positivo para la protagonista, a diferencia del resto de cuentos de la recopilación de Bardugo. La historia nos pone en antecedentes sobre los orígenes de la malvada bruja del mar y también explica el por qué del alto precio que le exige a la Sirenita para que pueda subir a la superficie. Los cuchillos con los que lograban tener piernas se destruyeron y la única alternativa es a cambio de algo, tal y como sabemos a partir de la lectura del cuento literario de *La sirenita* de Andersen. Se trata de una historia que podemos calificar, como dijo Rosa Montero en el prólogo de la novela *Nada,* de Carmen Laforet (Premio Nadal de 1974): «Es un cuento cruel, el cuento de la vida cuando se vuelve mala».

Muchas versiones de cuentos de hadas evidencian una tendencia a centrarse en los personajes malvados, no con la intención de justificar su comportamiento, pero sí para dar una explicación sobre por qué actúan de este modo. Por este motivo, es necesario focalizar la historia desde su punto de vista y que el malo del cuento sea el protagonista. A propósito de la perspectiva positiva respecto a los villanos de los cuentos: «[…] en las reescrituras se nos ofrece una perspectiva mucho más amplia y se añade información que justifica el modo de actuar de las hasta ahora reconocidas villanas» (Torres, 2025).

**Consideraciones finales**

En *El lenguaje de las espinas*, Leigh Bardugo da la vuelta, rompe y reinventa diversos cuentos de hadas en un universo no exento de magia negra, personajes sombríos y parajes devastados. Poco perturbarán a un lector contemporáneo habituado a estas particularidades en unos productos culturales —como cine, televisión, narrativa gráfica, videojuegos, publicidad, canciones, etc.— que cada vez más se apartan de lo cotidiano para sumergirnos en un mundo oscuro que no se rige por la coherencia ni por la moralidad.

Tradicionalmente, en los cuentos de hadas, las mujeres solían representar el papel de villanas o de damas desvalidas que había que proteger y salvar. En cambio, en estos relatos, sucede justo lo contrario. Mientras ellos asumen bien el rol de agresores bellos y poderosos o bien de víctimas traumatizadas y quebradas de naturaleza no humana, las mujeres rompen los moldes con lo que se espera de ellas puesto que no cumplen con los cánones de belleza ni de virtud moral. Es más, a las mujeres de estos relatos ni siquiera les importan las posesiones materiales ni mejorar de estatus social con un matrimonio, y en un acto de rebeldía demuestran que son capaces de adoptar roles dominantes y de asumir decisiones propias cuando dejan de lado el papel de víctima y aceptan su condición de personaje al margen.



JIM KAY, HARRY POTTER Y LA PIEDRA FILOSOFAL, SALAMANDRA, 2015.

Es bastante probable que, si trasladamos la esencia de estas historias a la época actual, despojándolas de la magia que las caracteriza, resultarían bastante verosímiles. A través de esta recopilación de cuentos, Leigh Bardugo nos revela que los conflictos y desafíos contemporáneos no son tan diferentes de los que se representaban en los cuentos de hadas, porque los roles de género, el aspecto físico, la lucha del bien contra el mal, la desigualdad, las injusticias, la identidad, el sacrificio, la libertad, los deseos, etc. todavía son el caballo de batalla de nuestros días.

En definitiva, es innegable que los cuentos, las historias, nos pertenecen a todos, independientemente de nuestra edad, cultura, posición social o estado emocional. En Intermon OXFAM, por ejemplo, utilizan los cuentos de hadas para mostrar, sobre todo a las niñas, que otra realidad es posible. Se puede afirmar que el miedo, la desconfianza en el otro y la necesidad de reafirmarnos o de encontrar nuestro lugar en el mundo, no empeora o se intensifica con estas versiones caracterizadas por el tenebrismo y la angustia. Más bien todo lo contrario porque, me atrevo a afirmar, nos ayudan a tomar conciencia de nuestra realidad inmediata y a aceptar situaciones que no podemos cambiar y que conviene que abordemos de otro modo sin esperar que nadie venga a salvarnos; ni príncipes, ni hadas madrinas o pociones mágicas.

El mayor logro de los personajes femeninos de *El lenguaje de las espinas* es, pues, que las mujeres de sus seis relatos pocas veces serán bellas, a menudo imperfectas, pero sobre todo libres y empoderadas gracias a la confianza en sí mismas o a la seguridad que les puede transmitir otra mujer que, como ellas, ha logrado superar el patriarcado.

***Àngels S. Amorós** es profesora de secundaria.

NOTAS

**(1)** En este trabajo utilizaremos el concepto de cuentos de hadas, que es una parte de los cuentos populares, como suele ser frecuente en la mayoría de estudios. Sin embargo, hay que tener en cuenta que autores como Angelo Nobile (1992: 50), puntualizan que las hadas son un personaje más de este tipo de historias, lo mismo que gigantes, ogros, duendes, etc.

**(2)** Según Laura Guerrero Guadarrama (2008), el postmodernismo literario se puede definir como una tendencia literaria y cultural de la segunda mitad del siglo XX que rompe y cuestiona las normas, los géneros y los modelos tradicionales de la literatura. En el campo de la LIJ, se denomina neo-subversión y supone una transformación temática y formal que desarticula los estereotipos establecidos sobre la infancia, el género, la autoridad o la realidad.

**(3)** En este trabajo, consideramos más acertado hablar de «cierre» (*clousure*) y no de «final» (*ending*), atendiendo a las consideraciones de Karla Fernández de Gamboa (2018: 28) que sigue la propuesta de Smith (1968) a partir de D.A. Miller (1981), porque: «si el final es considerado como el último lazo de un nudo, este siempre podría ser desatado, desenredado o explicado de nuevo por el narrador o por futuros acontecimientos».

**(4)** El *young adult,* o literatura para jóvenes adultos, abarca temáticas tan dispares como la fantasía, el romance dramático, la ciencia ficción o la distopía juvenil, entre otros. Se caracteriza por estar protagonizado por jóvenes entre los 13 y los 17 años de edad. Algunos títulos que se pueden considerar para lectores de esta franja de edad son las sagas de *Harry Potter, Crepúsculo, Los juegos del hambre, Bajo la misma estrella, Cazadores de sombras*, etc.

**(5)** El concepto de transgresión en literatura pertenece a Rosalba Campra (2001), quien afirma que no existe lo fantástico sin una transgresión mediante la cual lo fantástico rompe los límites que organizan la realidad.

**Referencias bibliográficas**


Bardugo, Leigh (2018). *El lenguaje de las espinas. Relatos nocturnos y magia oscura*. Madrid: Editorial Hidra.

Bettelheim, Bruno (1975). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas.* Barcelona: Crítica.

Campra, R. (2001). «Lo fantástico: una isotopía de la transgresión». En D. Roas Deus (Comp.), *Teorías de lo fantástico* (pp. 153–192). Arco/Libros.

Cashdan, Sheldon (2000). *La bruja debe morir: de qué modo los cuentos de hadas influyen en los niños.* Madrid: Debate.

Fernández de Gamboa Vázquez, K. (2018). Los finales en la literatura infantil contemporánea. Bellaterra: *Journal of Teaching and Learning Language and Literature*, 11 (1), 27-42.

García Rivera, Gloria y Martos Núñez, Eloy (2000). «Códigos prosopográficos y sus variaciones en los géneros narrativos populares: la figura del diablo y del héroe marcado como ejemplos». *Lenguaje y textos*, 2000, 16: 17-29. ISSN: 1133-4770 . Recuperado de: https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/8120 [Consultado el: 06/08/2025]

Guerrero Guadarrama, L. (2008). «La neo-subversión en la literatura infantil y juvenil, ecos de la posmodernidad». *Ocnos*, (4), 35–56. Recuperado de: https://doi.org/10.18239/ocnos_2008.04.03 [Consultado el: 20/03/2026]

Guzmán, Patricia. «Transgresión, reinvención y reescritura en La joven durmiente y el huso de Neil Gaiman». Ponencia presentada en las Jornadas de Literatura para Niños y su Enseñanza, Ensenada, 7 y 8 de octubre de 2016, ISSN 2525-1481. [Consultado el: 18/08/2025]

Jackson, R. «Lo "oculto" de la cultura», en David Roas (coord.), *Teorías de lo fantástico*, Arco/Libros, Madrid, 2001, p. 141-152.

Nobile, Angelo. (1992). *Literatura infantil y juvenil.* Madrid: Morata.

Pérez Gil, M. (2013). «El cuento de hadas feminista y las hablas manipuladas del mito: de la literatura a las artes visuales». *Amaltea. Revista de mitocrítica*, 15, 173-197. https://revistas.ucm.es/index.php/AMAL/article/view/42933 [Consultado el: 10/07/2025].

Propp, V. (1998). *Morfología del cuento*. Madrid: Ediciones Akal. Traducción de Lourdes Ortiz. (Obra original publicada en 1928).

Smith, B.H. (1968). P*oetic closure: A study of how poems end*. Chicago: University of Chicago Press.

Sánchez-Escalonilla, A. (2009). «Fantasía de aventuras: la exploración de universos fantásticos en literatura y cine». *Comunicación y Sociedad*, 22 (2), 109-138. Recuperado de: Revista diciembre p. 1-298 [Consultado el: 20/09/2025]

Torres Begines, C. (2015). «Soy mala porque el mundo me ha hecho así: la evolución de las malvadas brujas-madrastra de *Blancanieves* y *La Bella Durmiente*». Espéculo. *Revista de Estudios Literarios*, (55), 43-51. Recuperado de: «De objeto de salvación a heroínas de su propia historia. La evolución de las princesas en la literatura infantil actual ». *Didáctica. Lengua y Literatura* [Consultado el: 26/10/2025].

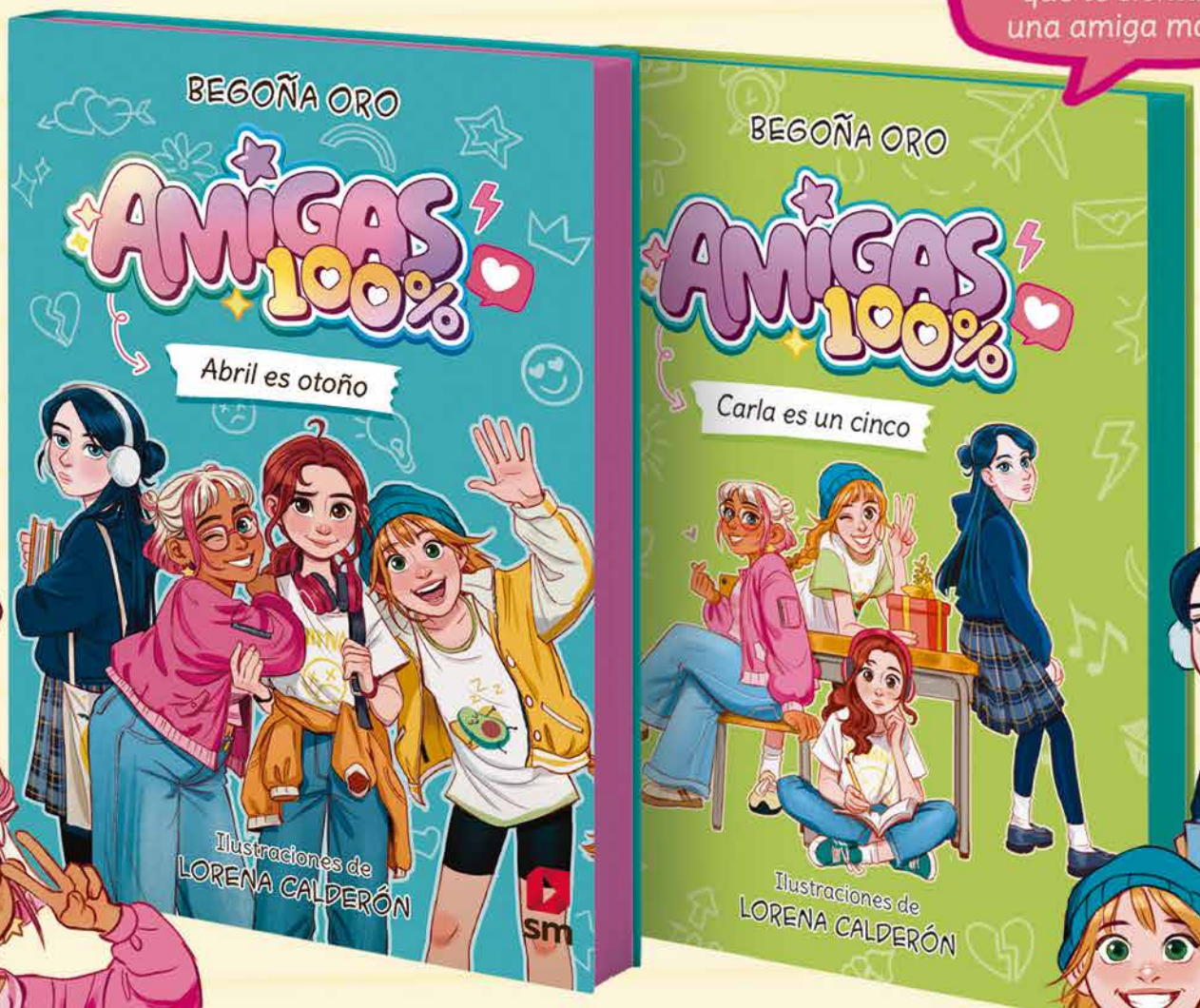
Zipes, J. (2014). *El irresistible cuento de hadas. Historia cultural y social de un género.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bardugo, L. (2024, 23 julio). Leig Bardugo: «Mi gran desafío para escribir El familiar fue entender la mentalidad española del Siglo de Oro». Entrevistado por Miguel Plaza Moreno. Zenda libros. Recuperado de: https://www.zendalibros.com/leigh-bardugo-mi-gran-desafio-para-escribir-el-familiar-fue-entender-la-mentalidad-espanola-del-siglo-de-oro/ [Consultado el: 12/04/2026]

# AMIGAS 100%

## CUATRO AMIGAS, CUATRO ESTACIONES. Y TÚ, ¿CUÁL ERES?

Incluyen test, curiosidades, horóscopos... que harán que te sientas una amiga más.




@smlibros_es

sm

LIBROS

NOVEDADES

# De 0 a 5 años



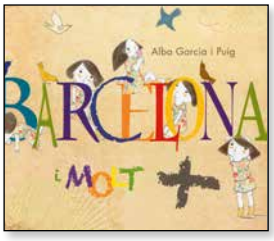

## Los Reyes del Universo

**Antoine Dole.**
**Ilutraciones de Magali Le Huche.**
Madrid: Kókinos, 2025, 32 pàgs. 16,50 euros.
ISBN: 979-13-87686-09-3.

Sentirse el rey del universo es algo que, para un niño, puede resultar bastante fácil. Lo complicado llega cuando aparece alguien que asegura tener exactamente el mismo título.

Lo que empieza como una competición entre dos supuestos reyes del universo, acaba convirtiéndose en una historia sobre cómo resolver los conflictos sin necesidad de que haya un ganador y un perdedor. Los dos personajes tendrán que escucharse, defender sus ideas, negociar y buscar una solución que permita que ambos tengan su lugar. El autor aborda así temas como la necesidad de sentirse importante, la autoestima o la dificultad de compartir protagonismo y las dinámicas, expresivas y llenas de humor, aportan ritmo y mucha personalidad a la historia.

Un álbum que juega con la fantasía para hablar de algo muy cotidiano: querer tener la razón, querer destacar o sentir que nuestro mundo nos pertenece. Y que acaba recordándonos que quizá el universo es mucho más divertido cuando hay sitio para todos. ***Anna Grané.***




## Barcelona i molt +

**Alba Garcia i Puig.**
Barcelona: Sd Edicions, 2026, 64 págs. 22,00 euros.
ISBN: 979-13-991508-3-4.
Edición en catalán.

Una propuesta sencilla para mirar, buscar, reconocer y descubrir. A través de la mirada de Mercè, este libro nos invita a pasear por Barcelona e ir encontrando aquellos espacios que forman parte del paisaje de la ciudad, pero también a salir un poco más allá y descubrir otros rincones y referentes de Cataluña.

La Sagrada Familia, la Boquería, la Casa Batlló, La Pedrera o el Palau de la Música comparten espacio con fiestas y tradiciones como Sant Jordi, y con otros lugares y símbolos que nos ayudan a situarnos en el mapa y, sobre todo, a poner cara a una parte de nuestra cultura.

Un libro especialmente interesante para los más pequeños y no tan pequeños, porque no solo muestra lugares, sino que permite empezar a poner nombre a cosas que forman parte de su entorno. Y también puede ser una buena excusa para hablar de lugares que ya conocen, de otros que han visitado y de muchos que todavía están por descubrir.

Las ilustraciones tienen mucho peso en esta propuesta. La autora tiene un estilo muy reconocible, con personajes expresivos y escenas llenas de detalles.

Aunque tiene un formato prácticamente cuadrado, se abre en vertical, lo que da a las ilustraciones otra dimensión y hace que algunos espacios puedan desplegarse de una manera mucho más visual. ***Anna Grané.***




## La nit del lloro

**Bruno Zocca.**
Madri: Liana Editorial, 2026, 36 págs. 16,00 euros.
ISBN: 978-84-10158-36-8.
Edición en catalán. Existe edición en castellano.

A veces cerramos los ojos, nos giramos, volvemos a mirar el reloj y esperamos,

pero no hay manera de dormir. Y en esta historia, una niña vive una de esas noches. No puede dormir y decide buscar el motivo. Repite su rutina, pide ayuda a su padre y, cuando ve que en casa todo el mundo duerme menos ella, sale a buscar a alguien que esté despierto. La historia avanza a partir de esta búsqueda. Una situación cotidiana se convierte en una pequeña aventura nocturna.

El autor da mucho peso a las ilustraciones. La niña nos cuenta lo que le pasa, pero las imágenes a menudo nos muestran cosas que ella no dice: miradas, gestos, personajes que aparecen en un rincón o pequeños detalles que te invitan a volver a observar y, en medio de todo ello, aparece un cuento de buenas noches. Es un álbum que puede funcionar especialmente bien compartido en voz alta, porque hay páginas que piden detenerse y mirar qué está pasando. Y también puede dar pie a hablar de esas noches en las que la cabeza va por un lado y el sueño por otro. ***Anna Grané.***




## La casa sense ningún a dins

**Jon Klassen.**
Barcelona: Corimbo, 2026, 32 págs. 16,00 euros.
ISBN: 79-13-990719-6-2.
Edición en catalán. Existe edición en castellano.

Entramos en una casa aparentemente vacía y recorremos sus habitaciones. Una mesa, un reloj, una lámpara, unas botas... Objetos cotidianos que, poco a poco, van creando una atmósfera cada vez más misteriosa. Pero el lector sabe algo que quien cuenta la historia parece no saber. Y ahí está precisamente la gracia: el texto nos cuenta una cosa mientras las ilustraciones nos dejan ver otra. Nosotros descubrimos una presencia que el narrador parece ignorar, y esto hace que la lectura compartida tenga un punto de juego y complicidad. Los troqueles de puertas y ventanas permiten mirar qué hay al otro lado y hacen que cada página esconda algún pequeño detalle por descubrir. Además, los colores se van oscureciendo a medida que avanza la noche, creando cierta inquietud sin necesidad de grandes sustos.

Una propuesta muy ingeniosa que invita a mirar, buscar y volver a mirar, porque aunque dicen que no hay nadie... quizá haya más de lo que parece. *Anna Grané.*




## A xirafa Oriana

**Sabela Gil y Borxa Guerrero.**
Pontevedra. OQO, 2026. 36 págs. 15,90 euros.
ISBN 978-84-987178-3-9.
Edición en gallego. Existe edición en castellano.

En verso rimado nos cuenta la historia de la jirafa que debe emigrar a otro continente, cuando el turismo masificado de castores acaba con los árboles de la sabana. Veremos los problemas de emigración, la dificultad para integrarse en el nuevo país y como los problemas se resuelven mediante el activismo social, pero también la capacidad de los niños para solidarizarse con "el otro" y el valor de la narración oral que transmite las historias que no deben perderse.

Las ilustraciones aportan mucha información que no aparece en el texto, como esos collares de Oriana que la sitúan en la tierra de las mujeres jirafa y que volveremos a encontrar al final cuando un personaje infantil se hace mayor y cuenta la historia que, también escucha, una pequeña jirafa con esos mismos adornos. La ironía del ilustrador se refleja en la representación de los políticos que deben actuar después de la manifestación. Una serie de guiños obligan a detenerse con atención en cada imagen porque nada es gratuito.

El álbum se enriquece con una sobrecubierta con la que se puede seguir jugando, pues un vídeo tutorial al que se accede con un código QR muestra las posibilidades para completar el dibujo y colorearlo. ***Pilar Sampedro.***




## Pelusa. Una bruja muy muy pequeñita

**Sibylline.**
**Ilustraciones de Julie Gore.**
Madrid: Bruño, 2026, 56 págs. 12,95 euros.
ISBN: 978-84-696-4637-3.

Pelusa es una bruja diminuta que vive en un bosque también diminuto, habitado por todo tipo de pequeños seres.

La historia transcurre en un mundo en miniatura y lleno de minúsculos detalles que las ilustraciones de Julie Gore permiten descubrir poco a poco. Insectos, hojas, semillas, caracoles y otros habitantes del bosque comparten espacio con esta pequeña bruja.

Uno de los aspectos más interesantes del álbum es que las setas tienen un papel central en la historia. A través de la aventura de Pelusa, los niños pueden descubrir cómo son, qué partes tienen y algunos de los tipos de setas que podemos encontrar en el bosque. Un pequeño apunte divulgativo integrado dentro de la narración, que hace que sea también una propuesta especialmente adecuada para el otoño.

El texto, con rima y repeticiones, acompaña una historia sencilla y fácil de seguir, mientras que al final del álbum encontramos algunos contenidos complementarios, como dibujos para colorear, recetas y propuestas de manualidades. ***Anna Grané.***




## El libro de los gnomos

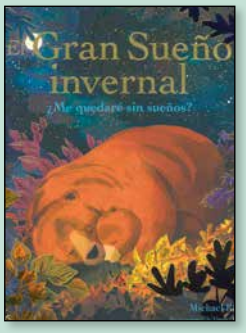
**Loes Riphagen.**
Trad. Esther Rubio y Matilda van den Berg.
Madrid: Kókinos, 2025, 68 págs. 19,90 euros.
ISBN: 979-13-87686-17-8.

Kik es un pequeño gnomo que nos abre las puertas de su mundo para enseñarnos dónde vive, cómo es su familia, qué hace durante el día y cómo consigue pasar desapercibido entre los humanos. A partir de



aquí, nos encontramos con un universo lleno de ocurrencias, inventos diminutos y situaciones que despiertan las ganas de mirar cada página con calma. Hay casas que descubrir, objetos cotidianos convertidos en algo completamente distinto, instrucciones para fabricar un gorro de gnomo y un montón de pequeños detalles escondidos entre las ilustraciones. Porque en este libro no basta con leer: también hay que observar, buscar y dejarse llevar por todo lo que ocurre en sus páginas.

Las ilustraciones, llenas de color, humor y creatividad, son una auténtica invitación a perderse en este mundo diminuto. El autor juega con elementos que todos conocemos y los transforma hasta conseguir que la vida de los gnomos parezca de lo más creíble. Tanto, que después de leerlo quizá miremos de otra manera los rincones de casa. ***Anna Grané.***




## El Gran Sueño invernal

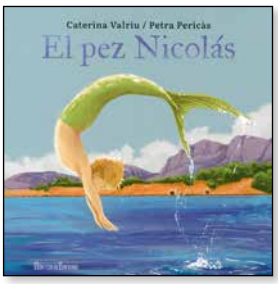
Michael Rosen.
Ilustraciones de Daniel Egnéus.
Traducción de Remedios Diéguez Diéguez.
Barcelona: Blume, 2024, 32 págs. 14,90 euros.
ISBN: 978-84-19785-83-1.

Gran Oso y Osito se preparan para pasar el invierno durmiendo, como hacen los osos durante la hibernación. Pero al pequeño le asalta una preocupación: ¿y si se queda sin sueños durante todo ese tiempo?

Con esta pregunta comienza una aventura por el bosque en la que Osito irá encontrándose con otros animales que le hablarán de sus propios sueños. Cada encuentro le permitirá descubrir nuevas historias y reunir pequeños tesoros que le acompañarán durante el largo invierno.

La historia juega con los dos significados de la palabra sueño: los que tenemos mientras dormimos y aquellos que nos gustaría hacer realidad. A través del viaje de Osito, aparecen los miedos, la felicidad y la esperanza, y esa necesidad de encontrar nuestro camino y confiar en que, incluso cuando las cosas no salen como esperábamos, siempre puede haber algo bueno esperándonos. Las imágenes acompañan el relato y ayudan a transmitir las emociones de los personajes, haciendo de la lectura una experiencia especialmente agradable para compartir. ***Anna Grané.***






## El pez Nicolás

**Caterina Valriu.**
**Ilustraciones de Petra Pericàs.**
Traducción de Blanca Roig Rechou.
A Coruña: Hercules de Ediciones, 2025.
40 pàgs. 17,00 euros.
ISBN: 979-13-87686-09-3.

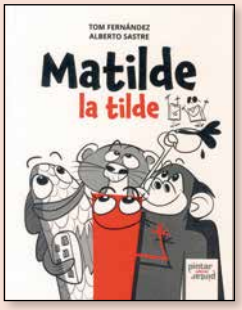
En esta historia, Caterina Valriu recupera la figura del Pez Nicolás, un personaje de la tradición popular catalana y balear, y la convierte en el punto de partida de



una historia de amistad entre Arnau y este peculiar habitante del mar. Y creo que ahí está uno de los grandes atractivos del álbum porque nos acerca a una leyenda que quizá muchos niños no conocen y lo hace desde la aventura, la curiosidad y la fantasía.

El mar está muy presente durante toda la historia y se convierte en un escenario fascinante en el que aparecen criaturas, paisajes y secretos por descubrir. Es de esos cuentos que pueden despertar las ganas de saber más, de buscar nombres de animales marinos o simplemente de imaginar qué habrá bajo el agua.

Es un álbum especialmente adecuado para esos niños a quién les fascina el mar y todo lo que se esconde bajo el agua, pero también para quienes disfrutan descubriendo leyendas, personajes e historias que forman parte de nuestra cultura. ***Anna Grané.***



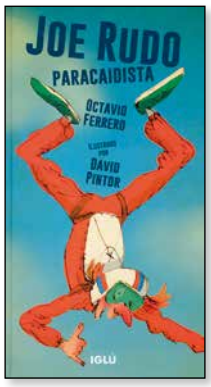

## Matilde la tilde

**Tom Fernández.**
**Ilustraciones de Alberto Sastre.**
Asturias. Pintar-Pintar Editorial, 2026.
48 págs, 21,00 euros
ISBN: 979-13-990269-7-9.

Este libro es capaz de convertir una idea aparentemente sencilla en una reflexión de mayor alcance. A través de la aventura de una pequeña tilde que intenta devolver el sentido a las palabras, el autor construye una historia divertida que invita a pensar sobre la importancia de las normas compartidas.

Cuando las tildes desaparecen, las palabras empiezan a confundirse y el mundo se vuelve cada vez más caótico. Lo que comienza como un juego lingüístico deriva en episodios disparatados y muy imaginativos. El libro no defiende la ortografía desde la rigidez académica, sino desde la imaginación, convirtiendo la tilde en un símbolo de esos pequeños acuerdos que sostienen nuestra convivencia.

Esta historia plantea una reflexión muy actual, porque estamos en una época dominada por la inmediatez y la simplificación y de alguna manera nos recuerda que el lenguaje necesita atención y cuidado. La gran paradoja del libro es que aquello que parece más pequeño e insignificante puede resultar esencial para mantener el sentido de las cosas. ***Anna Grané.***




## Joe Rudo paracaidista

**Octavio Ferrero.**
**Ilustraciones de David Pintor.**
Valencia. Iglú Editorial, 2025, 32 págs, 15, 95 euros.
ISBN: 978-84-18488-68-9.

¿Y si tu paracaídas empezara a subir en lugar de bajar? Joe es un paracaidista muy experimentado, acostumbrado a tenerlo todo bajo control, pero en uno de sus saltos algo se tuerce y la lógica deja de funcionar. A partir de ahí, la historia se convierte en una cadena de situaciones cada vez más disparatadas en las que el protagonista intenta, sin rendirse, encontrar una salida.

Es una historia con un ritmo muy ágil, humor y, sobre todo, con unas ilustraciones llenas de movimiento que encajan muy bien con la sensación de caos del relato. El formato vertical también refuerza esa idea de ascenso y descenso constante.

Más allá de la aventura, es una historia sobre la creatividad para resolver problemas y la importancia de insistir incluso cuando todo parece ir al revés. ***Anna Grané.***





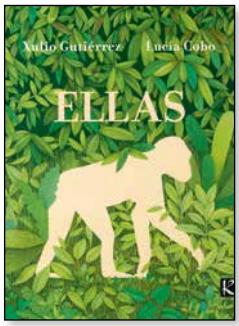

## Fauna

**Iago Fernández & Damián Gómez.**
Ourense: Antela Editorial, 2026. 56 págs. 14,90 euros.
ISBN: 979-13-88089-03-9.
Edición en gallego. Existe edición en castellano.

En un mundo futuro, la especie humana parece extinguida totalmente, los animales viven y actúan como los humanos y entonces sucede algo: un perro periodista descubre a una niña humana, Fauna. Pronto se da cuenta de la dificultad de sacarle provecho a la noticia sin poner en grave peligro a la niña. ¿Cómo protegerla de un grupo de políticos *influencers* con intereses económicos que los persiguen?

Una mirada sobre una sociedad de animales que reproducen la de los humanos desde el parlamento (abundante en insultos y bajo en ideas, en el que discuten sobre si defender u olvidar la civilización humana, cuando están aprovechando sus avances) hasta terminar enfrentándose por la forma de vestir. La niña sonríe siempre, totalmente ajena a la situación. El perro y la jirafa saltan mil obstáculos para llevarla de vuelta al museo, donde ella llama a su padre (no sabemos si a un antepasado allí representado o a su verdadero padre escondido entre las piezas).

Una buena historia por el contenido y el continente, con unas viñetas que nos recuerdan las historias de Mortadelo y Filemón, por las persecuciones. Un relato que nos hace pensar en las posibilidades de la evolución o involución de este mundo y la posibilidad de algún cambio. ***Pilar Sampedro.***




## Ellas

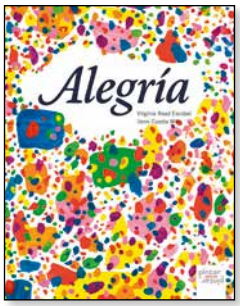
**Xulio Gutiérrez.**
**Ilustraciones de Lucía Cobo.**
Pontevedra: Kalandraka, 2026,
36 págs. 17,00 euros.
ISBN: 978-84-19213-60-0.

En el mundo animal, no siempre son los machos quienes dominan o dirigen el grupo. Hay especies en las que las hembras toman las decisiones, transmiten sus conocimientos a las crías y desempeñan un papel fundamental en la supervivencia de toda la comunidad.

Este cuento nos presenta dieciséis especies animales en las que las hembras tienen un papel protagonista. Elefantas, orcas, bonobos, suricatas o abejas nos descubren formas de vivir en grupo, cuidar de las crías, aprender de las mayores o tomar decisiones que pueden cambiar el destino de toda la comunidad. Las ilustraciones son muy realistas e invitan a detenerse en cada página para observar los animales de cerca y descubrir pequeños detalles que quizá habían pasado desapercibidos.

Es un libro de divulgación científica que también permite cuestionar algunas ideas que damos por sentadas sobre el liderazgo y la organización social. ***Anna Grané.***






## Alegría

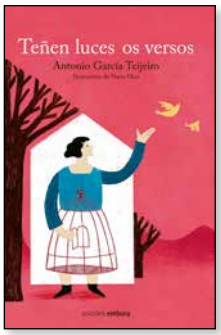
**Virginia Read Escobal.**
**Ilustraciones de Ilemi Cuesta Mier.**
Oviedo: Pintar Pintar, 2025, 32 págs. 17,50 euros
ISBN: 978-84-129515-8-5.

Ariel pasa un rato con su abuela en la cocina mientras preparan unas alegrías, un dulce tradicional elaborado con ingredientes como el coco, la canela y la melaza.

Mientras cocinan, la abuela le cuenta historias de la familia y le habla de sus raíces. Poco a poco, Ariel descubre que detrás de aquella receta hay una historia mucho más grande: un pasado marcado por la esclavitud, pero también por la resistencia, la libertad y el deseo de mantener viva la memoria. La cocina se convierte en el lugar donde se comparten recuerdos, palabras y una parte de la historia familiar que pasa de una generación a otra.

Las ilustraciones de Ilemi Cuesta Mier acompañan este recorrido con mucho detalle. Los colores, las texturas y los elementos de la cocina, ayudan a recrear el ambiente y a acercarnos al mundo de Ariel y su abuela. ***Anna Grané.***



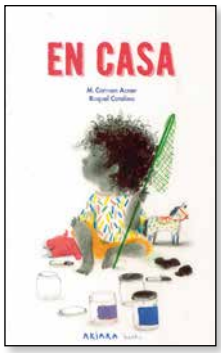



## Teñen luces os versos

**Antonio García Teijeiro.**
**Ilustraciones de Nuria Díaz.**
Ferrol: Embora: 2026. 40 págs. 20 euros.
ISBN:978-84-19853-34-9.
Edición en gallego.

Un nuevo poemario del Premio Nacional de Literatura Infantil 2017. Poeta para la infancia por excelencia, con un mundo propio que se muestra desde diferentes ángulos. En este caso, se detiene en el poder de la palabra para defendernos del frío y desvelar los pequeños misterios de la naturaleza o la vida diaria vista con ojos atentos. Una rima muy suelta acompaña el ritmo inherente a cada poema. La sencillez como nota predominante acompañando una temática por la que el autor se mueve a lo largo de su carrera: los fenómenos atmosféricos como el viento, las nubes o la lluvia, la naturaleza con el mar, las flores, mariposas o pájaros; los seres mitológicos (sirenas, hadas…), los sentimientos, el afecto y las caricias, la música y el canto, el titiritero y la marioneta, niños y niñas, el carrusel, la solidaridad, la luna… su eterno infantil.

Cada poema con una estructura diferente que se adapta a su forma y tamaño, con personificaciones, diálogos, repeticiones, metáforas… recursos que construyen su universo poético. Una maqueta muy cuidada que juegan con el tamaño de letra, fondo de página de diferentes colores e ilustraciones con un alto grado de simbología que aporta lirismo a la obra. ***Pilar Sampedro.***

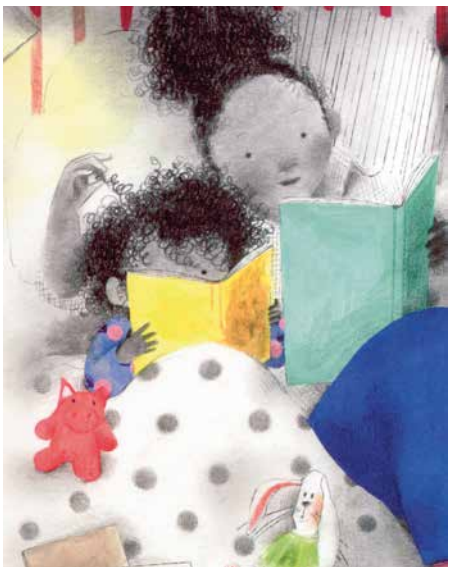


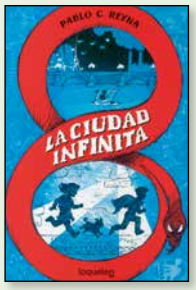

## En casa

**M. Carmen Aznar.**
**Ilustraciones de Raquel Catalina.**
Barcelona. Akiara Books, 2026, 48 págs, 16,50 euros
ISBN: 978-84-18972-92-8.

Este poemario nos invita a recorrer el hogar desde la mirada de la infancia, esa que encuentra posibilidades infinitas donde los adultos solo vemos rutina. Cada poema abre la puerta a un rincón distinto y nos recuerda que la imaginación puede transformar cualquier espacio cotidiano en un lugar extraordinario. Con versos sencillos y evocadores, el poemario invita a detenerse en aquello que a menudo pasa desapercibido: una puerta, un armario, el tendedero o la cocina pueden convertirse en escenarios llenos de posibilidades cuando se observan con curiosidad.

Las ilustraciones de Raquel Catalina acompañan el texto con mucha delicadeza, reforzando esa sensación de descubrimiento que impregna todo el libro. ***Anna Grané.***





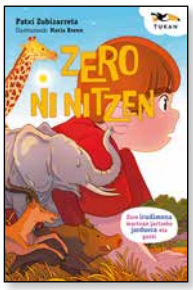

## La ciudad infinita

**Pablo C. Reyna.**
Madrid: Loqueleo, 2026.182 págs. 13,40 euros.
ISBN 978-84-912-2639-0 .

Enzo tiene solo unos minutos antes de que lo descubran. Gira el primer anillo del portón hasta la luna creciente, el segundo hasta el 999 y se detiene ante el tercero. No pretende huir de la Burbuja 92: quiere bloquear la puerta antes de que, dentro de dos días, lo obliguen a marcharse. En un futuro en el que niñas y niños crecen lejos de sus familias, entre robots y máquinas, en hogares que no pueden abandonar hasta los doce años, Enzo es el único que no quiere salir: «yo no tengo familia esperándome en la Ciudad». Pero entonces descubre un secreto que trastoca sus planes y lo lanza a un viaje peligroso en busca de respuestas.

Pablo C. Reyna (Valencia, 1987), finalista del Barco de Vapor con *La casa de los dragones* y dos veces ganador del Torre del Agua, convierte en sátira una idea inquietante: una infancia que solo tiene valor por lo que llegará a ser. Bastan nombres como la «desinfantilizadora» o el aula de Ciudadanía del Mañana para entenderlo. Frente a ese mundo en el que todo parece estar previsto y etiquetado, Enzo cuenta con la ayuda de Lucas, Berta, la perra Oportuna y la sargento Romero, directora de la Burbuja.

Al fondo está la Ciudad, así, con mayúscula y sin más nombre: un lugar que oculta más de lo que muestra y que es, a la vez, todas las ciudades. Una distopía que habla de amistad, de lealtad y del valor de preguntar aquello que está prohibido preguntar. ***Ivan Moldes.***




## Zero ni nintzen

**Patxi Zubizarreta.**
**Ilustraciones de María Brenn.**
Giltza-Edebé, 2026. 108 págs. 12,50 euros.
ISBN: 978-84-8378-710-6.
Edición en vasco. Existe versión en castellano, **Cero era yo**, Ed. Edebé.

Gaspar es un chico que saca buenas notas en todas las asignaturas excepto en gimnasia. Le gusta mucho comer y come mal, por lo que, además, está un poco gordo. Todo ello hace que tenga un tremendo miedo a la clase de Educación Física de mañana, ya que habrá un exámen. Tiene que saltar el potro y busca una excusa para no hacer la prueba.

Así comienza esta historia, narrada en primera persona, en la que seremos testigos de la evolución que se da en Gaspar, cómo se enfrenta al profesor de gimnasia, cómo empieza a superar sus miedos y hace frente a las dificultades. La actitud del profesor, las burlas de sus compañeros o la ausencia de sus padres no ayudarán en esa evolución.

Zubizarreta vuelve a contarnos una historia entretenida, una historia de superación, en la que se ven algunas reminiscencias de otras obras anteriores y se nota el mayor cuidado por el lenguaje e intentar conectar con los y las lectoras.

Estructurada en siete capítulos, en los que incluye unos breves cuentos, esta obra logra un ritmo que atrapa al lector, te anima a continuar siendo testigo de la evolución de Gaspar, con temas como la amistad, la confianza o la muerte, en un segundo plano, pero presentes como en la vida misma. ***Xabier Etxaniz.***



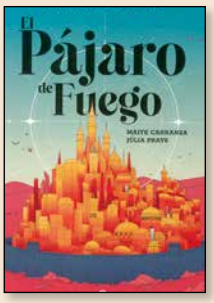

## O mapa da túa sexualidade

**Laura Veiga.**
**Ilustraciones de María Montes.**
Vigo: Xerais, 2026. 48 págs. 15,95 euros.
ISBN 978-84-1110-804-1.
Edición gallego.

Se trata de una guía ilustrada para comprender el funcionamiento de la sexualidad, desde una mirada actual alejada de prejuicios o información incompleta. Se define partiendo de «la comparación de la sexualidad con un mapa que se va dibujando a medida que creces, un mapa lleno de preguntas, emociones y descubrimientos que te ayudan a entender quién eres y cómo te relacionas con el mundo».

Una obra escrita con un lenguaje claro y con ilustraciones que amplían el contenido aportando una mayor documentación. Capítulos como «¿Qué es la sexualidade?», «¿Qué es el género?», «¿Qué es la orientación sexual?», El sexo también se aprende, Cis o Trans, El océano del deseo, El archipiélago del placer, La isla de la autoestima… para terminar con algunos teléfonos en los que buscar ayuda en caso de encontrarse en situaciones de acoso, maltrato, abuso, violencia de género, discriminación de cualquier tipo o atención a conducta suicida, así como un listado de organizaciones en las que conseguir más información. Y, también, códigos QR para ir más allá de lo que leemos o vemos.

Una obra necesaria y muy clara, tanto en la información textual como en las imágenes, que busca resolver dudas, aclarar ideas y ser algo más feliz. ***Pilar Sampedro.***




## El Pájaro de Fuego

**Maite Carranza y Júlia Prats.**
Madrid: Loqueleo, 2026. 400 págs. 14,20 euros.
ISBN 978-84-912-2590-4.

«Cuando el pájaro de fuego atraviese los cielos de LAC, los vientos callarán, los ríos cambiarán su curso y el tiempo abrirá las puertas de una nueva era». Así reza la profecía de las antiguas escrituras de Tierras de LAC, un territorio fundado generaciones atrás por treinta familias que, guiadas por su dios, criaron mediante ingeniería genética dos castas a su servicio: los wur, fuertes y sumisos, y los zan, inteligentes e incansables. Sobre este mapa de férreas fronteras —el Mar Oscuro, Ciudad Dorada, el Territorio Lit, el Territorio Hógul— se desplazan los cuatro narradores de la novela.

Maite Carranza —Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2011 por *Palabras envenenadas* y autora de la trilogía *La guerra de las brujas*— y Júlia Prats no se enfrentan aquí a su primera novela conjunta. Antes habían demostrado su versatilidad en registros muy distintos, desde la comedia de *Hermanas, perros, frikis y otros especímenes* (2017) hasta el thriller de *Más allá de la broma* (2023). En esta ocasión, esa variedad se traslada a las cuatro voces narrativas: la prosa cortesana de Senda, la precisión fría de Ror, la calidez coloquial de Hacme y la urgencia de Kajo.

Cuatro protagonistas que pronto verán cómo sus caminos se cruzan de manera insospechada cuando el vuelo del pájaro de fuego, anunciado por la profecía, surque los cielos quemando el horizonte. ***Ivan Moldes.***




## El año sin verano

**Cristina Sardà.**
Logroño: Fulgencio Pimentel, 2026.
80 págs. 19,50 euros.
ISBN 978-84-197-3748-9.

¿Qué tienen en común el monstruo de Frankenstein, el conde Drácula, Noche de paz y la primera bicicleta? Todos llevan, de algún modo, ceniza del Tambora. El volcán indonesio entró en erupción en abril de 1815 y sus vapores velaron el sol durante meses: al año siguiente nevó en el sur de México, faltó el monzón en África y, a orillas del lago Lemán, un grupo de jóvenes ingleses encerrados por el mal tiempo en Villa Diodati se retó a escribir historias de terror.

Cristina Sardà, que ya nos sorprendió con *La vaca, el médico y el hijo del jardinero*, escoge esta anomalía climática para seguir, con erudición y humor, el rastro de sus consecuencias más remotas. El recorrido va de la villa suiza donde nació el desafío que dio origen a *Frankenstein* y a *El vampiro* (antecedente directo de Stoker), a los cielos alterados que inspiraron las acuarelas de Turner. Y de ahí, al órgano congelado de Oberndorf, que llevó a Joseph Mohr y Franz Xaver Gruber a crear *Noche de paz*, un villancico para cantar a coro sin acompañamiento.

El estilo didáctico de Sardà y sus ilustraciones, en tintas planas sobre naranja, amarillo y negro, hacen del libro una delicia visual y literaria que no diferencia (ni falta que hace) entre alta cultura y cultura popular.

El mito de Prometeo, que el libro presenta como la capacidad de la inteligencia para dominar la naturaleza y, a la vez, el peligro de manipular sus fuerzas, sirve de clave para leer un presente de volcanes y termómetros desbocados. En la última página, una pandilla de niños con capa de vampiro y gorro navideño recuerda que buena parte de nuestra cultura nació de un verano que nunca llegó. ***Ivan Moldes.***




## Un caballo llamado Sky

**Rosanne Parry.**
**Ilustraciones de Kirby Fagan.**
Traducción de Susana Rodríguez Álvarez.
Madrid: Errata Naturae, 2026. 272 págs. 21,50 euros.
ISBN 979-13-875-9742-9.

En la Nevada de mediados del siglo XIX, un potro se sostiene por primera vez sobre las patas y aprende la única ley que importa: correr hacia el horizonte. Se llama Sky y será a la vez protagonista y narrador de la historia.

La sequía y las leyes de la manada lo separan de los suyos y de Storm, su compañera de juegos. Solo en la estepa, cae en manos de los hombres, que lo capturan, lo doman y lo convierten en montura del Pony Express, el correo a caballo que unía Misuri con California, donde encuentra la compañía amable de un joven paiute esclavizado en las cuadras.

Este cuarto título de Parry en Errata Naturae, tras *Un lobo llamado Wander*, *El canto de la orca* y *Un lobo llamado Fire*, documenta con gran detalle el mundo natural e histórico que enmarca el relato: la fiebre de la plata, el desplazamiento del pueblo paiute o ese mismo Pony Express al que Sky sirve y que apenas duró dieciocho meses, hasta que el telégrafo lo hizo innecesario.

Cierran el volumen varios anexos muy interesantes sobre los caballos salvajes, la minería de plata, los hábitats de la Gran Cuenca o la terrible Ley para el Gobierno y Protección de los Indios de California de 1850, que permitía entregar niños indígenas a colonos blancos sin consentimiento de sus padres y subastar a los adultos como mano de obra forzada.

Una aventura épica sobre la amistad contada por un caballo que no necesita saber decir «libertad»: le basta con saber hacia dónde correr. ***Ivan Moldes.***




## Soy una mutante. Guía definitiva para chicas

**Laura Árbol.**
Madrid: SM ,2026. 136 págs. 14,95 euros.
ISBN: 978-84-1055-775-8.

## Soy un mutante. Guía definitiva para chicos

**Javirroyo.**
Madrid: SM, 2026. 136 págs. 14,95 euros.
ISBN: 978-84-1055-776-8

La pubertad viene acompañada de cambios físicos, dudas, complejos y emociones que no siempre resulta fácil entender o expresar. *Soy un mutante* y *Soy una mutante*, de Javirroyo y Laura Árbol, abordan esta etapa desde dos perspectivas, masculina y femenina, con unas guías ilustradas que combinan información, humor y un lenguaje cercano.

Con un formato divertido, colorido y muy visual, ambos libros reúnen preguntas y respuestas sobre cuestiones relacionadas con el cuerpo, los cambios propios de la adolescencia y todo aquello que despierta curiosidad o preocupación. La información se presenta de forma clara y accesible. Sus ilustraciones y toques de humor, hacen que la lectura sea amena y ayudan a explicar con sencillez cuestiones que a menudo generan dudas o vergüenza a la hora de preguntar.

Son guías muy completas, especialmente recomendables para quienes empiezan a adentrarse en la preadolescencia, aunque también pueden acompañar a quienes ya están viviendo de lleno esta etapa. Además de ayudar a resolver dudas, ofrecen a las familias y a los educadores una buena oportunidad para abrir conversaciones que a veces cuestan de iniciar. ***Anna Grané***

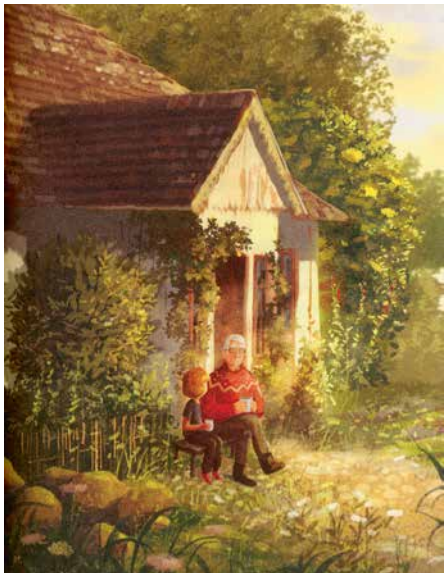



## La cometa

**Barbara Kosmowska.**
**Ilustraciones de Emilia Dziubak.**
Traducción de Karolina Jaszecka.
Madrid: Nórdica Libros, 2026.
175 págs. 19,50 euros.
ISBN: 979-13-87922-83-2.

Esta reconfortante historia de Kosmowska acompaña a Mati, un chico inquieto y lleno de ilusión que, tras la partida de su padre, no sabe cómo hacer desaparecer la «nube de tristeza» que ha invadido su casa. El libro narra de manera muy orgánica el poder de la amistad entre distintas generaciones y capta a la perfección cómo Mati vive la ruptura familiar. Gracias a Alberto, el propietario de la cabaña de lo alto de la colina que se convierte en su abuelo soñado, Mati está más cerca de encontrar su camino y poder ser al fin «libre y feliz como una cometa».

Es una lectura esperanzadora y sin duda un relato que recuerda que el amor lo mueve todo. ***Laia Moldes.***






## Historia de la moda para niños

**Celia Joicey y Dennis Nothdruft.**
**Ilustraciones de Rose Blake.**
Traducción de Beatriz García Alonso.
Barcelona: Blume, 2025, 96 págs. 22,00 euros.
ISBN: 978-84-10469-62-4.

La ropa ha cambiado muchísimo a lo largo de la historia y este libro nos permite descubrir cómo y por qué. A lo largo de estas páginas podemos recorrer distintas épocas y culturas para conocer prendas, tejidos, accesorios y diseñadores que han dejado huella en el mundo de la moda.

Coco Chanel, Christian Dior o Vivienne Westwood son algunos de los nombres que aparecen en sus páginas, junto con fotografías, ilustraciones y curiosidades sobre la evolución de la ropa y su relación con los cambios sociales. También hay espacio para hablar de identidad, tendencias, medios de comunicación y sostenibilidad.

La combinación de imágenes y textos breves hace que resulte fácil ir pasando de un tema a otro y detenerse en aquello que más llama la atención. Además, se puede leer seguido o consultar por partes, según los intereses de cada lector.

Una propuesta divulgativa que hará que los lectores descubran que detrás de una prenda de ropa puede haber mucho más de lo que parece: una época, una cultura o una manera de entender el mundo. ***Anna Grané.***






## El eco de los Djinn

**Lourdes Vives Merino.**
Madrid: SM, 2026. 254 págs. 9,95 euros.
ISBN 978-84-105-5830-4.

«Una gran ciudad élfica, reducida a sangre y escombros… Y un pueblo exterminado». Así describe la protagonista las ruinas de Sod Ymet'Kazash, a una hora de Kaer Erabire, la ciudad de bazares y fuentes por la que pasan las caravanas de seda y especias del desierto de Erabir. Mil años después de la Batalla de las Arenas Rojas, el poder del tiempo, oculto en un templo perdido entre las dunas, atrae a una secta dispuesta a apoderarse de él. Para adelantarse, una profecía de los Djinn señala a Sinaya, una bibliotecaria que pasará de custodiar libros a custodiar el destino del tiempo.

A su lado viaja Assaf, un guardián elfo con quien Sinaya forja una inesperada alianza frente a aquellos que quieren impedir que la profecía se cumpla. Como Hamma, un bandido ambicioso que llega a capturarlos. En ese momento, la heroína se cuestiona el sentido de su aventura, y esa duda la hace más humana. Su vulnerabilidad y la reivindicación de la historia de los pueblos borrados («Si la arena olvida nuestro nombre», se titula el primer capítulo) dan peso a una novela repleta de misterios, criaturas mágicas, romances y traiciones.

Lourdes Vives Merino la escribió con diecisiete años y obtuvo con ella el XXI Premio Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes, que convocan la fundación del escritor y la editorial SM. Su prosa, rica y ágil, permite al lector imaginar los caminos, las ciudades y los desiertos por los que pasa la protagonista. No sorprende que el jurado destacara: «La solidez del universo narrativo, la calidad de la ambientación y la madurez literaria de una obra construida con rigor y sensibilidad». ***Iván Moldes.***



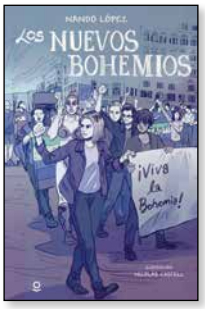

## O mar que me levou

**Silvia Fernández Recouso.**
Vigo, Galaxia, 2026. 64 págs. 15,80 euros.
ISBN: 978-84-1176-605-0.
Edición en gallego.

Un cómic luminoso, de colores claros a pesar de tratar una temática bastante triste. Un padre marinero que pasa mucho tiempo fuera de casa, una hija que piensa que no la quiere y se va alejando de él, ya no se hablan. Pasan los años, la hija ya es madre, la abuela ha muerto y, por un problema de trabajo, deja a su hijo unas vacaciones con el abuelo. El adolescente valora su independencia pero descubre que el abuelo lo cuida en silencio, sin que se note. Con la ayuda de una amiga de la niñez, descubre las cartas que el abuelo tira al mar en botellas y así descubre que continúa escribiéndo a su madre, declarándole todo el amor que ha sido incapaz de mostrarle de otra manera a lo largo de la vida.

Si bien el protagonista es el muchacho, la amiga con la que se reencuentra tiene una personalidad casi arrolladora, pues comparte la profesión de profesora de surf con la de repartidora de pan y ayudante en la librería de su madre. Estos personajes femeninos están apareciendo con bastante asiduidad en las obras infantojuveniles al lado de niños o muchachos más bien tranquilos.

Una obra clara, solo con las elipsis necesarias. ***Pilar Sampedro.***



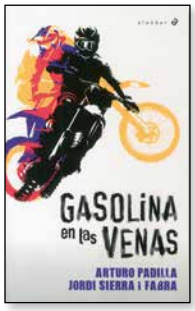

## Los nuevos bohemios

**Nando López.**
**Ilustraciones de Nicolás Castell.**
Madrid: Loqueleo, 2026. 96 págs. 13,49 euros.
ISBN: 978-84-9122-644-4.

En 1904, el catalán Amadeo Vives estrenaba *Bohemios*, una zarzuela de artistas soñadores en una buhardilla de París. Más de un siglo después, Nando López actualiza la historia ubicándola en un barrio del Madrid actual, donde los sueños cuestan caro. De ahí nace *Los nuevos bohemios*, el texto que escribió para la versión juvenil del Proyecto Zarza del Teatro de la Zarzuela y que Loqueleo publica como libro a medio camino entre el libreto de teatro y el cómic.

La historia arranca con una buena noticia: un grupo de jóvenes se entusiasma al enterarse de que se va a rodar una película en su barrio. Sin embargo, pronto descubren que el productor es un tipo sin escrúpulos y que las mismas injusticias que creían ajenas terminan alcanzándolos: la precariedad, la vivienda imposible, el acoso, el discurso de odio. Frente a ello, deciden dejar de bailar al ritmo que les marcan para alzar sus voces y convertirse, al son de su propia música, en la nueva bohemia.

Las viñetas de Nicolás Castell dan respiro y ritmo visual a un texto reivindicativo y luminoso, repleto de canciones: «En pos de la alegría, corramos sin cesar, llevando en nuestras almas amor y libertad. ¡Viva la bohemia!». ***Ivan Moldes.***




## Gasolina en las venas

**Arturo Padilla / Jordi Sierra i Fabra.**
Zaragoza: Edelvives, 2026. 160 págs. 12,64 euros.
ISBN: 978-84-140-7345-2.

Paco tiene quince años, la piel morena y los ojos color miel. Conoce su barrio de memoria: un sitio que protege a los suyos con la misma firmeza con que castiga al que se raja, y donde el futuro de un chaval como él parece estar escrito. Una noche, tras una vertiginosa persecución, la policía lo detiene conduciendo una moto robada. En comisaría se atrinchera en el silencio —se ha dejado el móvil y los papeles en casa a propósito y no se fía ni del abogado de oficio—, fiel a la única lección que el barrio le ha enseñado: «Cuanto menos hables con la policía, mejor». Pero uno de los agentes, Luis, queda tan impresionado por su pericia que le presenta a su primo Gil, dueño de un circuito de motocross. Por primera vez, el talento de Paco apunta a algo que no termina en un calabozo ni en un reformatorio. La oportunidad, sin embargo, se tambalea cuando un matón amenaza a su chica para obligarlo a dar un golpe. Paco se enfrenta entonces al mayor desafío de su corta vida: elegir entre la pista y el barrio, entre la vida que podría tener y la que le reclaman.

Escrita a cuatro manos por Arturo Padilla y Jordi Sierra i Fabra, *Gasolina en las venas* avanza tan ágil como la moto de su protagonista: frase corta, ritmo vertiginoso y diálogo realista. El universo de Paco —su barrio, su primer amor, las tentaciones de un entorno marcado por la violencia y la exclusión— es el hilo conductor de una historia de superación, de amistad y de la dificultad de luchar contra el determinismo. ¿Logrará Paco escribir su propio destino? ***Ivan Moldes.***




## Veneziako balada

**Gaizka Arostegi.**
Aduna (Gipuzkoa): Elkar, 2026.
140 págs. 16 euros.
ISBN: 978-84-1360-618-7.
Edición en vasco.

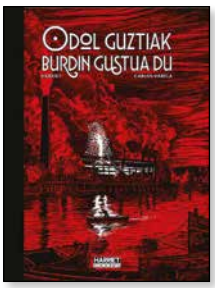
Autor de varios libros de aventuras, Arostegi nos presenta, esta vez, una novela de misterio ambientada en Venecia. Desde el principio el autor intenta atrapar a los lectores. Narrada en primera persona, Orpheo —así se llama el narrador— nos cuenta cómo es testigo de un asesinato en Venecia y cómo el fallecido, un gondolero, le hace entrega de un pequeño objeto.

Poco a poco, con la ayuda de Bianca, una joven veneciana, Orpheo nos lleva por las calles y canales de Venecia siendo testigos de la ciudad turístificada y, al mismo tiempo, de los barrios alejados —en la medida que pueden— de esa corriente que está destruyendo la ciudad.

Como buena novela de aventuras que es, hay multitud de acciones, persecuciones, carreras por canales y personajes misteriosos que nos harán descubrir lo recovecos de la ciudad y partes de su historia.

*Veneziako balada* (La balada de Venecia) es una obra llena de acción, amena, entretenida, con muchos diálogos y que se lee de un tirón. Adecuada para animar a la lectura a aquellos jóvenes que parece que huyen de los textos complicados y largos. Su estructura, capítulos cortos, ayuda a todo ello, pero, sobre todo, el misterio que envuelve a todo lo que

CÓMIC




## Odol guztiak burdin gustua du

**Gregorio Muro Harriet.**
**Ilustraciones de Carlos Varela.**
Traducción de Mielanjel Elustondo.
Urnieta: Editorial Harriet. 112 págs. 25 euros.
ISBN 979-13-99158-60-1.
Edición en vasco. Existe versión en castellano, Toda la sangre sabe a hierro, en la misma editorial.

Este cómic, ambientado en Bizkaia a finales del siglo XIX y principios del XX, comienza con la aparición del cuerpo de una niña dentro de un saco de carbón, un nuevo asesinato del Carbonero. Al mismo tiempo vemos como juegan tres niños (Pablito, Lina y Niko) en un pueblo cercano y cómo uno de ellos, Pablito, sufre un grave accidente buscando a su hermana Lina. La historia continua 15 años más tarde y veremos a Pablito, cojeando por aquel accidente, que trabaja de portero en el hospital minero de Triano y, en su tiempo libre, sigue buscando al Carbonero y el cuerpo de su hermana Lina.

Esta obra es mucho más que un *thriller*, la figura del Carbonero y la desaparición de Lina sobrevuelan por todo lo que ocurre en esa margen izquierda vizcaína, las minas, los altos hornos, los inicios del fútbol, la inauguración del campo de fútbol de San Mamés, las condiciones de los obreros, sus luchas y la sanidad. Pablito trabaja con un reconocido médico, el doctor Areilza, que no solo ayuda a los pobres, sino que se dedica a recopilar aportaciones de los ricos industriales. La hija de uno de ellos, Jacinta, se unirá a Pablito en su búsqueda.

Excelentemente ambientada, incorporando acontecimientos y personajes históricos (el incendio del teatro Arriaga, el doctor Areilza…) este cómic es un reflejo de la realidad social de comienzo del siglo XX en Bizkaia, en el que se aúnan un guion muy trabajado y documentado, con unas ilustraciones que reflejan la época y los personajes con mucho cuidado, realizadas en blanco y negro, logrando sumergirnos en esta crónica de su época que entremezcla misterio, romance e historia. ***Xabier Etxaniz. A partir de 14 años.***




## Varicela

**Remy Lai.**
**Ilustraciones de la autora.**
Traducción de Iris Mogollón.
Madrid: Maeva, 2026. 240 págs. 18,90 euros.
ISBN 979-13-87664-68-8.

Abby solo quiere pasar el tiempo con sus amigas, compartir el día a día del cole. Pero tiene un problema: sus cuatro hermanos, que siempre son una molestia. Ella es la mayor y eso implica que, muchas veces, tiene que cuidarlos, atenderlos y, sobre todo «soportarlos». Eso le resta tiempo e intimidad para estar con sus amigas Mónica y Julia y poder charlar tranquilamente con Sandy, un compañero de clase que parece mostrar cierto interés por ella... ¿o tal vez no?.

Por un malentendido, las cosas entre las amigas se complican y eso crea un gran malestar en Abby, que está a punto de dejar de ser una niña y convertirse en adolescente, sin saber muy bien qué le está ocurriendo.

Pero algo va a suceder que sorprenderá a toda la familia: llega la varicela y los cinco hermanos enferman, viéndose obligados a estar encerrados en casa. Algo que no ayuda nada a Abby en las relaciones con sus amigas —pese al teléfono— y a sus hermanos, a los que ellas considera insoportables.

Una novela gráfica muy bien planteada en cuanto a mostrarnos las relaciones entre hermanos, los celos, la primera atracción por un chico y la soledad que puede sentir un preadolescente que no acaba de entender los cambios vitales a los que se enfrenta. ***Gabriel Abril. A partir de 8 años.***




## La ruina

**Lizzy Stewart.**
Traducción de regina López Muñoz.
Barcelona: Lumen, 2026. 320 págs. 24,90.
ISBN 978-84-264-3275-9.

Bristol, 1995. Charlotte vive en un piso de alquiler con humedades. Escribe crítica cultural para un periódico local y comparte la vida con Bill, un carpintero canadiense. La reaparición de Francesca, su amiga íntima de la universidad, casada con Adrian, otro de los amigos de Charlotte durante aquellos años, trastoca su rutina. Fran trabaja como productora en la BBC, mientras él es fotógrafo de guerra. Ambos les proponen una suerte de segunda juventud: mudarse con ellos a la enorme casa de campo que acaban de comprar y a la que llaman «La Ruina».

El lector intuye desde las primeras páginas el derrumbe al que alude el título, pero la autora no se precipita. Durante buena parte del relato, deja que la utopía funcione: las cenas compartidas, las fiestas improvisadas y la sensación de haber esquivado las obligaciones de la vida adulta. Al mismo tiempo, van apareciendo las grietas que amenazan esa convivencia. Está lo que pudo haber entre Charlotte y Adrian y nunca llegó a ocurrir; la soltura con que Fran, de buena familia, se mueve por el mundo; y la mezcla de envidia y deseo con que Charlotte observa a sus anfitriones y se contempla a sí misma. Después de tres partes narradas por Charlotte, la última cede la voz a Fran. El cambio, deliberadamente brusco, obliga a releer lo anterior bajo una luz distinta.

Las viñetas en dos tonos, prácticamente sin marcos, retratan la casa, el paisaje o un gesto, y a menudo revelan lo que la narradora calla o no alcanza a ver. De vez en cuando, una doble página a todo color rompe la contención del conjunto. La fricción entre lo que Charlotte se cuenta a sí misma y lo que el dibujo muestra, genera un interesante díptico que enriquece la historia.

Como ya ocurría en *Alison*, su primera novela gráfica, a Stewart le interesan las formas de vida alternativas y las desigualdades de clase entre quienes pueden permitirse equivocarse y quienes no. Aquí, la pregunta se traslada a la madurez: ¿qué queda de los sueños bohemios cuando se intenta revivirlos a mitad de la vida? Pensada como refugio, la casa acaba haciendo visibles unas diferencias que sus habitantes habían preferido olvidar. ***Ivan Moldes. A partir de 14 años.***

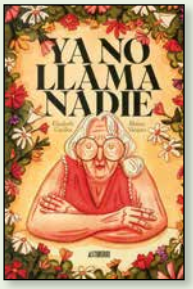
## Ya no llama nadie

**Elizabeth Casillas.**
**Ilustraciones de Blanca Vázquez.**
Bilbao: Astiberri, 2026. 160 págs. 20 euros.
ISBN 979-13-87927-41-7.

El tema de la vejez se ha hecho presente en el mundo de la novela gráfica cada vez más desde hace unos años. *Arrugas* de Paco Roca, sentó un precedente, *Un adios especial* de Joyce Farmer, presentaba una visión realista del envejecimiento y la pérdida de capacidades, *Paul en casa* de Michel Rabagliati, mostraba el final de la vida de la madre del protagonista evidenciando la falta de comunicación y conocimientos para atender esa etapa final de la vida.

*Ya no llama nadie*, es un excelente relato protagonizado por Mariona, que con ochenta y siete años, empieza a pensar en la muerte un poquito más cada día. Vive con su marido Vicente, que ha perdido muchas facultades y tiene constantes despistes.

Mariona apenas oye y, cuando cada fin de semana vienen sus hijos y nietos de visita, siente que la comunicación




con ellos es cada vez más dificil. Su mejor amiga, Mercedes, falleció repentinamente y ella se siente tremendamente sola.

El hecho de dejar de existir, la sensación de que la vida ha pasado tan rápido y el deterioro de las capacidades cognitivas hacen que esté siempre sumida en una profunda melancolía, como si nadie la comprendiera.

Elizabeth Casillas traza un relato tan real, tan próximo al lector, que es imposible no sentirse identificado. Quién no ha sentido, con sus mayores, que no los ha tratado bien en algún momento, que siempre hay una prioridad que los relega a un segundo plano, que ya no tienen nada que enseñarnos porque han perdido la locuacidad que una vez tuvieron...

Todo esto está reflejado en unos personajes que transmiten —a veces no hacen falta extensos diálogos— con la mirada y los gestos, a través de los dibujos de Blanca Vázquez, todo un universo de íntimos sentimientos, tan próximos que impactan.

Una reflexión sobre el paso del tiempo, sobre el trato que reciben los ancianos en una sociedad que —parece mentira—, aún no ha entendido la deuda contraída con los que fueron nuestros padres, nos cuidaron y quieren seguir haciéndolo, porque siempre seremos sus hijos. Contra el *baby talk*, como se define a esa infantilización del lenguaje con el que se trata a veces a los ancianos y, en definitiva, un alegato a favor de la dignidad de la vejez. ***Gabriel Abril. A partir de 14 años.***






## Ibañez. Un país en viñetas.

**Antoni Guiral y Jordi Canyissa.**
Barcelona: Bruguera, 2026. 144 págs. 29,40 euros.
ISBN: 978-84-02-43171-4.

Es imposible que los que éramos jóvenes en los años ochenta no conozcamos a alguno de los personajes creados por Francisco Ibañez. Los vecinos de *13 Rúe del Percebe*, las chapuzas de *Pepe Gotera y Otilio*, los improbables servicios —una especie de agencia que facilitaba animales de lo más extraño— de *Ande ríase «usté» con el Arca de Noé*, la miopía galopante de *Rompetechos* y, por encima de todo *Mortadelo y Filemón*.

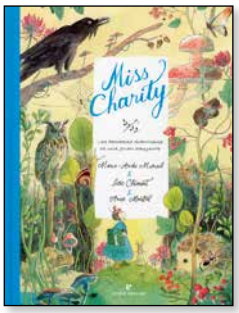
Series de tebeos —la novela gráfica aun no existía— que han aguantado el paso de los años con una vitalidad a prueba de géneros.

Ibañez falleció en 2023 a la edad de 87 años, y murió con el lápiz en la mano, dando vida una vez más a Mortadelo y Filemón en su última aventura que no llegó a terminar (aunque se publicaría después en un volumen especial).

*Ibáñez: un país en viñetas*, con textos del experto en tebeos Antoni Guiral y la colaboración de Jordi Canyissà, propone un recorrido por ese universo creativo y, al mismo tiempo, por la sociedad que inspiró todas sus historias. Porque lo cierto es que Ibañez supo convertir las costumbres, las contradicciones y los defectos colectivos en materia humorística. La picaresca, —heredera de la tradición literaria española— la burocracia, la afición al fútbol o determinadas formas de entender el trabajo y la convivencia encuentran su reflejo en unas historietas que, bajo su apariencia disparatada, contienen una mirada certera sobre la realidad española.

Lo cotidiano frente a lo absurdo donde, sin embargo, es muy difícil no sentirse identificado con ciertos comportamientos —ese gamberro que todos llevamos dentro y no nos atrevemos a sacar— y que provocan una complicidad entre los lectores de todas las edades.

Este libro es un claro homenaje al dibujante, pero también un estudio detallado y un completo análisis de su obra con abundante material gráfico. Un volumen de colección, lujosamente editado. Ibañez no merece menos. ***Gabriel Abril. A partir de 7 años.***



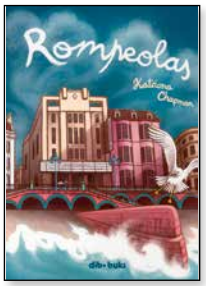

## Miss Charity

**Loïc Clément.**
**Ilustraciones de Anne Montel.**
Traducción de Regina López Muñoz.
Madrid: Errata Naturae, 2026. 128 págs. 24 euros.
ISBN: 979-13-87597-29-0.

Una estupenda aproximación biográfica a la infancia de la gran autora Beatrix Potter, a través de una novela gráfica escrita con gran sensibilidad e ilustrada con delicadeza por Löic Clément y Anne Montel. Los autores, inspirados a su vez en la novela del mismo título de la premiada autora Marie-Aude Murail, trazan un relato amable y apasionante, con toques de humor y con un personaje protagonista, la joven Charity con cinco años, que nos roba el corazón desde que empieza a «adoptar» animales y convierte su habitación en su zoo particular. Para ella es una suerte que sus padres la ignoren completamente y no interfieran es sus empíricos experimentos que, si bien es cierto que causan la muerte involuntaria de algunos de los especímenes, también la conducen a interesantes conclusiones sobre ellos.

La llegada de una institutriz que le descubre las acuarelas, le cambiará la vida.

Un volumen de gran formato presentado en una edición cuidada muy recomendable. ***Gabriel Abril. A partir de 9 años.***




## Rompeolas

**Katriona Chapman.**
**Ilustraciones de la autora.**
Traducción de Marta Sevilla.
Barcelona: Dibbuks, 2026. 164 págs. 18 euros.
ISBN 978-84-18266-24-9.

Cris lleva trabajando en un viejo cine desde hace muchos años. En la costa de Brighton, el edificio viejo y poco visitado parece más un monumento decadente que un cine. Las películas tienen poco público entre semana y algo más los viernes. Cris es la encargada de las entradas. Por lo demás, su vida transcurre sin sobresaltos. Casi nunca sale a ninguna parte. El autobús la lleva de casa al cine y del cine a casa. Hace años que dejó de estudiar para ser trabajadora social.

Un día aparece Dan, un chico mucho más joven que ella que empieza a trabajar en el cine. Poco a poco entablarán una amistad que hace que Cris se plantee su vida de nuevo, pues Dan también tiene un pasado oculto que la obligará a tomar decisiones importantes y plantearse muchas de sus convicciones.

Katriona Chapman escribió e ilustró *Rompeolas* en el años 2000, con gran éxito de crítica y público. Chapman planteaba una obra de autor donde los personajes principales adquirían matices tan reales, que apelaban directamente a los sentimientos del lector. La depresión, el cuidado, la entrega a los demás, la fragilidad de unas vidas que transcurren con aparente control, pero pueden cambiar en cualquier momento... Un aprendizaje para los protagonistas que Chapman nos muestra a través de expresivos tonos grises y un ambiente íntimo y *noir*, si hablamos en términos cinematográficos.

Y si de cine hablamos, los más conocedores habrán encontrado similitudes en el argumento con *El imperio de la luz* de Sam Mendes (2022), pero eso no le resta interés a ninguna de las dos obras. ***Gabriel Abril. A partir de 14 años.***

# FIL Niños®

**2026**

**28Nov. — 6Dic.**

Expo Guadalajara

fil.com.mx/filninos



# Jugar es Resistir

TALLERES — LIBROS — ESPECTÁCULOS

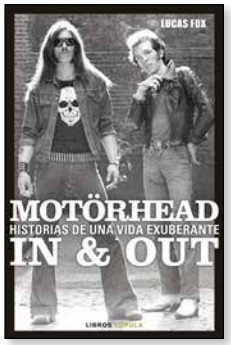
SÁBADOS Y DOMINGOS DE 10:00 A 20:00 / LUNES A VIERNES DE 15:00 A 20:00

FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE GUADALAJARA®

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale

MINISTERO DELLA CULTURA




## Motörhead In & Out

**Lucas Fox.**
Traducción de Sion Serra Lopes.
Barcelona: Libros Cúpula, 2026.
520 págs. 25,95 euros.
ISBN: 978-84-480-4544-9.

Lucas Fox es ese personaje secundario que existe en toda historia que, pese a no ocupar el primer plano de la fotografía, es parte imprescindible de la misma.

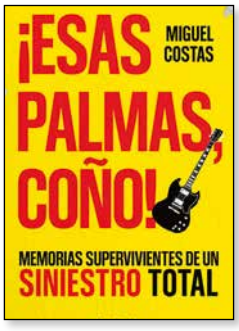
La editorial Libros Cúpula, nos presenta la biografía de este músico británico bajo el acertado titulo de *Motörhead In & Out. Historias de una vida exuberante*, porque eso es lo que justamente nos vamos a encontrar en este texto escrito de manera ágil y sincera. Una vida exuberante y las andanzas del protagonista como batería, dentro y fuera del famoso grupo, Motörhead, liderado por Lemmy Kilmister.

La banda es el hilo conductor de esta historia, desde su inicio hasta el final. Lucas, fue miembro fundador del grupo y amigo íntimo de su líder. Por lo tanto, se convierte en voz autorizada para contarnos a modo de diarios de carretera, los entresijos de de tan emblemática formación.

Pero Fox nos cuenta muchas más cosas y, si no lo hace él directamente, lo hace a través de terceros. De esta manera nos lleva del Swinging London —que despertó en él su pasión por aprender a tocar la batería y convertirse en músico—, a la escena *glam* surgida en el Londres de los setenta y al posterior nacimiento del punk en dicha capital, de la que Fox es originario. Esto le permite hacernos un recorrido histórico y muy visual de toda la ciudad , en la que los locales de conciertos se entremezclan con los mercadillos, los estudios de grabación o sus míticos *pubs*, en una época irrepetible en la que Londres y el rock`n roll vivieron un idilio que irradió al mundo entero.

Más tarde, Fox econtró otras vías alternativas a su vida como batería, que le llevaron a convertirse en productor musical e incluso a ser director técnico y de programación del festival Midem de Cannes.

Un apasionante recorrido por la vida de un hombre que estuvo en el epicentro de muchos acontecimientos musicales importantes y nos lo cuenta de manera brillante. ***Mandi García.***




## ¡Esas palmas, coño!

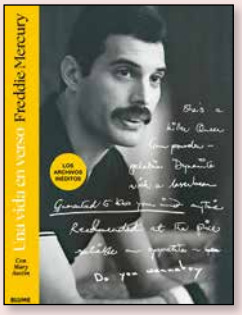
**Miguel Costas / Renato A. Landeira.**
Barcelona: Roca, 2026. 352 págs. 21,75 euros.
ISBN: 979-13-87905-26-2.

El que fuera guitarrista, voz y miembro fundador de Siniestro Total, una de las bandas de punk rock más emblemáticas de nuestro país y adscrita a la movida madrileña, tan reivindicada con el paso del tiempo, presenta sus memorias con la ayuda del periodista y escritor Renato A. Landeira,

Costas nos cuenta su infancia en la barriada viguesa de O Calvario, los detalles de la fundación de Siniestro Total, su exitosa trayectoria con la banda y su posterior salida del grupo. La formación y trayectoria de sus otros proyectos: Aerolíneas Federales, Los Felíz o su carrera en solitario como Costas, conforman el texto del relato.

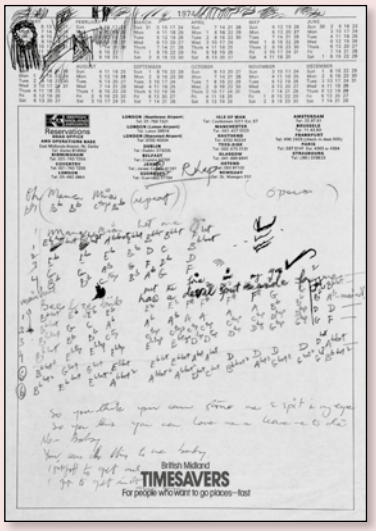
Finalmente, la historia de su familia —partiendo de sus padres y hermanos hasta sus parejas— acaban por darnos una perspectiva muy real del personaje. Costas narra sus impulsivos tiempos juveniles, pero también su momento actual, mucho más tranquilo y reflexivo, que le ha llevado a alejarse de la ciudad para vivir en un pueblo retirado de la provincia de Lugo junto a sus recuerdos y sus ausencias, algunas muy duras como la de su mujer, que despiertan el fantasma de la depresión.

Un apasionante viaje de un hombre que ha amado y ama el rock´n roll, que hizo de ello su forma de vida y que puede mirar al futuro con esa sarcástica sonrisa del que ha sobrevivido a casi todo. ***Mandi García.***




# Una vida en verso Freddie Mercury.

**Freddie Mercury/Mary Austin.**
Traducción de Cecilia Furió Villaseca.
Barcelona: Blume, 2026. 323 págs. 35 euros.
ISBN: 979-13-88454-25-7.











Varias páginas del libro donde se nos muestran bocetos de canciones como *Bohemian Rhapsody* o *Killer Queen*, diseños y fotos inéditas de la pareja en la casa que compartieron.

Mary Austin trabajaba en Biba, una de las tiendas de moda más famosas de Londres a finales de los sesenta. A pocos pasos, en el mercadillo de Kensington, un joven llamado Freddie Bulsara, que pronto se haría llamar Mercury, tenía un puesto con su amigo Roger Taylor, y a menudo se dejaban caer por la tienda. «Siempre que los veía entrar, ponía a T. Rex, Hendrix, Cream o algo que pudiera gustarles», recuerda Austin. A finales de agosto de 1970, Freddie entró solo, algo inusual en él, y la invitó al Marquee el día de su cumpleaños.

Cuatro meses después ya vivían juntos en una pequeña habitación de Victoria Road en donde apenas cabía una cama, una mesita, dos sillas y el piano vertical que Mary le consiguió: «El traslado fue caótico: nuestros amigos nos ayudaron a subirlo por la retorcida escalera hasta el apartamento, que estaba en el segundo piso, mientras Freddie dirigía la maniobra desde abajo».

Se prometieron la Navidad de 1973. Austin nunca había visto a Freddie tan nervioso como cuando le pidió que se casara con él. Poco después escribió *Lily of the Valley*, una canción de gran complejidad emocional en cuyos versos parece aflorar su búsqueda personal. Cuando Freddie le confesó que era bisexual, ella le replicó que era gay. La relación cambió, pero no se rompió. «No sé cómo definir nuestra relación posterior. La palabra "amantes" no encaja, tampoco "hermanos"; ni siquiera "mejores amigos" define lo que éramos», escribe.

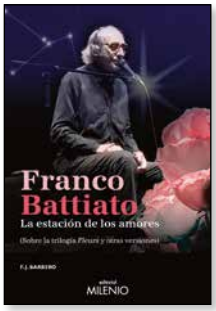
Al morir en 1991, Mercury le legó su mansión «Garden Lodge» y un archivo de letras originales, dibujos y fotografías que durmió más de treinta años entre sus paredes y que ahora da forma a este libro. Entre los documentos más reveladores están los borradores de «Bohemian Rhapsody», cuyo germen se remonta a 1968 y que en algún momento llevó el título de «Mongolian Rhapsody». Fechados en 1974, los manuscritos están escritos sobre papel de British Midland, la aerolínea en la que trabajaba el padre de Freddie, y muestran un comienzo distinto del que acabaría grabándose, además de una estrofa completa sobre un hombre llamado a filas: «*Mama, there's a war began, I've got to leave tonight…*».

Austin nos acerca al Freddie más cotidiano con sus recuerdos no exentos de humor. Como cuando confiesa que Joni Mitchell fue la única mujer de la que ha tenido celos porque Freddie tuvo una época en la que escuchaba sin parar sus álbumes *For the Roses* (1972) y *Court and Spark* (1974).

También hay páginas duras. La ruptura, que le dolió más de lo que nadie supuso; el silencio con que Freddie la castigó antes del Live Aid, después de que ella lo animara a participar; y los años de la enfermedad, en los que lo cuidó hasta el final.

La cuidada edición, en tapa dura, sigue un orden cronológico que va de los años de Kensington a *Innuendo*, y alterna los recuerdos de Austin con textos sobre cada grabación. La fiel reproducción de los manuscritos, a página completa, nos permite asomarnos al proceso compositivo del músico, con sus letras repletas de tachaduras, acordes y anotaciones. El volumen reúne también más de un centenar de fotografías de su colección personal, muchas inéditas, y algunos de sus dibujos y acuarelas, entre ellos un retrato de sus primeras gatas.

El mundo recuerda a Mercury como el gran *showman* del rock; Austin lo devuelve a aquel piano vertical de Victoria Road, con la libreta abierta y el té enfriándose al lado. Compartir sus objetos, dice, era cuidarlo una última vez. ***Ivan Moldes.***




## Franco Battiato. La estación de los amores.

**F. J. Barbero.**
Lleida: Milenio, 2026. 140 págs. 17 euros.
ISBN: 978-84-19884-99-2.

F. J. Barbero nos invita a un viaje analítico a través de los tres discos de versiones que el cantante y compositor Franco Battiato publicó bajo el título genérico de *Fleurs*.

El artista mostraba en estos trabajos sus influencias, las canciones que habían supuesto para él el despertar a un universo musical que él mismo transformaría más tarde a través de su constante investigación musical. Jacques Brel, Adamo, Ottis Reading, Rolling Stones o Simon and Garfunkel, son algunos de los nombres de los autores que figuran en el repertorio de *Fleurs* y que, transformadas «al estilo Battiato», adquieren otra dimensión. A través de unos códigos QR, incluidos en el libro, podemos escuchar de manera rápida una lista de canciones para acompañar el texto.

Barbero ofrece una detallada información de cada uno de los álbumes, además de una breve biografía inicial para comprender la importancia del cantante, aunque tratándose de una obra que analiza una etapa tan concreta del artista, estamos seguros de que interesará, sobre todo, a los que ya conozcan las diferentes etapas —desde la experimental de sus comienzos, hasta la más comercial en los ochenta— con las que Battiato construyó una de las carreras más interesantes de la música contemporánea. ***Gabriel Abril.***




## Cuentos de sabiduría. Enseñar y aprender disfrutando

**Rosa María Badillo Baena.**
Madrid: Narcea, 2025.
124 págs. 15 euros.
ISBN 978-84-277-3332-9.

Rosa María Badillo Baena lleva veinte años entrando en las aulas con una fórmula fija: contar un cuento y proponer luego una actividad en la que cada niño responda desde sí mismo. La llama «Didáctica del Ser» y este volumen reúne nueve de esas experiencias, pensadas para alumnos de seis a once años.

El cuento no funciona aquí como preámbulo de la tarea, sino que su estructura está pensada para que al protagonista se le presente un conflicto que haya de solucionar. A través de esos problemas, los niños reconocen sus propias dificultades y encuentran la confianza para superar los obstáculos. Cada propuesta se presenta con una ficha minuciosa: edad, duración, objetivos, materiales, claves para narrar y resultados. En «Pintando la belleza», la historia de una flor temerosa que acaba convertida en gorrión lleva a cada niño a dibujar algo bello de su vida y a retratarse a su lado. Un apartado, «Puerta abierta», recoge lo imprevisto, como el hallazgo poético del niño que anuncia: «yo soy el arco iris».

Para el aula queda un repertorio de prácticas probadas, atentas a la voz y al objeto que sorprende, y la certeza de que un cuento bien contado empieza a prepararse mucho antes de la primera palabra. ***Ivan Moldes.***




## Educación para un mundo nuevo

**Maria Montessori.**
Traducción de Olalla García.
Pontevedra: Kalandraka, 2026. 144 págs. 16 euros.
ISBN 978-84-134-3365-3.

Los trece capítulos de *Educación para un mundo nuevo*, nacen de las conferencias que Maria Montessori impartió en la India. Había viajado allí en 1939 para dar un curso sobre su método, pero la Segunda Guerra Mundial acabó reteniéndola en el país asiático durante siete años. El libro se publicó en Madrás en 1946 y su pedagogía encontró dos valedores de excepción: Gandhi, que la aplicó en la escuela de su ashram, y Tagore, que impulsó con ella una red de escuelas en Bengala. En estas páginas Montessori condensa su filosofía educativa y su propósito de «ilustrar y defender las grandes capacidades del niño», al tiempo que reclama transformar el trabajo del maestro, «de la monotonía a la alegría, de la represión a la colaboración con la naturaleza».

Kalandraka ofrece una nueva traducción del original acompañada de un acertado estudio crítico. El extenso epílogo de Lois Ferradás funciona como guía de lectura: recorre los trece capítulos, ordena y sintetiza sus ideas centrales y analiza, además, la implantación de las escuelas Montessori en nuestro país. Cierra el volumen una útil bibliografía de la autora en la que se señala el año de la edición original y el de la traducción española. Con más de 15.000 escuelas repartidas por todo el mundo y un apellido convertido en etiqueta comercial, volver al origen resulta hoy más necesario que nunca. ***Ivan Moldes.***

# La cultura pasa por aquí



arce
ASOCIACIÓN DE **REVISTAS CULTURALES** DE ESPAÑA

www.revistasculturales.com

CON LA COLABORACIÓN DE

CEDRO
CENTRO ESPAÑOL DE DERECHOS REPROGRÁFICOS

# Angie Lizeth Monje Cardona

**www.behance.net/panyi_**



Soy Angie Cardona, ilustradora y diseñadora gráfica, enfocada en ilustración infantil y juvenil. Nací en Cali, Colombia, una ciudad vibrante y creativa que ha inspirado mi forma de ver el arte. Me gradué como diseñadora gráfica, en la Universidad Autónoma de Nariño; durante mis estudios encontré en la ilustración el medio ideal para conectar mis ideas y expresarme. A lo largo de mi trayectoria he tenido la oportunidad de ilustrar para marcas, revistas e incluso realizar encargos para personas atraídas por mi estilo de ilustración. En 2021 tuve la oportunidad de ilustrar un libro sobre historias de terror juvenil para Penguin Random House, esta experiencia cambio por completo mi rumbo como artista. Descubrí un aspecto de la ilustración que me resultó profundamente inspirador y me llevó a querer dedicarme a un enfoque más narrativo, donde cada imagen tuviera la fuerza de contar su propia historia. Actualmente, alterno mi vida entre el diseño gráfico y la ilustración, desarrollando mi propia marca y realizando encargos para empresas que buscan ilustraciones únicas para representar su identidad visual. Mi meta es seguir creciendo como artista y dedicarme por completo a la ilustración, explorando nuevas formas de contar historias a través de la imagen.

Comencé a ilustrar de manera autodidacta, explorando formas, colores y personajes sin más guía que la curiosidad e inspirada por otros artistas. Con el tiempo descubrí que no me gusta quedarme quieta en un solo estilo; siento que, de alguna forma, tener un estilo fijo puede limitarte como artista. Para mí, el dibujo es una forma de comunicación, y cada idea pide su propio lenguaje visual. No encasillarme me ha permitido ampliar mi perspectiva sobre lo que puedo lograr con la ilustración y los distintos proyectos que puedo abordar, explorando técnicas y narrativas diversas. Gracias a esa idea me sentí más confiada para alternar temáticas y emociones según lo que quiero expresar. A veces me inclino por imágenes más poéticas y nostálgicas, donde busco capturar la calma o la soledad luminosa de ciertos momentos; en otras, prefiero reflejar la alegría de lo cotidiano y crear escenas narrativas que hablen de amistad y conexión.

Cuando dibujo, pienso en los juegos que inventaba de niña: travesuras, fiestas con amigos imaginarios, aventuras a mundos lejanos. Me gusta creer que esos recuerdos siguen vivos en mis personajes, que bailan, se esconden o se disfrazan con la misma alegría. Para mí, ilustrar es una forma de volver a mirar el mundo con ojos curiosos e intento que mis dibujos transmitan esa sensación.

Me gusta usar el color como un lenguaje y no limitarlo, porque quiero que mis escenas se sientan vivas. Me inspiran la naturaleza, la fantasía, las emociones y la conexión entre las personas; por eso, mis ilustraciones suelen reunir distintas edades, rasgos y estilos.

Creo que la ilustración infantil tiene un poder enorme: puede acompañar, alegrar y recordarnos que todos tenemos un lugar dentro de la historia. En cada dibujo busco crear un espacio donde las personas se reconozcan y revivan momentos simples y felices.







# RECIBIDOS

## ALGAR
**Oveja y Vaca. Aventuras sobre ruedas**
Mikel Valverde
**¡Viva la revolución, Magalí!**
Núria Busquet
Il. Màriam Ben-Arab
**Buenas noches**
Yayo Kawamura
**2 Detectives y 1 Salchicha. Misterio en el parque acuático**
Enrico Marigonda
Il. Gabriele Scarafia
**Me gusta**
Yayo Kawamura
**¿Qué le ha pasado al monstruo Petorro?**
Paco Cholbi
Il. Carles Arbat
**Lucas Kent & Greta Rouge. Un verano de bicis y Kryptonita**
Rocio Bonilla

## ANAYA
**Brigada Bichos agencia secreta**
Moira Butterfield
Il. Buster Books
**K-POP Academy. Ritmo de cristal**
Mina Finch
Il. Lucía Santos
**Deam Magic. El pulpo arcoiris**
Alena Pons
Il. Tania Soler

## ANILLO DE SIRIO
**Viaje al centro de la tierra**
Jordi Bayarri y Dani Seijas

## ASTIBERRI
**Lola y Estrella. El monolito de las voces**
Ricardo Cavolo
**El bosque de Oreka**
Paco Sordo

## B DE BLOK
**Tessa Soul. El fantasma del baile**
Eva Millet
Il. Elena DallAglio

## BABIDI-BÚ
**Imagina**
Natalia Delgado Qurós
Il. Nadia Romero
Marchesini

## BEASCOA
**Maya y Max. Max empieza el cole**
Rosalind Beardshaw
**Maya y Max. La fiesta de cumpleaños**
Rosalind Beardshaw
**Cuentos con magia. Cada cuento, un minimundo para dormir profundo**
Ana Punset
Il. Milvilla
**Cuentos con Ciencia. Sobre el planeta Tierra**
Dra. Xaviera Torres
Il. Maria Triquell
**Piratix adventure World ¡Somos los Piratix!**
Alex Álvarez

## BRUÑO
**Hermanas Kawai. Aventuras en el prado cantarín**
Roser Macià
Il. Alva Alcaide
**Hermanas Kawai. El monstruo de las Montañas Algodón**
Roser Macià
Il. Alva Alcaide
**¡Ni te lo imaginas! Grandes curiosidades para pequeños curiosos**
Marta Yustos
Il. Atolonia
**La abuela Grúfalo**
Julia Donaldson
Il. Axel Schefeeler
**Isla casita. ¡Feliz cumple, Mila!**
Martina sala
Il. Laura Menis
**El fantasma Avelino busca oficio**
Cintia Jiménez
Il. Agustina Mattar

## COMBEL
**¡Chof!**
Katia Klein
Il. Rut Pedreño
**¡Oh, oh!**
Katia Klein
Il. Rut Pedreño
**¡Buu!**
Katia Klein
Il. Rut Pedreño
**Mi Sol Si de nanas**
Cristina Correro, Eduard Iniesta, Anna Molins y Núria Vilà
Il. Christian Inaraja
**Mi Sol Si de regazo**
Cristina Correro, Eduard Iniesta, Anna Molins y Núria Vilà
Il. Christian Inaraja
**Mi Sol Si de cantinelas**
Cristina Correro, Eduard Iniesta, Anna Molins y Núria Vilà
Il. Christian Inaraja
**Tiempo de castañas**
Oriol García Molsosa
Il. Christian Inaraja
**¡Arriba Tuli!**
Katia Klein
Il. Rut Pedreño
**Maravilloso catálogo de Madame BLABLÁ**
Oriol Garcia Molosa
Il. Sophia Touliatou

## CORIMBO TRAVESÍA
**Final Feliç!**
Christian Voltz

## CRUÏLLA
**El Gegant del Pi i el Gegant de la Ciutat**
Magí Canelles
Il. Núria Aparicio
**Els Futbolíssims**
Roberto Santiago & Pablo Fernández
Il. Carlos Lluch
**Moztres. La caputxeta fantasma**
Pedro Mañas
Il. Black Ramu
**Peludets. Qui és el preferit?**
Begoña Oro
Il. Ana Gómez
**Violins Elèctrics**
Anna Manso
Il. Ana Gómez
**Liana. L'Aigua de colors**
Anna Manso
Il. Cinthya Álvarez
**Els Futbolíssims. El misteri del córner més llarg del món**
Roberto Santiago
Il. Carlos Lluch
**L´Home Gos. Súper col·legues!**
Dav Pikley
**Gina Festafina. La castanyada**
A.M. Castro
Il. Maria Guitart
**Gina Festafina. Els Reis d'Orient**
A.M. Castro
Il. Maria Guitart

## DIBBUKS
**Cómo hacer amigos y enfrentar fantasmas**
Eric Peleias
Il. Gustavo Borges
**Subsuelo**
Bianca Pinheiro
Il. Greg Stella

## DIEGO PUN
**Diario de viaje de la Dra. Brenda Twiler y La leyenda del lirolay**
Walter Binder
Il. Irene Singer

## EDICIONES DEL BULLENT
**El misteri dels pincells anònims**
Josep Antoni Fluixà
Il. Dani Cruz

## EL JARDÍ SECRET DE VIENA
**L'Aprenenta de bruixa 2. Escombres i fogueres**
Mary Norton

## ERRATA NATURAE
**El secreto del bosque de Wlid Oak**
C.C. Harrington

Il. Kate Hickey

**FLAMBOYANT**
**Un amigo peludo**
Rocio Bonilla
**De mayor quiero ser…**
Rocio Bonilla

**GARBUIX BOOKS**
**La aventura del espacio**
Christophe Chaffardon & Wouzit

**GATOSUECO**
**Una casa**
Leticia Jiménez
Il. Leticia Esteban

**HARPERKIDS**
**La bruja escondida**
Molly Knox Ostertag

**KALANDRAKA**
**¿Qué necesita un gato?**
Natalia Shaloshvili
**Sube, sube y sube**
Émile Jadoul

**KOALA EDICIONES**
**Montaña lápiz**
Zaida Marín

**KÓKINOS**
**¡A que no nos atrapas!**
Hector Dexet

**KÓMIKIDS**
**Los mellizos Escuadra. ¡Chutan balones de verdad!**
Sti- Poyelp
**Los dragones de Nalsaras. El poder de Tenebrosa**
Marie Hélène Deval y Pierre Oertel
Il. Glen Chapron
**La terrible ADÈLE. ¡Ahora empiezan las travesuras!**
Mr Tan
Il. Diane Le Feyer
**La terrible ADÈLE. Pedo atómico**
Mr Tan
Il. Diane Le Feyer

**LA CÚPULA**
**Astral panic**
Katie Hicks

**LA CÚPULA / BRÚFALO LECTOR**
**Una canción para dos**
K. O'Neill
**Plantasia**
Vincent Dock

**LA ESFERA DE LOS LIBROS**
**The oficial Skibidi Toilet. Guía de supervivencia**
Invisible Narratives, LLC, 2025
**Hija de fuego y sal**
Bruno Puelles

**LA GALERA**
**Capibara y un día patas arriba**
Carla Garcia
Il. Pau Valls

**LITERA LIBROS**
**El rincón de pensar**
Peter van den Heuvel
**El maravilloso libro de la vida**
Soledad Romero Mariño
Il. Mariona Cabassa

**LOQUELEO**
**Ranuja la NO Bruja**
Vanesa Pérez Sauquillo
Il. José Fragoso
**Supermíticos**
Diego Arboleda
Il. Laia Ferraté

**LUMEN**
**Una casa portuguesa**
Ximena Maier
**En un pueblito azul donde no pasaba nada**
Martín Badía

**MAEVA**
**Conviértete en mi estrella**
Victoria Grace Elliott

**MOLINO**
**Somos la Séptima. ¿Estamos Ready?**
Nando López
Il. Melania Badosa

**NÖPP**
**Burricornio. El ataque de los unicornios karatekas**
José Fragoso

**NUBEOCHO**
**En busca de Capi**
Susanna Isern
Il. Benedetta Sala
**Ahora**
Carmen Mateo
Il. Paco Órtega
**El pirata malacaca**
Alicia Acosta
Il. Emilio Uberruaga
**Princesas de hoy en día**
Luis Amavisca & Dolores Brown
Il. Sonja Wimmer
**Julieta no quiere dormir**
Steve Antony
**Tres deseos**
Chris Saunders
**El sitio perfcto**
Susana Torrubiano
Il. Luisa Vera
**Toda la verdad sobre, mi increíblr verano**
Davide Cali
Il, Benjamin chaud
**Los fabulosos doctores de criaturas mágicas**
Jodie Lancet- Grant
Lydia Corry

**PINTAR-PINTAR**
**Petronila Lupperkrüt y los breves. El misterio de la pitonisa desaparecida**
Paula Pulgar Alves y José Antonio Calzón
Il. Lucía Luna

**PEPA LOBA EDITORA**
**Mi sombra**
Nacho Rubio
Il. Rebeca luciani

**PÍPALA**
**La receta del abuelo**
Marcus Jernberger

**RBA**
**Traidores en el espacio.**
Tim Collins
Il. Steven Wood
**Traidores en la isla**
Tim Collins
Il. Steven Wood

**REDBOOK EDICIONES**
**La ciencia de lo friki**
Ruben Sierra y Arima Rodríguez
Il. Ruben Sierra

**SALAMANDRA**
**Baby Unicorns**
Vanesa Pérez Sauquillo
Il. Luisa Lovera

**SM**
**Esos profes a los que quiero tanto**
Capucine Lewalle
Il. Maud Legrand
**Abrázame**
Simona Ciraolo
**El bosque Mágico súperchachi. La seta tremenda**
Matty Long
**Pepe & Mila hacen deporte**
Yayo Kawamura
**Moa, la Boa**
Hector Dexet
**Los Futbolísimos. El misterio de los 15 robos en el caribe**
Roberto Santiago
Il. Carles Lluch
**Moztruos. Supertatín al rescate**
Pedro Mañas
Il. Black Ramu
**Amigas 100%. Carla es un cinco**
Begoña Oro
Il. Lorena Calderón
**El pollo Pepe y sus amigos**
Nick Denchfield
Ant Parker

**XERAIS**
**Heartstopper (Volumen 6)**
Alice Oseman
**Unha primavera paraAldara**
Teresa Moure



# Agua de regaliz

Jordi Sierra i Fabra

## Lo que PASA con el informe PISA es que PESA

Apuntes para una situación cada vez más irreversible:

1) Don Servando leyó un libro en 1996. Era profesor de lengua, y le pareció que la novela era estupenda para sus alumnos. Tenía valores, ejes transversales, se podían aprender cosas y, además, era muy leíble y rápida. Vamos, que sus alumnos, aunque de entrada pusieran mala cara, luego se lo iban a pasar bien. La cosa funcionó, los alumnos le dieron las gracias. Hizo los exámenes, los aprobó a todos. Al año siguiente, Don Servando puso el mismo libro. Y al otro. Y al otro. Y al otro. ¿Para qué cambiar? Ya le había pillado el tranquillo. Incluso se lo sabía de memoria. Un día, en 2026, el autor va a su escuela. Don Servando, muy orgulloso, le dice: «Que sepa que llevamos treinta años leyendo su libro». El escritor, desconcertado, le contesta: «Oiga, he hecho más, ¿eh?».

2) Familia en un restaurante. Papá, mamá, hija de siete años e hijo de tres. Ya nadie se acuerda de que antes los niños podían estar sentados una hora sin moverse. Quizá no entendiesen las conversaciones de los mayores, pero aprendían de ellas, se integraban, formaban parte de algo. Hoy resulta que los niños "«no pueden estar quietos», «se aburren», «dan la tabarra y molestan a los otros comensales», etc. Solución: al niño le dan un móvil para que se entretenga. A la niña no porque ya lleva su propia tableta, regalada por su cumple. Bien: ya los tenemos aislados y quietos, «no molestan». ¿Importa que sean zombis? No, son niños. No pasa nada. ¡Los niños son esponjas que se adaptan a todo! Ningún padre ve el alarmante futuro de sus hijos repitiendo curso o no pudiendo sacar una nota media para estudiar algo decente. Ningún padre ve ese día en el que sus hijos van a encerrarse en su cuarto sin hablarles porque, de todas formas, jamás había habido comunicación entre ellos. ¿Y si, puestos a darles algo, en lugar del móvil se le da al pequeño un álbum ilustrado y a la niña una novela infantil? Ah, no, los libros son caros. Pero a la hora de los postres no tendrán apuro en pedir un helado de siete euros o, ya puestos, un *whiskito* Macallan. Dicen que recogemos lo que sembramos. Pues eso.

3) Grandes Padres Culturales, Ministerios Pertinentes, todos anuncian cada año: «Se lee más que nunca». Vale, ¿y qué? El intríngulis no reside en «leer mucho» o que «se vendan más libros». Lo único que importa es lo de siempre: ¿se entiende lo que se lee? Yo prefiero que lean 50 y comprendan 40 a que lean 100 y solo entiendan 20. Los indicios de que desde 2011 (irrupción de las redes sociales) hemos criado a una generación de burros se manifiesta en todos los ámbitos. Un ejemplo: antes en el examen teórico del carnet de conducir entendían las preguntas y aprobaban tres de cada cinco examinados. Ahora estamos ya en dos. Y la cosa va a la baja.

4) «Hay que hacer el lenguaje infantil más comprensible, Jordi. Baja el nivel». ¿En serio? ¿Los escritores hemos de bajar el nivel en lugar de pedir que lo suban los lectores? Si lo bajamos ahora, dentro de cinco años la historia volverá a repetirse.

5) Hice un artículo aquí mismo hace tiempo: la socialización de libros como elemento genocida de la cultura. Una escuela compra 50 libros y los socializa. Efecto fundamental: el niño, la niña, no lo tiene en casa, no siente amor ni pertenencia, el libro no es suyo, no va a formar una biblioteca ni a atesorar recuerdos con las lecturas que le han cambiado la vida o ayudado a crecer. El libro se asocia a la escuela, no al placer individual de leer. Los padres se han ahorrado 9 euros sin saber que cuando su hijo repita curso por tonto le va a costar más. Efectos secundarios: la editorial descataloga el libro porque ya no se vende, el autor no percibe ingresos y ha de buscarse la vida de otra forma, cuantos más libros se socialicen a la larga la editorial despedirá gente, eso si no acaba cerrando. Quizá se quede en la calle justo uno de los padres o madres de los niños que han leído libros socializados (ahorrándose aquellos 9 euros gracias a eso y quedándose ahora sin trabajo).

6) Lectura en voz alta. Sí, pero si leen todos los alumnos y se discuten las palabras que no entienden. Si lee el maestro no sirve de nada. Una mosca distrae a un mínimo de cinco alumnos. Dos, a toda la clase.

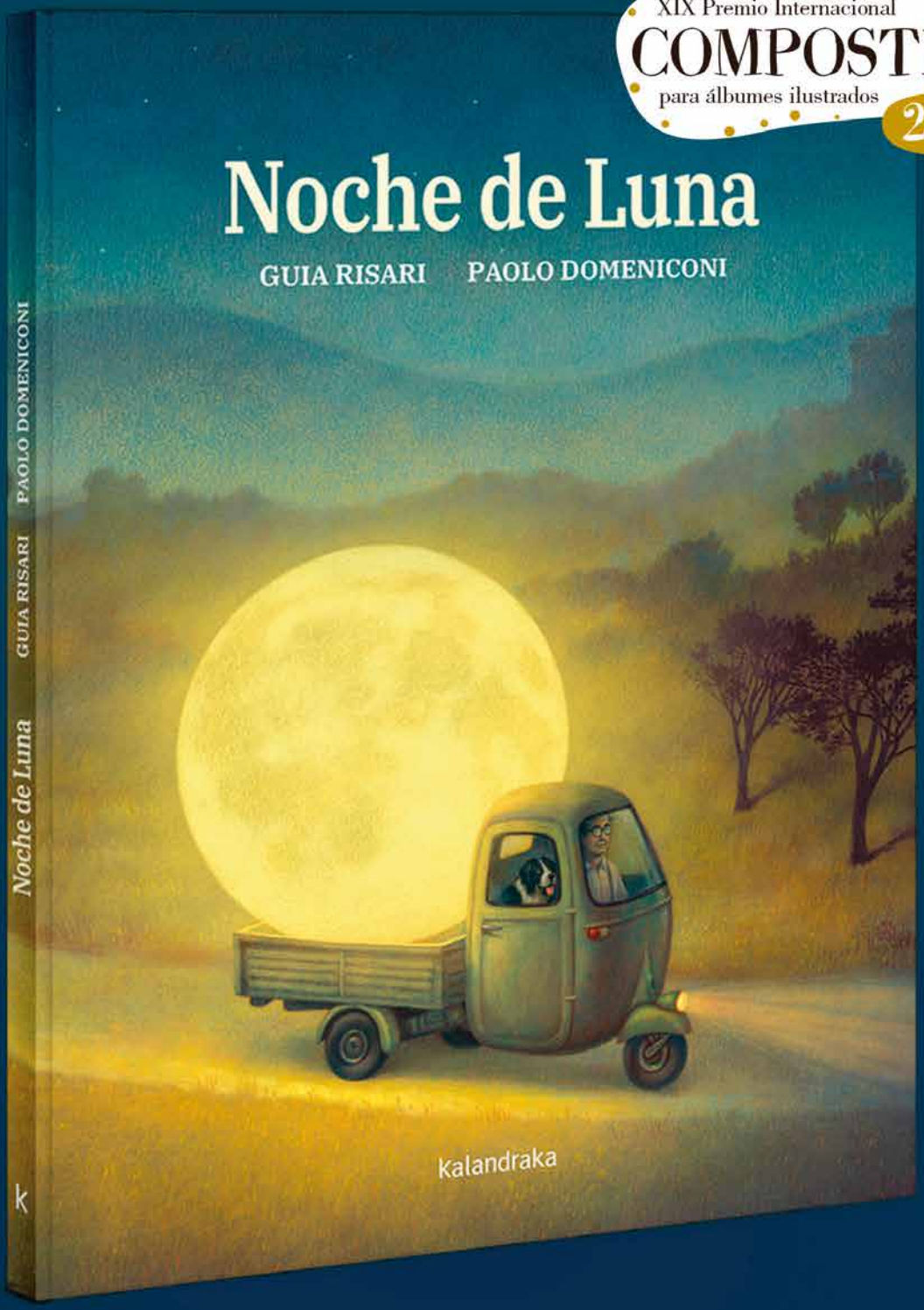
7) Doña Eduvigis es clásica. Para ella, la buena literatura es única. ¿Leer libros de hoy, de autores españoles indocumentados o de americanas treintañeras *bestesellerianas*? ¡Ah, no! Lo que han de leer los jóvenes españoles sigue siendo *La celestina*, y más aún *El Quijote*. ¡Ah, qué bien suena eso de «¿Do va vuesa merced?»! ¡Eso es literatura!

8) El nuevo profesor de lengua llega a clase. Tiene delante a treinta caritas del demonio. Barro que modelar. Le espera un curso más (o menos, si ya va a jubilarse). Lo primero que hace es decirles el libro que van a leer. ¿Todos? Sí, todos. Lo malo es que a cinco les gusta la ciencia ficción, a siete la fantasía, a cuatro las novelas realistas, a dos las policiacas… y a los doce restantes ninguna, porque nunca han leído un libro. El libro que pone para leer no es ni de CF, ni de fantasía, ni realista ni policiaco. Es de aventuras mil. ¿A quién no le gustan las aventuras mil? Así que todos y todas a leer lo mismo sin ver que si hay variedad, luego se contagian el posible entusiasmo unos a otras: «El mío es genial», «Ah, pues el mío también». En estos tiempos, la uniformidad no es buena para todo. Despertar la curiosidad también pasa por entender y fomentar la idiosincrasia de cada cual.

9) La tía Amalia tiene un mueble con todos los Premios Planeta. Son los únicos libros de su casa. Los compró a plazos porque con el mueble (¡qué bien queda en la salita, qué elegante!) daban de regalo una vajilla (para ella) y una tableta (para el sobrino). Pero por lo menos la tía Amalia tiene algún libro. En muchas, muchas, muchísimas casas, no hay ni uno. La librería sirve para tener fotos y recuerdos del viaje a Granada.

10) Lo siento, no puedo seguir. Me he quedado sin espacio.

XIX Premio Internacional
COMPOSTELA
para álbumes ilustrados
2026



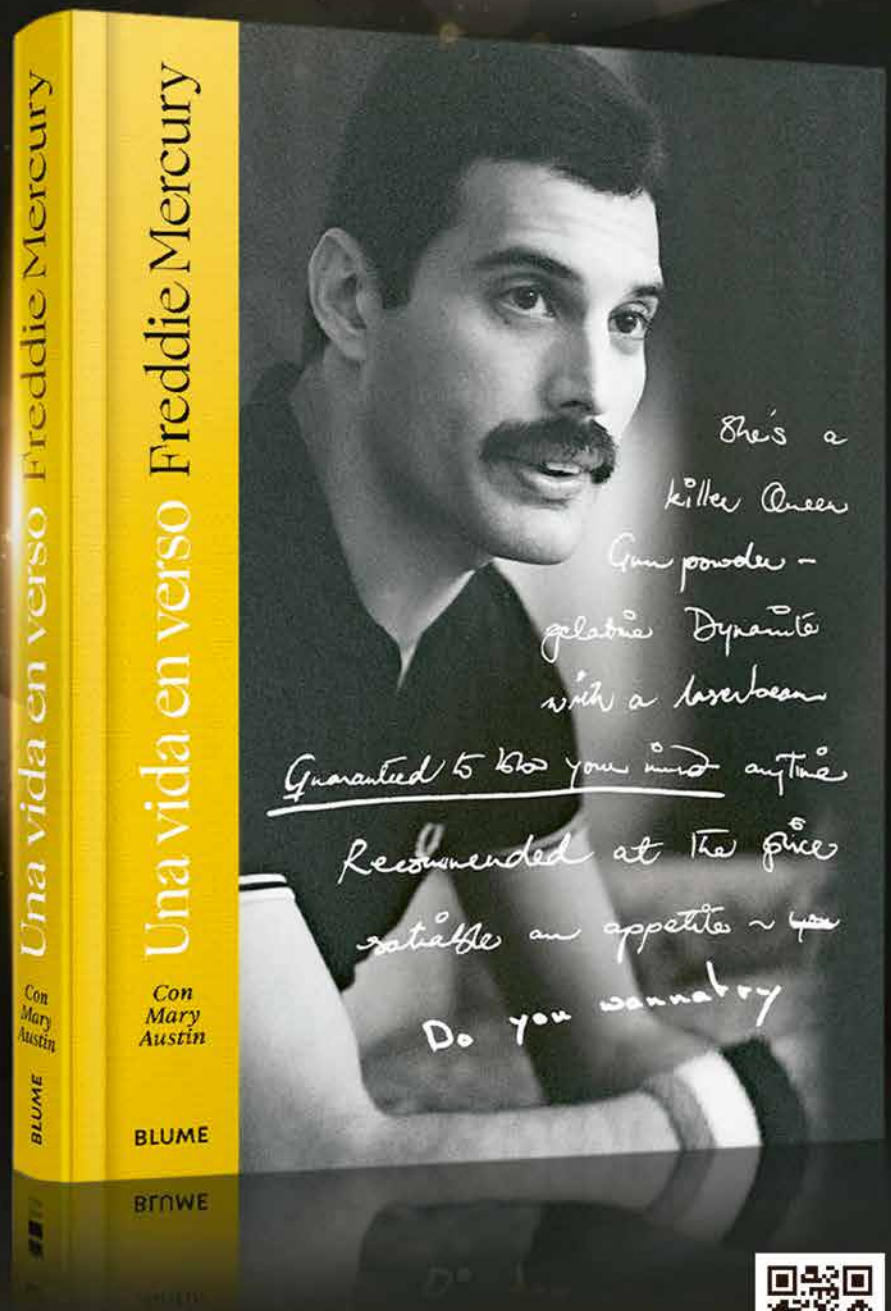

Una invitación
a contemplar y compartir
la belleza de la Luna

www.kalandraka.com www.kalandraka.tv

kalandraka

# El legado creativo oficial de **Freddie Mercury**

## Descubre la historia, la inspiración y el universo creativo de Freddie Mercury a través de la mirada de **Mary Austin**




**BLUME**
EDITORES DESDE 1965 www.blume.net @editorial_blume @EditorialBLUME @blume.editorial TikTok: @blumeeditorial